NUEVOS TELOS PARA PAREJAS TRAMPOSAS

LOS COMBATES SEXUALES EN LA OFICINA

YIRONSIDE

PAJA BRAVA

HUMOR SEX ®

AÑO III • NUMERO 56
Precio del ejemplar: ₳ 1,80.-
Suplemento: ₳ 0,60.-
Total: ₳ 2,40.-

INFORME

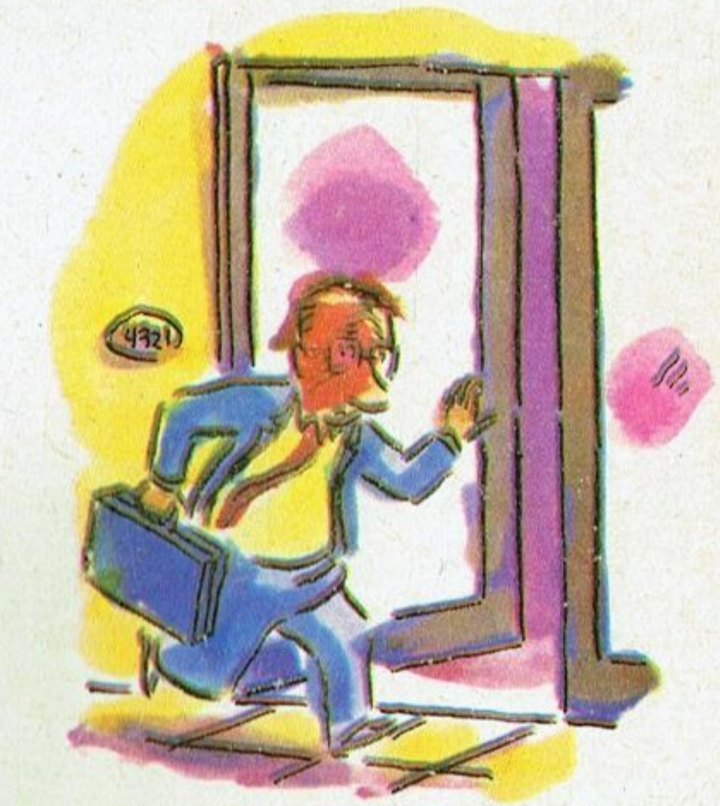
EJERCICIOS EROTICOS PARA EL VERANO

FEBRERO 1987

JORGE SIMONOL

https://argentoteca.blogspot.com

Una Broma Pesada Del Peni



https://argentoteca.blogspot.com

Gotas De Sexo

El Sexo Es Salud, El Humor También

Nuestra Primera Encuesta Nacional sobre Sexualidad y Pareja

La respuesta a la **Primera Encuesta Nacional sobre Sexualidad y Pareja**, lanzada en **Sexhumor Nº 53**, es amplia y generosa. Como dicen los periodistas poco originales, rebasó los cálculos más optimistas. Y más que ser interpretada en términos de "éxito", merece ser analizada como demostración de los argentinos y argentinas. Son muchos los que intentan averiguar qué les pasa en materia de sexualidad, y de paso contribuir, desde la democracia, a dilucidar lo que sucede en el país.

En la primera quincena llegaron 150 cartas certificadas. El funcionamiento del correo (no tan bueno como el de esta revista y sus lectores) hace suponer que muchísimas más, simples, ya estaban en camino. Por otra parte, en el **CETIS** se recibieron más de 200 llamados telefónicos pidiendo cuestionarios e información adicional. La correspondencia mayoritaria provenía del Gran Buenos Aires, provincia de Buenos Aires, Córdoba y Rosario.

De esas primeras 150 cartas, la mitad era de mujeres. Lo que significa, sin esfuerzo matemático, que la otra mitad correspondía a los hombres. Los que contestaban reconociendo el llamado de **"Sexhumor"**, estaban entre los 20 y 30 años de edad; los que obedecían al llamado de **Radio Belgrano**, entre los 30 y los 40.

Hay una constante muy particular, que demuestra la confianza depositada en esta convocatoria: a pesar de ser una correspondencia anónima, muchos ponen sus nombres y apellidos. Saben, por lo tanto –y eso nos pone muy bien– que tanto aquí como en el **CETIS** hay gente seria y bienintencionada.

Vean lo que dice Oscar, de Carlos Paz:

"Pienso que así, a mi futuro hijo le será más fácil todo. Gracias por ocuparse de estos temas. Es una manera de empezar a cambiar las cosas".

Y para terminar: al ver tantas respuestas, dan ganas de preguntarse: **¿adónde irá a parar el tabú del sexo?**

Ovulillos

- **A los gay les encantan los nuevos ómnibus bala.**
- Los guapos bien guapos, en vez de mojarte la oreja te la mean.
- **Hay tipos que encima de tener la vaca atada, la violan.**
- Incoherencia: entre los afrodisíacos no figura el cantimpalo.
- **Cuando al obispo le dicen que no va a haber censura, tirita.**
- "Yo estoy con el desarrollismo" (el Sr. Gimonte).
- **Mujer: si no quieres llevar las de perder, tampones debes tener.**
- A los impotentes, las mujeres los pasan como a postes caídos.
- **"¡Qué campanazo, padre!" (Camila).**
- Si no les diera por cantar, "Las primas" y "Las amazonas" estarían buenísimas.
- **Los "Heavy Metal" tienen erecciones en cadena.**

En El Próximo Número

La Nueva Sexualidad Del Varón

Nos faltó lugar para incluir este avance en la página habitual, o sea al final de la sección de **Frontera**. Ocurre que en el próximo número se van a adelantar, dentro del **"Informe especial"**, algunas cositas importantes del nuevo libro del **Dr. Roberto Gindin: "La nueva sexualidad del varón"**.

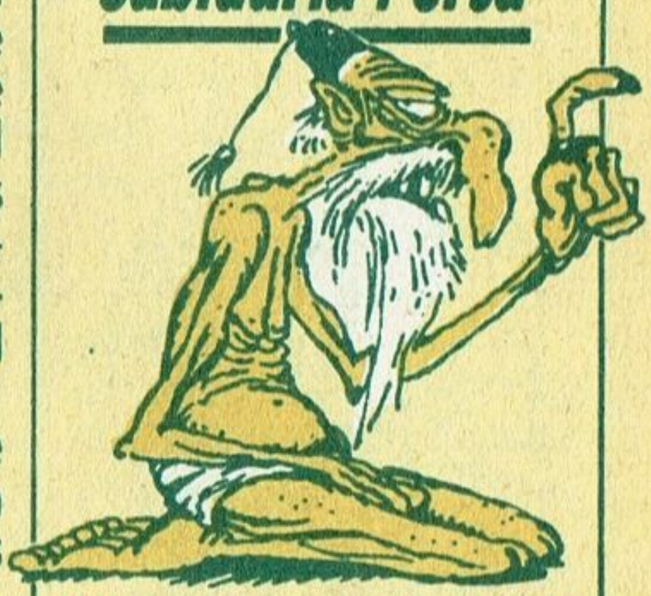
El significado del hombre –y su pene– en el mundo de la fecundación "in vitro" y los vibradores, es uno de los temas. Por qué se escribe mucho sobre sexualidad femenina y nada sobre masculina, es otro. Y no decimos más, para no agrandar la ansiedad que a esta altura se habrá despertado en muchos lectores.

Hay que esperar quince días.

Reflexión Sexuda

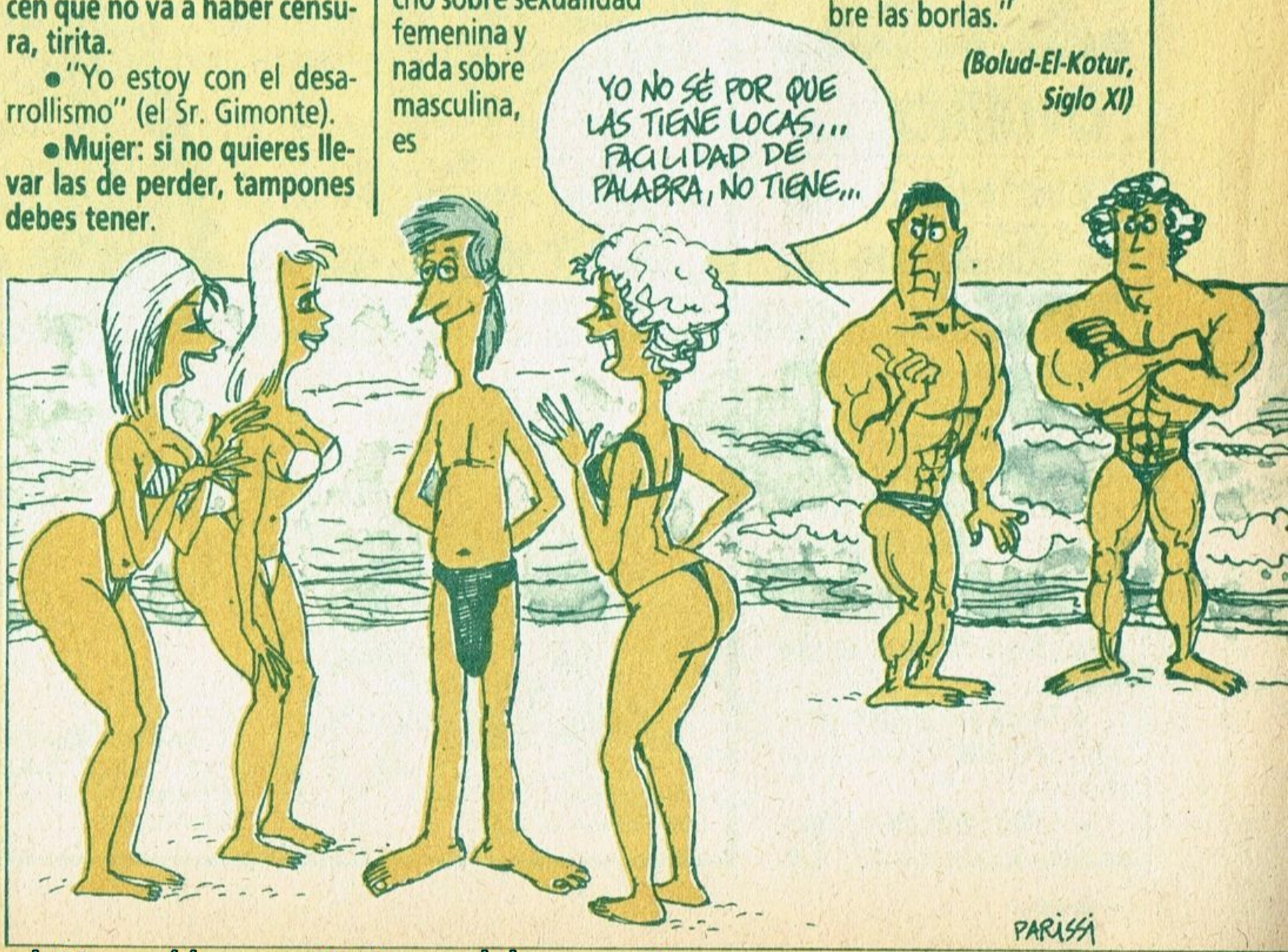
Hay quienes se oponen al servicio militar obligatorio. Nosotros, también. ¡Pero fíjense lo terrible que sería que para sustituirlo se creara el **"servicio clerical obligatorio"**! En un país como éste, todo es posible.

Sabiduría Persa



"Al sentarte en un edredón, ten cuidado de no hacerlo sobre las borlas."

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)



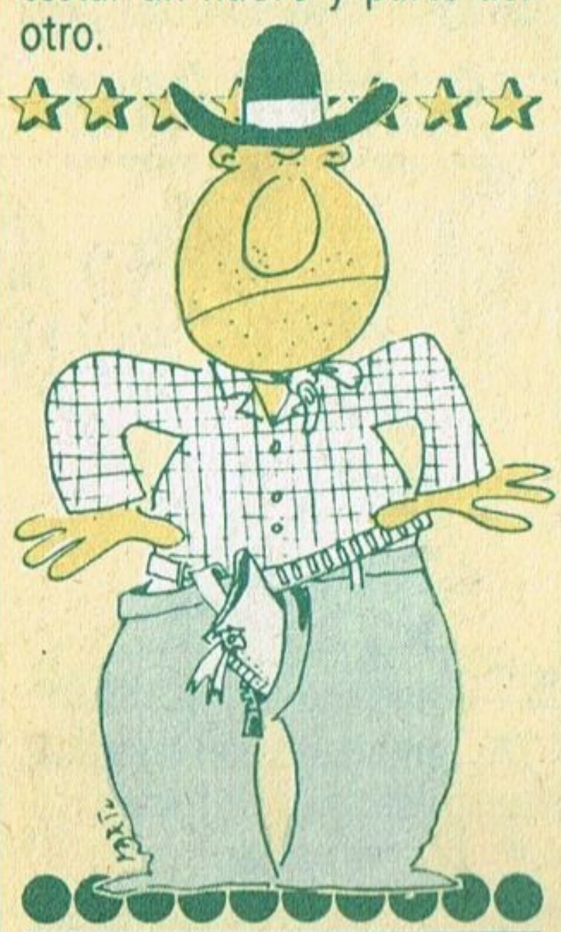
https://argentoteca.blogspot.com

...tudo por la propia víctima mientras "jugaba" con el arma. Según esta versión, Ana María Raga estaba realizando un juego erótico con la pistola y se le disparó accidentalmente. La bala penetró por la zona genital, alcanzando el bajo vientre de la víctima.

El conserje del hotel fue quien avisó a la policía, tras haber escuchado una detonación. Cuando la dotación policial ...

La Ruleta Catalana

La noticia, aparecida en un diario barcelonés, es bastante trágica y cuesta un poquito comentarla en joda. Pero este tipo de ruleta rusa erótica, no lo conocíamos. Dicen que jugarlo entre hombres puede costar un huevo y parte del otro.



Ovulillos / Lar

- *Un ñoqui de 29 es algo de no creer.*
- ***Los onanistas tienen la muñeca inflable.***
- *El mejor amaestrador de pulgas, con una ladilla fracasa.*
- ***Suceso marino: a la lisa, el pez palo le hizo la raya.***
- *Es más honorable que te pongan un clavo de platino antes que uno de carne.*
- ***Los que generalmente tienen bajos instintos, son los enanos.***
- *Ahora que el patinaje se puso de moda, los yiros están chochos.*
- ***En las casas de masajes, se ficha solamente al entrar.***

Reflexiones Machistas

¡Basta De Amigas Escandalosas!

Todo hombre tiene en su vida una amiga escandalosa, una de esas mujeres que vive exclusivamente para hacerse notar.

Yo, particularmente, tengo una amiga llamada **Roxana** con la que cada tanto vamos a tomar un café: siempre se viene desvestida con una remerita escotada y unos pantalones rayados adheridos con Poxipol, lo que provoca –camino a la confitería– notables concentraciones de hombres que gritan, aplauden y juegan con serpentinas detrás de nosotros. Los señores que nos siguen en auto, por su parte, tocan bocina, hacen luces y ofrecen verdaderas fortunas en moneda extranjera por poder machucarla un ratito. Y el mozo que

nos atiende derrama invariablemente los pedidos con llamativa torpeza.

Ahora, pregunto yo, **¿qué necesidad hay de poner en peligro mi vida provocando a montones de hombres, todos dispuestos a deshuesarme con tal de pellizcarle la cola? ¿Por qué me hace quedar como un comilón delante de esos mismos hombres que no llegan a explicarse cómo puedo permanecer tan quietito y juicioso frente a semejante tentación?**

Está bien que las mujeres se vistan en forma excitante para ir a una fiesta. O también si tienen un novio con algún problemita funcional. Pero cuando se trata de ir a tomar un café con un amigo no entiendo ese deseo de alterar a medio mundo con una pollerita diminuta, o un corset con piolines que parece recién sacado de una película porno.

No hace falta crear tumultos libidinosos a nuestras espaldas. Basta de salidas con amigos y sin corpiño. No más cafés con vista a escotes panorámicos. O por lo menos sean buenas y agáchense un poquito más.

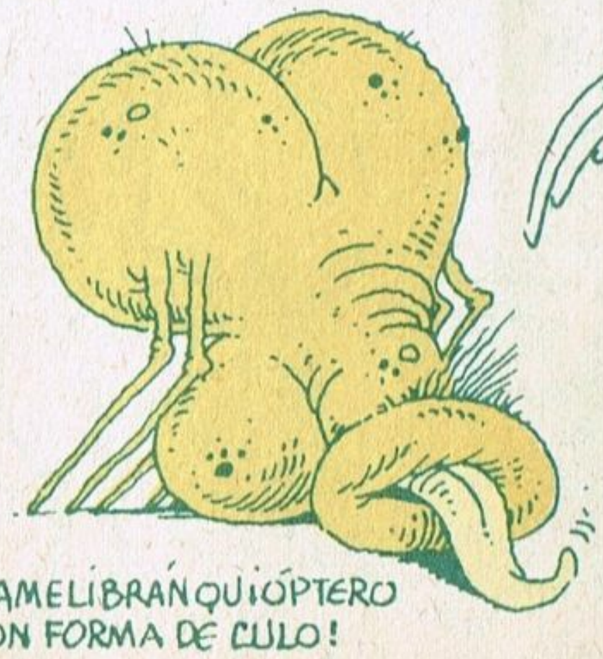
H.G.B.

CRÉANSELO N

POR REPLAY

EL EXPLORADOR SIR GEOFFREY ORFILL (1874-1925) ACCEDIÓ A PASAR UNA NOCHE CON UNA MUJER ESQUIMAL. ¡PERO OLVIDÓ QUE LAS NOCHES POLARES DURAN SEIS MESES, PERECIENDO EN LA DEMANDA!

LOS PIGMEOS SWABUTHU, DE ÁFRICA CENTRAL, SON NOTORIOS POR LA DESPROPORCIÓN DE SUS MEDIDAS ANATÓMICAS.



¡LAMELIBRANQUIÓPTERO CON FORMA DE CULO!

EL PÁJARO CAMPANA DE CAÁ-GUAZÚ, PARAGUAY, ¡TIENE UN BADAJO ASÍ DE GRANDE!

https://argentoteca.blogspot.com

Recuerdos De Un Proctólogo

LA PRIMERA CONSULTA ES LA QUE VALE

¡Qué emoción! Hoy inauguré mi consultorio. Qué lindo ver la chapa en la puerta. Mamá la había lustrado con tanto esmero. La verdad, estuvo un poco cargosa mamá, viniendo a cada rato a ver si necesitaba algo. Me senté ante mi escritorio nuevo, a esperar que viniera alguna paciente. Pasaban los minutos y no venía nadie. Yo me distraía contemplando en la biblioteca las obras de mi especialidad: los 98 tomos de la **Enciclopedia Proctológica; "Proctología y Estética"; "La Proctología es un Humanismo"; "Importancia del Dedo en la Proctología"; "Situaciones Límite en la Práctica Proctológica"**. Pero nadie venía a mi consulta y yo empezaba a angustiarme. Volvía a asaltarme la pregunta que me atormenta desde hace tantos años: ¿cómo será un culo de verdad? He visto tantas ilustraciones, he estudiado tanto. Pero los de verdad, ¿cómo son? Sumido en estas ansiosas reflexiones estaba cuando sonó el timbre. Salté a abrir. Era una hermosa joven. Le ofrecí asiento ante mi escritorio. Empezó a hablar de inmediato.

–Doctor, yo estoy aquí porque me dejó mi novio.

Comprendí que me hallaba ante una de las problemáticas más apasionantes de la proctología: los casos en los que las manifestaciones patológicas tienen su origen en el vínculo interhumano. Recordé de inmediato la obra del profesor Williamson: **"El noviazgo burgués entendido como rama de la proctología"** (Londres, 1894).

Ella seguía hablando:

–... Desde entonces estoy muy deprimida, doctor. A veces tengo miedo de...

Temí lo peor.

–... A veces tengo miedo de empezar a comer demasiado y engordar... ¿Usted no me ve gorda?

No estaba gorda, estaba divina, estaba para revisarla toda, toda... Sofrené mis impulsos. Recordé las palabras de mis maestros: **"Un proctólogo ante un culo es como un sacerdote ante la confesión"**. Le dije:

–Después controlaremos el peso.

Me miró como sorprendida. Siguió hablando. Insistía en contar lo mal que la había tratado el novio, lo que había sufrido, lo triste que estaba. Comprendí: era el típico caso de la paciente que se avergüenza de hablar de sus síntomas y sólo puede decir generalidades. Pero yo sabía la manera de interrogarla. Recordé a mis maestros: **"En la anamnesis, hay que saber llegar a lo más hondo, pero con suavidad y delicadeza"**. Le pregunté:

–¿Y hubo penetración?

–¡Por supuesto! –me interrumpió–. **El penetró hasta lo más hondo de mi alma, dejó huellas en mí que no se borrarán nunca.**

Quise ahorrarle seguir con las molestias del interrogatorio. Yo ya comprendía lo suficiente.

–Bueno. Debo examinarla. Desvístase, por favor –le dije con mi voz más respetuosa.

–¡¡Cómo!! ¡¡CARADURA!!! –gritó mientras me aplastaba la cara de un carterazo–. **¿Qué clase de psicólogo es usted?**

Yo no podía hablar por el dolor del carterazo. Alcancé a señalarle el diploma enmarcadito en la pared. Lo miró con asombro:

–Ah... No es psicólogo...

Pero ella quería seguir enojada:

–¡Farsante! –me gritó, antes de aplicarme un segundo carterazo y retirarse ofendidísima.

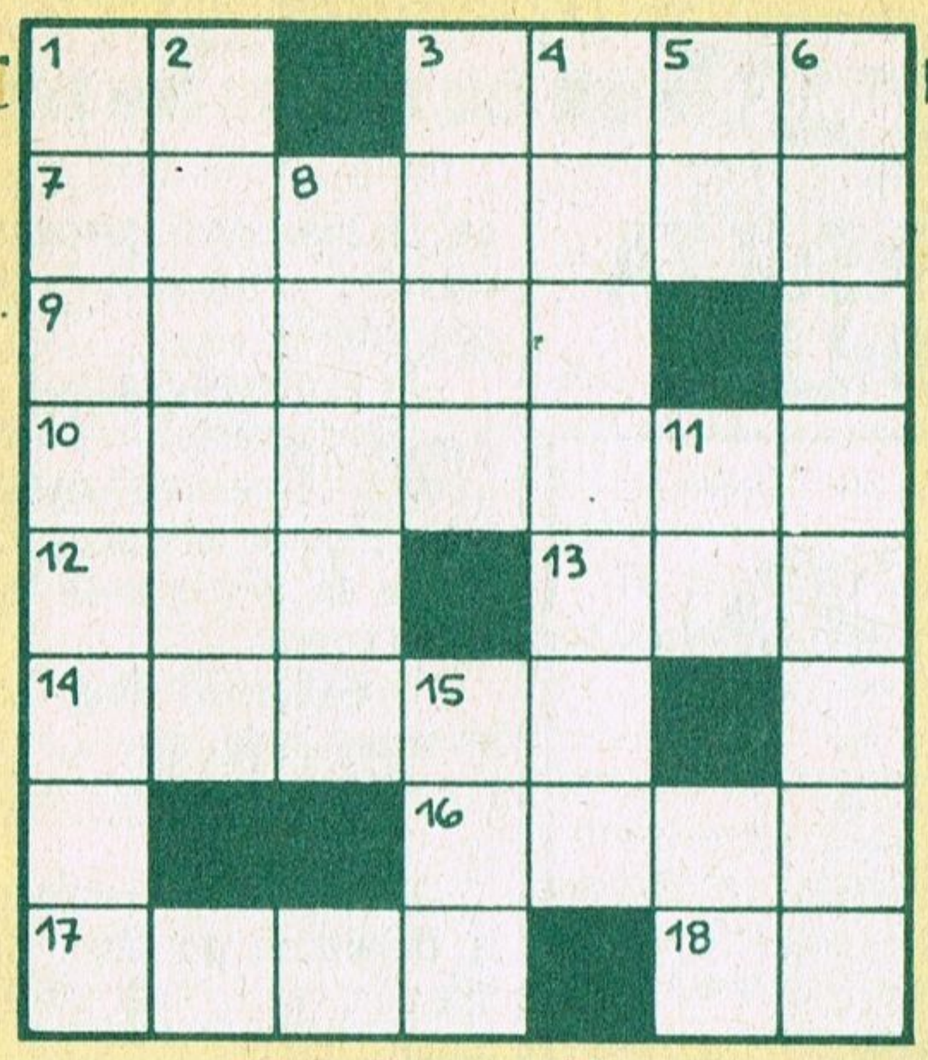
Me quedé mal, me quedé muy mal. No tanto porque se fue sin pagarme la visita sino porque otra vez queda sin respuesta la pregunta que me desvela: ¿cómo será un culo de verdad?

Cándido Favalorto

Robinson Huevoe

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN

https://argentoteca.blogspot.com



Para Puercos Listos

Pornograma

No publicamos la solución porque hay palabras tan cochinas que provocarían el rubor de un colectivero de Valentín Alsina. Por lo demás, se resuelve como un crucigrama común. Adelante, si se atreve.

Horizontales

1) Abreviatura de "Opus". **3)** Lo que viene después del "pone". **7)** Perteneciente o relativo a la vagina. **9)** Deslucido, estropeado. **10)** En el juego del truco, echar un envite encima del que se ha recibido. **12)** Concurriré, me dirigiré. **13)** Avión de combate de la URSS. **14)** Acto sexual entre dos mujeres. **16)** Avalancha. **17)** Pecho, teta, pero más fino. **18)** Negación.

Verticales

1) Inflamación del ovario. **2)** Valijero, onanista. **3)** Tratamiento cortés que significa "señor", en Marruecos. **4)** Que no es normal. **5)** Símbolo del calcio. **6)** Prolongado, estirado. **8)** Nepe, lofa, japi. **11)** Mamífero desdentado americano parecido al perezoso. **15)** Insignia que llevaban algunos comendadores.

Versex

Soneto Del Rechazo Amantísimo

No pretendas con sonetos melodiosos
dedicados a mi blonda cabellera
que de Eros los favores lujuriosos
en un rapto de pasión te concediera.

Ni supongas que lisonjas a mis ojos,
mi cintura, mi figura, mi cadera,
lograrán que den el sí mis labios rojos
por los que tu concupiscencia desespera...

¿No comprendes los dolores que me dan
cuando encuentro tus sonetos en mi cama
declamando por fifarme tu ansiedad?

¿No podés buscarte chicas de tu edad?
¿No podré de mi vejez lograr la calma?
¿No podrías respetar más a Mamá?

Edipo Camogli (1987)

Academia Peligrosa

En la edición dominical del **"Miami Herald"**, diario que se edita obviamente en Miami, salió el 28 de setiembre de 1986 un avisito ofreciendo cursos de danza y música. Menos mal que no se trata de una casa de masajes. Porque en ese caso, seguro que **Conchita Espinosa** andaría escasa de clientela.

https://argentoteca.blogspot.com

¡Sálvese!

Con El Reverendo Sung Moon Chaggart

La Redención Del Clítoris

Me hallaba junto a mi secretaria poniendo a punto la estadística anual de redenciones, cuando golpearon a la puerta. Salí a ver: no había nadie. Cerré, y volvieron a golpear. Volví a abrir, y vi que se trataba de un sujeto muy pero muy chiquito, tanto era así que yo no lo había visto en la anterior oportunidad. Pese al calor, se hallaba vestido con un abrigo de peludo perfumado que no se quitó en ningún momento, aunque después accedió a entreabrirlo. Dijo que él también requería redención.

Lo hice pasar, por supuesto. Apenas hubo entrado, dio señales de no sentirse bien:

–Por favor, acaríciéme la cabecita que me siento mal –pidió. Yo vacilé, sorprendido, pero mi secretaria, solícita, acudió a acariciarlo, ante lo cual nuestro visitante de inmediato recuperó los colores y se agrandó, aunque, la verdad, no mucho.

Lo invitamos a ponerse cómodo. Parecía inquieto. ¿Le haría bien un café, algún licor?

–Algo suave –aceptó–, **alguna cremita.**

Mi secretaria le ofreció un licor de crema. Yo le propuse que hablara, que se desahogara, que dijera su verdad. Así lo hizo, con voz quejosa y siempre como a punto de llorar.

-Mi vida es muy triste –se lamentó–. **Durante mucho tiempo, la gente ni reconocía mi existencia. Siempre hubo quien se ocupara de mí, es cierto, pero en soledad, como a escondidas... Era terrible.**

–Bueno, por favor, no se ponga así –dijo mi secretaria, compadecida.

–Por favor, acaríciéme la cabecita que me siento mal.

Mi secretaria así lo hizo. El visitante, nuevamente agrandado, aunque no mucho, recuperó así las fuerzas para seguir hablando:

–Después, de repente, me hice famoso. Los psicólogos, los sexólogos empezaron a hablar de mí: unos decían que yo era importantísimo, otros que sí pero solamente en los juegos preliminares, otros.,.. –suspiró–, **no sé, al final empecé a cansarme de tanto manoseo.**

Reconozco que yo me estaba aburriendo un poco. En cambio mi secretaria, conmovida, no dejaba de prestarle atención. El prosiguió.

–Después inventaron eso del punto G y, otra vez, se olvidaron de mí como si yo no hubiera existido nunca. Ahora pasó la moda del punto G y de nuevo vuelven a manosearme... Ay...

Tuve que intervenir:

–Discúlpeme, pero parece que a usted nada le viene bien.

Mi secretaria me miró con ojos cargados de reproche:

–Reverendo, ¿cómo lo trata así al pobrecito? ¿No ve que está llorando?

En efecto, él estaba totalmente húmedo.

-Por favor, acaríciénme la cabecita...

Mientras mi secretaria acudía solícita, yo me dispuse a hacer oír mi palabra redentora. Pero él me interrumpió antes de que yo pudiera decir nada:

-Por favor, acaríciénme...

Corrió mi secretaria a consolarlo. Yo de nuevo intenté hablar, y no fue posible.

–Por favor... –gemía él mientras mi secretaria, cada vez más solícita, lo estrechaba entre sus dedos.

Los dejé solos. Hay que saber discernir cuándo uno está de más.

Robinson Huevoe

GUION: MAICAS / DIBUJOS: MARIN

https://argentoteca.blogspot.com

Hagan Cola (Pintada)

Por Pati y Jorh, dos glúteos bien puestos

Ya uno no gana para disgustos: las chicas se pintarrajean el traste, como si no fuera más que suficiente con la cara. Pero no, se van a la playa con la cola, y además, toda pintadita. Esto, que es casi un chiste en sí mismo, sin embargo ha provocado algunos otros como éstos, todavía más divertidos. Culo, que le dicen.

https://argentoteca.blogspot.com

A Don José Larralde

Acotación Irrespetuosa A "Herencia Pa Un Hijo Gaucho"

Este consejo le doy
a criollo tan ilustrado:
que tenga mucho cuidado
en el diario aconsejar
y no le vaya a pasar
lo que a Don Zoilo Bogado.

Tuvo un pichón este criollo
y lo crió en buena ley;
lo trató a cuerpo de rey,
le enseñó el saber campero
y a pesar de tanto esmero
el gaucho le salió gay.*

Fabre

* Pronúnciese "guei" por dos razones: una, que es lo correcto; dos, que si no la rima se va a la miércoles.

ANTICONCEPTIVOS CIENTIFICOS

Goyeneche

• El calor dilata los cuerpos y la calentura dilata los miembros.

• **Según Darwin, el hombre desciende del mono y conserva el recuerdo atávico de hacerse la del ídem.**

• La recta es una sucesión de puntos y un buen recto también.

• **La Tierra es una esfera imperfecta achatada en los polos y ensanchada en el Ecuador, como la mujer de uno después de los cincuenta.**

• Las partes son menores que el todo aunque un buen par de senos nos puede hacer olvidar de lo demás.

• **Nada se pierde, todo se transforma: la atracción de ayer en rutina de hoy y 67 bis de mañana.**

• Un cuerpo en caída libre puede hacerse torta contra la mesa de luz.

• **Los polos opuestos se atraen. Los polos iguales se repelen. Los trolos no.**

• Nuestro código genético está representado por el DNA (ácido desoxirribonucleico). Nuestro código sexual, por el U$S (vil metal).

• **Si un astronauta pudiera viajar a más de 300.000 km/segundo, llegaría antes de haber partido y descubriría a su mujer con el sodero.**

Una Que Vale La Pena

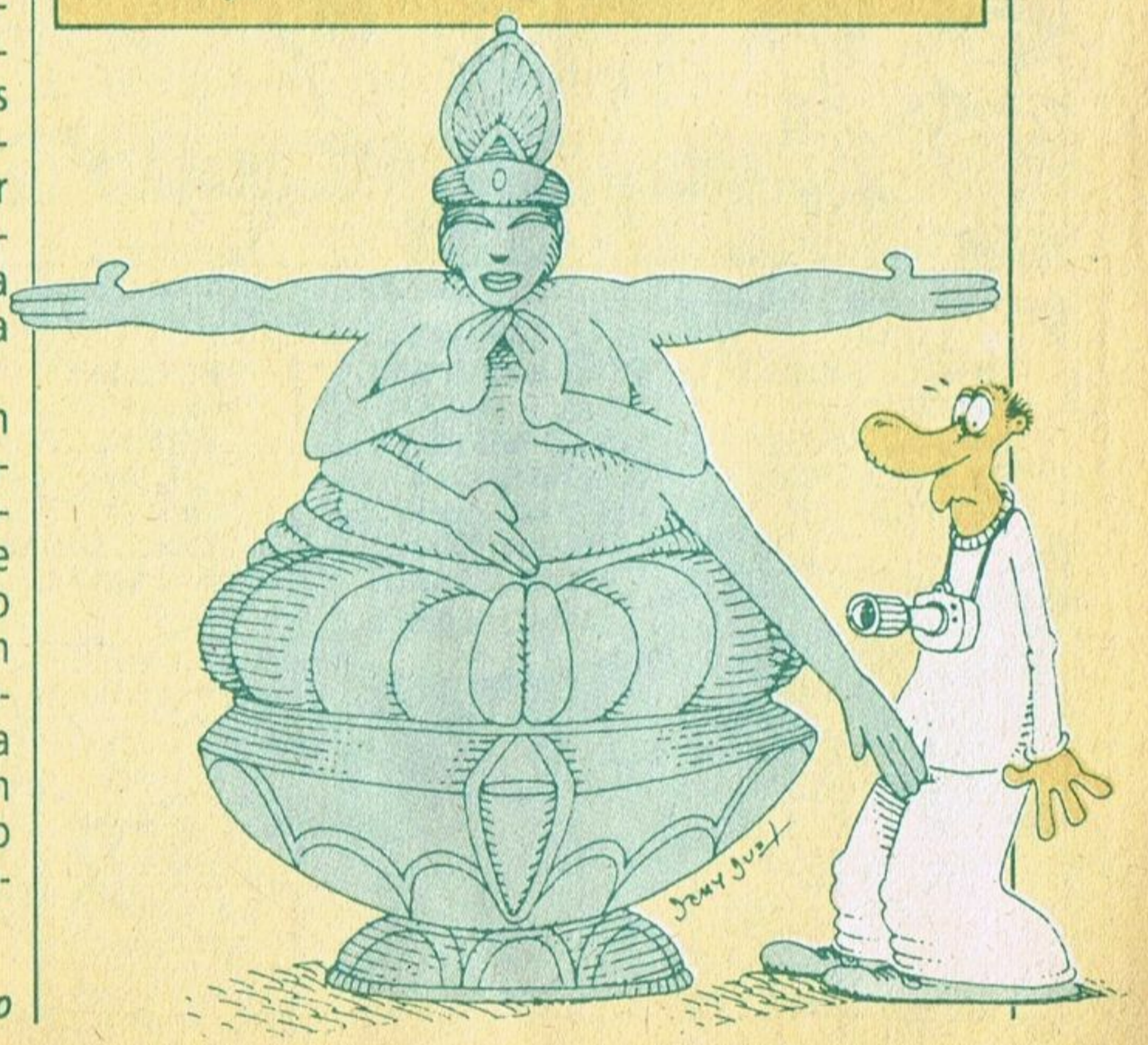
Flavia Me Revienta La Cabeza

En nuestro país, no pasan tres meses sin que a los hombres nos agarre una especie de enamoramiento colectivo con alguna mujer en especial. En esta redacción, por ejemplo, hace poco se dio con **Susana Traverso:** todos estábamos perdidamente enamorados de ella, y armábamos rondas donde por turno cada uno exponía –o más bien exageraba– lo que le haría en caso de tenerla a mano.

Ahora, desde esta humilde tribuna, propongo que nos enamoremos de **Flavia,** la chica que anima el programa **La Ola Verde,** de Canal 11. Confieso –sonrojado y mirando al piso– que cada vez que puedo soporto las angustiantes aventuras de Tom y Jerry con tal de ver a la petisa anunciar los próximos dibujitos. Y yo, que no puedo estar con chicos más de cinco minutos sin pretender amordazarlos y practicar con ellos los diez mejores nudos marineros, también debo revelar que una vez llevé a mi sobrinita a no sé qué circo con la sola intención de ver de cerca a **Flavia.**

En síntesis: la chica está un despelote, y si en su momento no le dejé a mi sobrina como ofrenda, fue porque me la olvidé sentada en el circo después de la función. Si en verdad los argentinos tenemos buen gusto en cuanto a mujeres, ya sabemos de quién enamorarnos. De lo contrario mejor para mí. Menos competencia.

H. García Blanco



https://argentoteca.blogspot.com

Peni & Palomares no fallan jamás

La Ley Sexual De Murphy

¿Por qué las cosas salen mal? ¿Por qué inefable fuerza, todo, de pronto, se vuelve contra nosotros? El único que parece saberlo es un tal Murphy, pero con respecto al sexo otra es la cuestión. Obviamente la culpa es de las mujeres, como siempre.

Palomares y Peni-

https://argentoteca.blogspot.com

EL HOMBRE IDEAL (I)

Queridos amigos de SEX:

Les escribimos para alentarlos a que juntos lleguemos al '88 (¿y por qué no al 2000?), ya que la revista está buenísima. ¡Sigan así!

Contribuimos con nuestros votos para la "Encuesta al pedo", según nuestro punto de vista. El hombre ideal debe tener:

- Los ojos de *Sergio Zabala.*
- La nariz de *Jorge Rossi.*
- La voz de *Phil Collins.*
- La simpatía de *Orlando Carrió.*
- El físico de *Arnaldo André.*
- La masculinidad de *Carlos Calvo.*
- La boca de *Boris Rubaria.*
- La personalidad de *Juan C. Baglietto.*
- La inteligencia de *Luis Frontera.*

La próxima vez les mandamos los datos para el "Hombre Imperfecto".

Un besote para todos.

Esther y Mariana Valenzuela
LONGCHAMPS, BS. AS.

EL HOMBRE IDEAL (II)

Estimados y nunca bien ponderados sexhumores:

Tengo el placer de dirigirme a ustedes a efectos de elevarles mi pretencioso proyecto del hombre ideal (encuestadas al dope, pero divertidas), a saber:

El hombre ideal, físicamente hablando, debería tener la mirada de lujuria tropical de *Rod Stewart* desde los ojos grises de *Paul Newman;* los labios dibujando la lasciva sonrisa de *Telly Savalas;* la apropiada y viril voz de *Julio Sosa* y la lengua de mi ovejero alemán *Murdock.* Seguimos con el cuerpo de *Tom Selleck,* el envidiable bronceado de *David Hasselhoff* y la vestimenta sport de *Don Johnson.* Luego la fuerza de *Schwazenegger,* mezclada con los agradables músculos de *Sylvester Stallone* y el espíritu aventurero del rubio de *Camel.* Le agregamos el despampanante bajo de *Nicolás Repetto* y el despreocupado aire insolente de *Jean Paul Belmondo,* más la seducción y galantería al viejo estilo hollywoodense de *Rock Hudson* (pero sin SIDA). Deberá además apelar al sentido del humor de *Fontanarrosa,* la habilidad de *Maradona,* la sabiduría de *Bolud-El-Kotur,* la sensibilidad de *Mario Benedetti* y la mordacidad de *Marco Denevi.* Tendrá que tener la calenturienta imaginación de *Peni & Palomares,* ser un loco lindo como *Gatti y Kelly* juntos y tener ocasionales arranques infantiles como el tipo de la bañera de caramelos *Suchard,* para que juegue y yo le haga el "chap, chapa, chapa". Y ser compañero (pero no peronista), machista (pero no tanto como *H. García Blanco*), ingenioso (como *Camogli,* a quien amo) y ambicioso como el *J.R.* de Dallas

Si alguien conoce a un ejemplar de este tipo, favor enviar al remitente. Ah, me olvidaba: debe manejar la pistola como *Hunter El Cazador.*

Liliana M. Rubinstein
CAPITAL FEDERAL

R.: Es curioso: de las dos propuestas, una peca por modesta (mucho galán de teleteatro) y la otra por megalómana. Habría que hacer un compendio de las dos y sacar un término medio, o algo parecido. ¿No?

LA MUJER IDEAL

Estimados depravados sexuales:

Los saludo y les doy las gracias por los momentos compartidos. Esta es la primera vez que les escribo y en esta primera carta tengo dos temas

1) Recordando que allá por el número 48 mencionaban la censura para la propaganda de "Dame otra piña", digo yo: ¿por qué mierda no censuran también esas telenovelas de Canal 9 donde se la pasan gritando, peleando y repartiendo sopapos por doquier? ¿No será que a las mujeres les gusta que las traten mal?

2) En los últimos números hablan mucho del hombre ideal. ¿Y la mujer ideal, dónde está? Yo la voy a describir: tendría que tener las piernas de Graciela Alfano, el culo de la Brodsky, la cinturita de Noemí Alan, las gomas de Beatriz Salomón, la voz de Celeste Carballo, los ojos de Divina Gloria, el pelo de Sandra Mihanovich, la simpatía de Susana Romero, la altura de Adriana Salgueiro y la piel de cualquier color.

Un beso para Silvia Itkin (donde a ella le guste) y que no se pongan celosas Wargon, Togno y Brazzola; aunque no les mande besos, cada día escriben mejor. Un saludo especial para Walter Clos y Diego Paszkowski. Chau.

Julio C. Pradún
TAPIALES, BS. AS.

R.: ¿La voz de Celeste Carballo? ¿Los ojos de Divina Gloria? ¿El pelo de Sandra Mihanovich? Y bue: sobre gustos no hay nada escrito, decía el Sr. López mientras le agregaba ketchup al café.

LECTORA FURIOSA CON LECTOR XENOFILO

Adoradísimos sexohumoristas:

Los Lectores También Pueden
LAS PAGINAS PISTOLARES

Se vino la época de vacaciones y las cartas mermaron. Pero no mucho. Seguimos obligados a seleccionar, cortar y transformar, a fin de dar cabida a la mayor cantidad de mensajes piolas. Hoy más que nunca, rogamos no escribir de los dos lados del papel, no usar hojas cuadriculadas y no garabatear como los médicos. Nuestra dirección: Venezuela 842 (1095) Capital Federal. Gracias.

S E X T A F F

Director Artístico: Pablo Colazo

Director Literario: Aquiles Fabregat

Diagramación: Alejandro O'Keeffe

Prosecretario De Redacción: Rubén Ríos

Sátiros Del Plumín: Tabaré, Rep, Grondona White, Sanzol, Ceo, Fontanarrosa, Tacho, Góngora, Lima, Ortiz, Marín, Fortín, Colazo, Meiji, Duel, Paz, Maicas, Ibáñez, Piló, Blopa, Langer, Lawry, Manuel, Peni, Palomares, Jorh, O'Keeffe.

Sátiros De La Tecla: Braccamonte, Walter Clos, Fabre, Juan C. Muñiz, Santiago Varela, Nora Brazzola, María E. Togno, Mora Vila, Vivian Loew, Rudy, Elizabeth Aidil, Meiji, Lar, Sócrates Mosqueto, Silvia Itkin, H. García Blanco, Luna Ariel, Diego Paszkowski, E. Pinti, Jorge Barale, Eduardo Fabregat, Cristina Wargon, Genoveva Arcaute, Susana Diosquez, Jorge Goyeneche, R. Camogli.

Ilustración De Tapa: Jorge Sanzol

Informes Especiales: Luis Frontera

Coordinación General: Juan Zahlut

Asistente De Coordinación: Ricardo Camogli

Producción Gráfica: Carlos A. Pérez Larrea

Armado: Turiansky, Silvera, Pereira Duarte.

Corrección: Elvira Ibargüen, Clara Ortiz, Emma Vázquez, Cristina Rotania, Mercedes Le Bozec.

Laboratorio: Eduardo Barrera, Aiello, Soba, Varela, Porcel de Peralta.

Fotocomposición: Photo Lettering S.A.

Editada Por: Ediciones De La Urraca S.A.

Director Editorial: Andrés Cascioli

Director Gerente: Eduardo A. Miranda

Gerente Administrativo: Jorge A. Orfila

Asistente De Dirección: Nora Bonis

Circulación Y Ventas: Eduardo Bagnera

Publicidad: Carola De La Fuente-Oscar Deutsch

Secretaria De Publicidad: Cristina Bobbio

FEBRERO 1987

SexHumor - Suplemento Nº56 de Humo(r) - Venezuela 842 - Buenos Aires - Argentina - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 26955 - Prohibida su reproducción total o parcial - Derechos Reservados - Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F., Belgrano 355, Capital Federal - Distribuidor Exterior: La Urraca, Casilla de Correo 4505 - Distribuidor Capital Federal: Machi & Cía. S.R.L., Carlos Calvo 2426, Buenos Aires.
Director responsable: Aquiles Fabregat.
Impreso en Taller Impregraf S.A., Salta 226, Buenos Aires.

CORREO ARGENTINO CENTRAL	
	Franqueo a pagar Concesión Nº 822
	Franqueo Pagado Concesión Nº 1535
	Tarifa Reducida Nº 3207

https://argentoteca.blogspot.com

Anticonceptivos Y Ovulillos Postales

● **Yamile Ruiz Díaz,** *de Capital, se queja de que le hayamos censurado la cartita publicada. No es cuestión de censura,* **Yamile;** *el espacio nos obliga a acortar casi todo lo que recibimos y publicamos.*

● **Gustavo Santucho,** *de Córdoba, manda un trabajo que demuestra, sin lugar a ninguna duda, que su futuro no está en las letras sino todo lo contrario, como dice Ubaldini. Resignación,* **Gustavo.**

● *La dupla* **Lisandro Vinitsky-Leonardo Bernaccia,** *quinceañeros de la zona oeste, amenaza con relatar los quilombos en el colegio "La Salle". Aquí estamos curados de espanto, chicos.*

● **José J. Bozzi,** *de Capital Federal, nos hace llegar un recorte muy bueno pero arruinado a biromazos. Una lástima,* **José Juan,** *pero gracias igual.*

● *Y finalmente:* **Carlos D. Guziuk,** *de Capital Federal, protesta porque no reparamos en que dos chicas habían citado a Serrat dentro del panorama del hombre ideal. Al mejor pescador se le escapa el surubí,* **Carlos.**

Les escribo en esta tarde de terrible verano y desde mi inhóspito lugar de trabajo, primero para felicitarlos por la revista y pedirles por favor que sigan adelante y que lo hagan cada vez mejor (dentro de lo posible); segundo, para refutar una carta de un gilún de látex llamado Alberto C. Lemke, que en el Nº 54 tuvieron a bien publicarle bajo el título "En Brasil es tudo mais grande".

Cuando este muchachuelo dice que aquí no se podría hacer la propaganda que comenta, por "prejuicios hembristas y moralismo", le digo en tono serio y encocorado que aquí no se hace porque, me la juego, todas las propagandas están hechas en su gran mayoría por hombres. Y el machismo relajante que reviste esta sociedad no les permite que nosotras, las dulces y románticas amas de casa, posemos nuestros castos ojos en el culo del modelo que sale por TV. Porque aparentemente, el erotismo y la sexualidad en las propagandas, como en otras tantas cosas (menos en esta revista), están dirigidas pura y exclusivamente a los hombres.

Porque mientras la TV y las revistas se llenan de culos y tetas, nosotras nos hacemos la paja imaginando cómo será el pechito peludo, aunque más no sea, del galancito de la propaganda de queso provolone o soñando que si usamos Shampoo Pelox vamos a tener el culo o los machos de las minitas de la tele.

Ojalá alguna vez se dejen de joder y empiecen a hacer las cosas más parejas para todos.

Al boludo superado que en el Nº de Año Nuevo hablaba sobre la infidelidad, y decía que el amor no tiene nada que ver con el sexo, le digo que yo tengo un amigo que dice lo mismo pero que cada vez que se encama con otra porque "la sexualidad de cada uno no hay que marginarla", a su señora esposa, no le dice nada. De más está decir que la única vez que le confesó muy suelto de cuerpo, que se había acostado con su compañera de trabajo porque era una mina 10 puntos, la jermu lo mandó al carajo.

Yo le pregunto a este caballero, si no tiraría a la mierda su teoría, si encontrara un día a su adoradísima esposa encamada con el colectivero, porque éste además de ser un groncho adorable y tener una conversación atrapadora, no le cobró el boleto al nene.

Me despido con un besote inmenso y los amo a todos, pero de a uno porque si no me canso.

Lilia Cardalda
CAPITAL FEDERAL

R.: Gracias por esa frasecita metida por ahí que dice "menos en esa revista". Te retribuimos los besos uno por uno. En cuanto a que la publicidad está totalmente hecha por hombres, te equivocás. Las agencias rebosan de mujeres dedicadas a la redacción creativa.

HOMBRE FIEL VS. SILVIA ITKIN

Queridos amigos de Sex:

Aunque sea reiterativo para ustedes, quiero decirles que la revista es de lo mejor que hay en el país (y adyacencias). Como dicen mis colegas (los lectores) tendría que tener más páginas, tiene gusto a poco.

Los chistes son de primera, al igual que los dibujos. Quiero felicitar especialmente las notas de Nora BRAZZOLA, WALTER CLOS y Diego PASZKOWSKI. Con respecto a Diego, número a número me deja asombrado por su madurez al escribir tan acertadamente sobre un tema tan delicado como el AMOR entre un hombre y una mujer. Es verdad... ese amor es algo sublime, que te eleva por encima de todas las mezquindades de esta vida tan difícil que debemos llevar.

Tengo 30 años, separado (por ahora pronto a ser un 67 bis, luego el Congreso y los cráneos dirán la última palabra). Vivo ahora con una mujer extraordinaria, con quien he tenido un hermoso varón que ahora tiene 9 meses, el que simplemente es fruto de nuestro amor. A mi mujer y a mí nos costó amoldarnos, pero cuando una pareja se ama (eso tan hablado) todo tiene solución. La pareja hablando llega siempre a feliz término, y puede seguir madurando uno con el otro.

El motivo que me impulsó a escribir estas líneas, es la nota del Nº 54, de Silvia Itkin. Sí... la leí aunque era prohibida para varones, pero como pusiste "*TODOS* alguna vez tuvimos un amorcito sustituto de las debacles de pareja, el amante,

https://argentoteca.blogspot.com

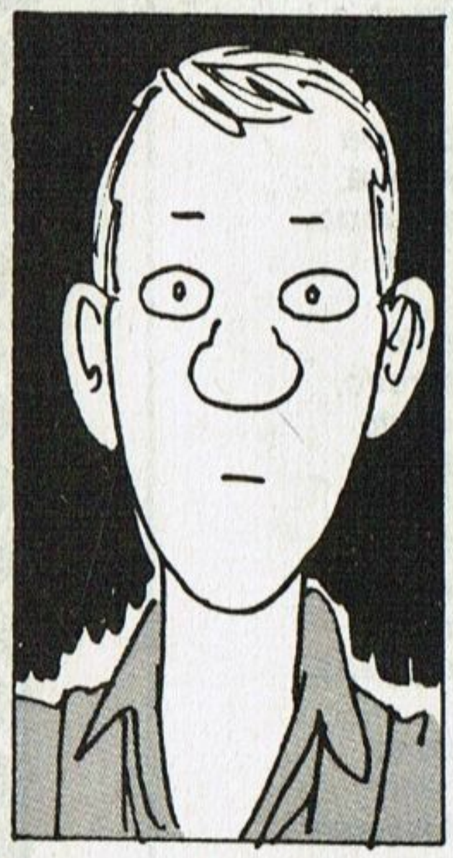
que le dicen etc. etc..." me sentí afectado. Dejás traslucir un fracaso personal total, un vacío interior que asusta. No sé cuántos años tenés, pero parece que por tu inmadurez ante la vida (sexual-mujer-pareja-etc.) recién empezás a gatear (como mi hijo). Estando junto a mi ex (un matrimonio que nunca tuvo eso que es AMOR DE PAREJA) jamás le fui infiel (matrimonio que duró dos años y medio), a pesar que tuve más de un motivo personal. Creo en el amor verdadero, el que busqué únicamente cuando me separé, y vino de la mano de quien hoy comparte mi vida, junto al hijo que es mis ojos. A mi actual mujer jamás le fui infiel. No por ello me considero menos hombre, me cago en los que puedan llegar a criticarme. No creas, Silvia, que soy un "puritano"; estoy bastante lejos de ello. Cuando mi mujer y yo hacemos el amor (porque eso es lo que hacemos, no tenemos simplemente relaciones y penetración) no tenemos límites, simplemente nos amamos (como diría NERUDA: con el cuerpo y con el alma).

¿De dónde sacás que todos deben tener una rueda de auxilio (un/a amante)? Yo no critico a quienes lo buscan, ya que cada uno hace de su culo un pito y lo sopla cuando quiere. Pero de ahí a que todos busquen un hombro (u otra cosa) para consolarse, nada más alejado de la realidad. Yo, cuando llegó mi crisis conyugal, busqué tener la mente fría, asentar los pies sobre la tierra, para saber qué pasos seguir, saber si realmente estaba haciendo lo que convenía a ambos. Pero te imaginás que si hubiera buscado una mujer para consolarme, hoy tendría más quilombo que hace tres años. Tu nota me dio lástima; vos y esa amiga (tan piola) que nombrás, para mí son un par de fracasadas, vacías, sin nada bueno que ofrecer (un interior hueco) y otros adjetivos que no precisamente se destacarían como una alabanza hacia vos y tu amiga. En síntesis, se equivocaron de movida al encarar una vida.

Tratá de cambiar, Silvia. La vida es muy hermosa pero muy corta, cada minuto hay que disfrutarlo como el último. Tené cuidado, que la vejez el día menos pensado puede golpear tu puerta, y te va a encontrar sola, porque equivocaste el rumbo de tu vida.

Sabés qué lindo es sentir a la mañana el cuerpo de la persona que amas pegado al tuyo, y saber que no sólo los une una cama sino todo un

Ahora Usted Sabe Dónde Está El Mejor Humor Erótico



Memorias De Un Joven

Una de las historietas de mayor suceso en Europa, del ingenioso dibujante francés ***Lauzier,*** que no tiene nada de malo. ¿O usted nunca fue joven?...

Joven Argentino

Otra aventura del enternecedor personaje de ***Rep,*** junto con su novia La Turca rumbo a las playas cariocas. pobres, pero calientes.

Robinson Huevoe

En este número los esféricos náufragos, inventados por ***Maicas*** y ***Marín,*** viven históricos acontecimientos como si fueran una pavada.

El Comerciante y El Negocio Editorial

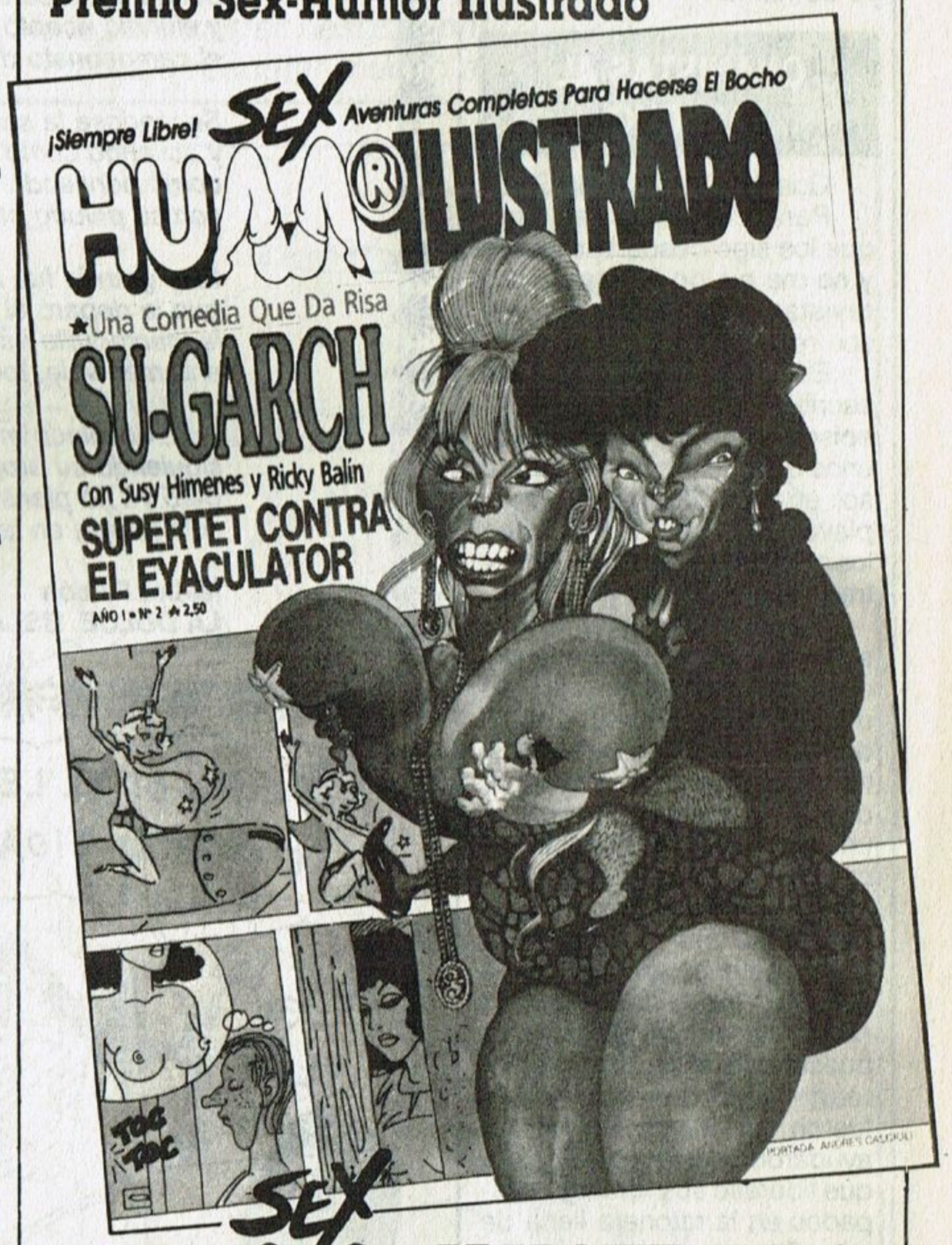
Peni & Palomares arman un adecuado cóctel de sexo, éxito, fracaso e impotencia, para que usted se divierta con la desgracia ajena. Un triunfo seguro.

Sea Un Travesti Flor Y Flor

Lo viste de cabo a rabo: ***Tabaré.***

Y además todos los más importantes sex-autores en 100 páginas que su cabecita no podrá olvidar.

Primer Concurso De Cuentos Eróticos Premio Sex-Humor Ilustrado



se puede vender AHORA ENCAPUCHADA nuevamente, pero no se puede exhibir.

SOLICITELA SIN VERGÜENZA.

https://argentoteca.blogspot.com

contexto, que abarca todos los órdenes de la vida...

No importa si no me publican mi carta, me conformo con que llegue a manos de la destinataria. Y que comprenda lo que traté de contarle, simplemente la historia de un hombre feliz, enamorado y con ganas en este momento de estar tomando mate con mi mujer, y ver jugar a mi hijo.

Un abrazo grande a todos los que componen la hermosa revista (no de sexo, diría de la vida), y un saludo especial a Silvia, a quien le deseo suerte en la vida y que encuentre su rumbo antes de que sea tarde.

Feliz año 1987.

Juan Alberto Neri
CAPITAL FEDERAL

R.: Tu carta es muy linda, pero se nos ocurre que tomás muy al pie de la letra lo que escribe Silvia Itkin. No te olvidés que dentro de todo, ésta es una revista de humor. Muy seria, pero de humor.

ONANISTAS AL ACECHO

Queridos amigos de Sex:

Para comenzar les digo que los sigo desde sus inicios y no me pierdo ni una de sus revistas. Los felicito porque son rebuenas.

Es la primera vez que les escribo y les voy a relatar un episodio que me ocurrió hace unos días. Estaba yo tomando sol en una de las hermosas playas de Gesell, sobre uno de los médanos que están a la entrada, en 307 y playa.

Muy tranquila estiré la lona sobre la arena, me tiré sobre ella y me puse a leer una nota de la Togno. Y no es joda: al desviar la vista hacia un arbusto que estaba frente a mí logro divisar, un poco confundida, a un tipo bastante grande haciendo sus quehaceres manuales. Bueno, mejor dicho: haciédose una paja infernal. Ustedes pensarán que estaría yo en top-less o algo así, pero no. Nada por el estilo, tenía puesta una malla enteriza floreada, algo cavada. Quizás fueron mis 17 veranitos los que ayudaron a este pobre tipo a que liberase sus ratones, atrapados en la ratonera llena de telarañas.

Ahora yo digo: si una va a la playa seguro que va a ver colas, mallas cavadas, hermosas chicas bronceadas y todo eso tan común en Gesell. No entiendo cómo hay tipos que se calientan por ver un par de cachetes que se asolean. Me atrevo a sugerirles que no los pongan tan solos a Paja Brava y a Yatasto, porque por acá hay otros que también hacen la suya entre los yuyos. Quizás entre ellos se puedan dar "una manito".

Que tengan muy buen año, besos a todos.

Mariana Nine
VILLA GESELL, BS. AS.

R.: ¿Nine?... Nos suena, nos suena...

Los Que Le Hicieron El Verso A Paja Brava

Una Finalista De La Dulce

Comenzamos hoy a publicar los poemas que resultaron finalistas en el certamen "Hágale el verso a Paja Brava". El de hoy pertenece a Isabel Falcón, de La Dulce, que dice así:

En el medio de la pampa
tan nuestro como la taba,
mostraba su fiera estampa
el Cacique Paja Brava.

Solía de tanto en tanto
meterse en algún enredo,
para no pasar por santo
ni tener bolas al pedo.

Mas cuando lo perseguía
el hembraje de la indiada
pies en pólvora ponía
y al polvo no se entregaba.

Un día tomó un volante
donde figuraba un reto
y el indio aceptó al instante
el campeonato de teto.

Secándose la saliva
y aullando como un coyote,
corrió pensando en la piba
con su peludo camote.

Muy grande fue la trastada
que le deparó el destino:
la mantequilla esperada
era, más vale, tocino.

Hoy, desolado medita
siguiendo su propia escuela;
pero ya no piensa en Rita,
sólo piensa en la Manuela.

Isabel Falcón
LA DULCE, BS. AS.

LA BIBLIA Y SU MACHISMO

Queridos amigos:

Soy un fanático de su revista y realmente quiero felicitarlos por la admirable tarea que llevan a cabo. Pero mi carta está escrita con otro objetivo: leí en el número 52 una nota sobre "El machismo en la Biblia". Y al mirar la firma del autor, me di cuenta de que se trataba de una mujer.

Cuando leí los versículos citados, recurrí a una Biblia para ver si era todo cierto o era verso de Diana Cardozo. Me encontré con que era cierto, pero leyendo un poco más vi que la autora había olvidado agregar ciertos versículos como por ejemplo el que dice: "Dichoso el marido de una mujer buena, el número de sus días será doblado". O el que reza: "La mujer valerosa alegra a su marido, cuyos años se colmarán en paz". O el otro: "la mujer buena es una fortuna y será dada en lote a los que temen al Señor". O: "La mujer que honra a su marido, es de todos tenida por sabia". Como éstos, hay más versículos. Y no son, según mi criterio, versículos no machistas.

Están todos en el capítulo 26 del Eclesiástico, versículos 1 al 33. Pienso que no se puede hablar de machismo si sólo se tiene en cuenta una parte de la Biblia. Además, cuando Dios dijo a la mujer "parirás con dolor a tus hijos", también le dijo al hombre: "Comerás de la tierra todo el tiempo de tu vida, te dará espinas y abrojos, comerás de las hierbas del campo, con el sudor de tu rostro comerás el pan".

Me parece que la autora de la nota es una de esas mujeres que ante cualquier cosa ya se valen de la acusación de machismo. Gracias y continúen con su labor.

Alejandro O. Bretto
CAPITAL FEDERAL

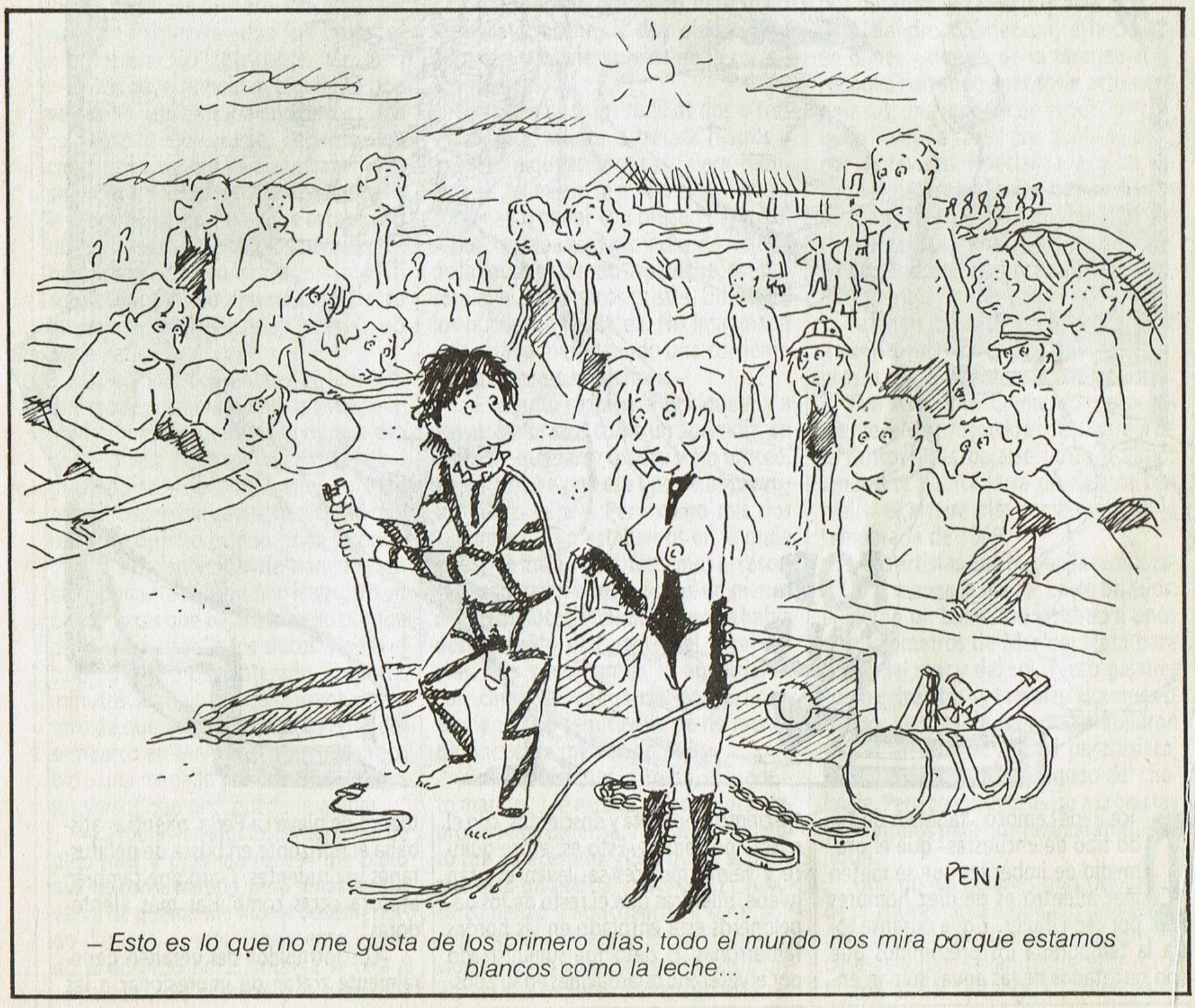
R.: Mucho nos tememos, Alejandro, que los versículos que citás son aún más machistas que los seleccionados por Diana Cardozo. Fijate que cualquiera de ellos toma a la mujer como una propiedad del hombre. Releelos un poquito.

https://argentoteca.blogspot.com

Ver-Ano Con Peni

Cualquier cosa usted puede esperar ver en la piaya; hasta en una de ésas, alguna situación parecida a las que aquí son chistosas. Si le sucediera, entonces, suponemos que no le causará la misma gracia. Máxime si usted es el protagonista.

– No quiero correr riesgos innecesarios, hay que respetar mucho al mar.



– Esto es lo que no me gusta de los primero días, todo el mundo nos mira porque estamos blancos como la leche...

https://argentoteca.blogspot.com

EL MARINO IMBANCABLE Y EL BAÑERO AFRODISIACO

Por boca de terceros, el autor cuenta dos historias que tienen que ver con eróticos y musculosos guardavidas. En una de ellas, el final es favorable al bañero; en la otra, no tanto. Leer es enterarse.

ESCRIBE: BRACCAMONTE

Dice Pepé Lemocó –fanático de todo tipo de encuestas– que el promedio de imbéciles que se meten mar adentro es de diez hombres por cada mujer. Y que durante toda la temporada los presumidos que son rescatados de las aguas suman entre ciento cincuenta y doscientos, con el mismo porcentaje. Esto es: entre quince y veinte mujeres se llevan el gran julepe, mientras que el resto de los papeloneros está enrolado en las hordas fanfarronas. El dato fue suministrado por el veterano guardavidas en su apostadero de playa La Perla, mientras atisbaba el horizonte en busca de pelafustanes imprudentes. Claro que también atesora otras compulsas más alentadoras:

–Los intrépidos del veraneo generalmente tratan de impresionar a las

https://argentoteca.blogspot.com

mujeres que los acompañan. O a las que pretenden deslumbrar con semejante audacia. Arriesgan demasiado: más de la mitad de estos nadadores de cuarta finalizan el raid en un quemo feroz. Se acalambran, comienzan a respirar a destiempo y de la serenidad inicial pasan a la angustia desespereti. Cuando los rescatamos –y los sermoneamos delante de la multitud que espera en la playa– intentan salir airosos del mal rato, y acusan a los bañeros de haberse apresurado en el salvataje porque ellos dominaban la situación. ¡Pobrecitos! Les recordamos entonces que cuando nos acercamos en los salvatajes piden socorro y lloran como maricones; dicho esto con el mayor de los respetos...

EL HEROE PINCHADO

Cuenta Pepé Lemocó –que sobrelleva con garbo los primeros cincuenta pirulos de existencia– que fue protagonista de un caso inolvidable.

–Dos parejas habían alquilado una sombrilla y de entrada uno de los tipos comenzó a incinerarse. Reclamó una cuarta silla de mimbre, sin saber que son sólo tres las sillas que se adjuntan a las sombrillas. La mujer que estaba con él –de unos cuarenta años pero en soberbio estado de conservación– me miró de reojo, como apuntándome a su acompañante: "Este es un plometi; no pude zafar".

El tipo optó por sentarse en la arena, y como le gustaba hablar en voz alta, medio balneario se enteró de que era un ex oficial de la marina y que había prestado servicio en los equipos anfibios de desembarque, especialidad que requería óptimo estado físico y condiciones sobresalientes de nadador. La acompañante del adoquín le susurró un par de veces que bajara la radio porque podía despertar "a los chicos"; pero el tipo no se dio por enterado. En pocos minutos, la multitud de la arena se enteró de que había participado en el desembarco en Malvinas; que había recibido una medalla por su valor, y todos los versos que uno pueda imaginar.

–La rubia –en efecto, la mujer era de pelo miel y ojos marrones– me pidió auxilio con la mirada, pero como la cosa venía de quemo me hice el desentendido durante un rato. Finalmente, cuando el entorno del chanta ya se reía a carcajadas, me acerqué y le pregunté –como si estuviera muy interesado– sobre las precauciones de los nadadores en aguas gélidas. El tipo, que obviamente estaba mintiendo, se quedó petrificado, sin encontrar respuesta; pero finalmente tuvo la mala ocurrencia de desafiarme a una carrera ida y vuelta hasta ciento cincuenta metros mar adentro. "Porque al parecer los bañeros de agua dulce como yo se asustaban ante el mar bravo"...

Pepé Lemocó no entró en ésa por la sencilla razón de que, por su calidad de guardavidas, no podía prestarse a esos juegos peligrosos. Pero antes de retirarse largó el anzuelo: **"Respeto mucho a los hombres de la marina; pero creo –desafió– que si no tienen a mano el bote de goma o los blindados de desembarque, el mar les puede complicar las maniobras".** El pelafustán se rió a carcajadas –generando la ira de la rubia, que ya no lo bancaba– y para demostrar que era un genio le reiteró a Pepé el desafío.

–Ya le dije que no puedo. Pero como lo respeto mucho, le doy piedra libre para que se divierta lejos de la costa– sugirió Lemocó.

Tras flexionar las rodillas dos o tres veces, picar veinte o treinta metros y explicar algunas técnicas "para motivarme", el héroe se metió en el agua y comenzó a nadar con braceo perfecto. A poco estaba a ciento ochenta metros de la costa, haciendo la plancha, el tiburón, el buceo y otros chistes, buscando los hurras de la platea. No imaginaba que estaba merodeando una corriente de agua con turbulencias.

–El chanta empezó a hociquear y a mover los brazos como un aprendiz, en lugar de quedarse quieto y sin braceo, postura que exige ese tipo de imprevisto –narró Pepé–. **Pero como mis dos ayudantes y yo estábamos en la onda de lo que iba a pasar, teníamos el rescate organizado: llegamos a él en menos de dos minutos, cuando el tipo ya había desaparecido dos veces del nivel del mar. Los veraneantes lo aguardaron con clima de venganza bochornosa, formando un semicírculo de no menos de cincuenta metros de radio.**

Cuando pisamos la arena, el supuesto marino, que estaba color violeta, improvisó una defensa: **"Su procedimiento fue innecesario. ¿Con quién supone que está tratando?"**, vociferó. El público comenzó a abuchearlo, a batir palmas como si se tratara de un niño extraviado, y así lo siguieron hasta la sombrilla. Las dos mujeres y el amigo estaban abochornados y con bonca. La rubia se levantó y lo dejó boqueando.

–Pasé una noche inolvidable con ella –rememoró Pepé Lemocó–. **No sólo se burló del héroe sino que además puso en práctica algunas de sus singularidades en el camastro. Caricias fuertes, uno que otro mordisquito y por último un solo de rasguños. ¡Era medio sádica la nena! Y estoy seguro de que le hubiera gustado ver morir ahogado al pelafustán.**

EL CAZA FORTUNAS

En una de las playas ubicadas pasando el Faro, camino a Miramar, se destaca uno de los balnearios más modernos. Uno de los dueños –cincuentón, de buena pinta y notable éxito entre las bañistas– fue en tiempo guardavidas en otro de los balnearios ubicados en el sector, hasta que la presencia de algunos notables le cambió la vida.

Alejandro Chimentoli, especialista en dimes y diretes de la farándula, se regodea narrando anécdotas actuales y pasadas, una manera de evocar con orgullo –¡vaya a saber por qué!– su paso por las revistas especializadas y las columnas de espectáculos de los diarios más populares. Es un tipo que hizo del chimento su forma de subsistencia, adjudicándose una profesionalidad de alto nivel.

–¡Jamás me iniciaron querella, pese a que descubrí los escándalos más escabrosos del ambiente! –se envanece.

Fue Alejandro Chimentoli, precisamente, el que recordó en la pasarela de la Bristol –tras bajarse junto a varios amigos la quinta jarra de clericot con hielo– el affaire más comentado de la temporada de 1969.

–Los artistas que hacían la temporada, o al menos la mayor parte de ellos, eligieron un balneario ubicado a unos diez kilómetros de Mar del Plata para gozar del mar y del sol. Tanto galanes como estrellitas –y también algunos actores y actrices de reparto– alquilaron carpas en esa playa casi paradisíaca, lejos del devastador mosqueo del cholulaje. Pero con previo aviso a cronistas y fotógrafos para que realizaran allí sus notas.

Uno de los galanes más populares de la época había alquilado una carpa para toda la temporada, y a la sombra de esos toldos solían guarecerse otros figurones del "jarangón", como suele

https://argentoteca.blogspot.com

decir actualmente uno de los más cotizados chimenteros. Todo marchaba maravillosamente bien –las notas se desarrollaban sin problemas, la tranquilidad no era avasallada por las cazadoras de autógrafos – cuando floreció el romance más espectacular de la temporada.

–Un brioso guardavidas, tipo helénico y de ensortijada melena al viento, se convirtió en centro de las miradas no sólo de las actrices sino también de no pocos galanes dubitativos, por llamarlos de alguna manera –bocinó Alejandro Chimentoli–. **El joven y musculoso Adonis había levantado tanta ola, que comenzaron a disputarlo a cara de perro.**

Fue así como el magnífico bañero comenzó a frecuentar los camastros de las más bellas estrellas, las más apetecibles estrellitas y de alguna que otra veterana de la escena, narró Alejandro Chimentoli. No sólo eso. La competencia pasó a formar parte del folklore del balneario, y su héroe comenzó a exhibir como trofeos los regalos con que lo habían favorecido sus adoradoras. Chombas, musculosas, slips, zapatillas, relojes y hasta un anillo con "brillo" pasaron a formar parte del patrimonio del bello salvavidas.

–La cosa se hizo tan interesante –evocó Chimentoli– **que los cronistas comenzaron a cruzar apuestas para determinar quién sería, finalmente, la dama que se llevaría a Buenos Aires a semejante souvenir erótico. Así las cosas, las apuestas pasaron a formar parte de una suerte de tobogán en cuya cúspide aparecían intermitentes los nombres más rutilantes, las más insospechadas histrionas, las modelitos más ambiciosas...**

CAMBIO Y FUERA

Todo marchaba viento en popa para el bañero, cuyo nombre –al igual que el de los galanes más codiciados– jugaba en la cresta de la ola con brillo propio. Se había convertido en el protagonista de ese **verano caliente** (como escribían los cronistas) y las playas de ese balneario comenzaron a recibir a damas habitualmente apoltronadas en playas más céntricas. Así desfilaron en seguidilla por su apostadero –una casilla de madera– algunas damas de buenos dinerillos, esposas o hijas de prósperísimos comerciantes, subrepticias amantes de magnates codiciados. Y hasta la flamante esposa de un productor cinematográfico, sospechoso de homosexualidad a ultranza.

–Pero de pronto todo cambió. El magnífico semental dejó de atisbar a cuanta bañista se le pusiera a mano, y pasó a mostrarse indiferente ante el ininterrumpido asedio de las chicas de las tablas –comentó misterioso Alejandro Chimetoli–. **Los frecuentadores del balneario comenzaron entonces a darle manija a la deductiva, y también al comentario mordaz y de mala leche.**

Algunos sostuvieron que el semental había dejado de ser tal porque se había pescado una sífilis devastadora. Otros juraron que se le había lesionado el canuto seminal. No fueron pocos los que dijeron que su resistencia había sido minada por una vedette de tridimensional cacerola. Y hasta hubo estrellas desdeñadas que confiaron una supuesta impotencia progresiva. ¡Malas como la peste, mon dieux!

–Sin embargo, nada de eso era cierto –confidenció el cretino de Chimentoli–. **El gran semental había sido imprevistamente conquistado por uno de los más grandes amadores de teleteatro, el magnífico galán que desde la televisión humedecía las bombachas de las matronas más circunspectas, excitaba púberes y enloquecía adolescentes. El mismo galán que triplicaba las ventas de las revistas de espectáculos cada vez que su cara recia llenaba la tapa. El inigualable héroe de los bodrios de la tarde más infamantes. El súper, el divino, el magnífico, según lo calificaban los reporteros de la frivolidad más desopilante.**

Es que el galán le había exigido fidelidad absoluta. Amor eterno. Cama exclusiva. A cambio de una renta mensual realmente tentadora y un departamento de tres ambientes en el Barrio Norte de Buenos Aires.

–¡Débil es la carne, hermano! Sobre todo cuando te la untan con buenos dólares, casa, comida y todos los chiches –finalizó el exasperante Alejandro Chimentoli.

Actualmente, el ahora veterano amador gana buena mosqueta en un balneario de exclusiva clientela, de su absoluta, total propiedad. Sigue luciendo una magnífica osamenta y gambas aún musculosas; pero nada puede evitar que las chapas se le vuelen del bocho, lenta, inexorablemente. Tal vez, junto con cada mechón que le lleva el viento, se le escape un recuerdo. De esos que lo elevaron en la temporada del 69 a la cresta de la ola.

¿No es para llorar como en un teleteatro?

Braccamonte

https://argentoteca.blogspot.com

ESTE VERANO ATECE CAMBIA DE CANAL.

Usted está allí, frente a nosotros. Con la posibilidad de elegir y cambiar de canal. Por ello, hemos preferido cambiar nosotros antes. Y darle lo mejor que podemos: un Atecé en evolución. Perfeccionista. Y aggiornado. Hemos comenzado. Todavía no lo logramos todo. Pero para tenerlo todo, hay que comenzar por algo.

Los grandes nombres y los monstruos del arte son de Atecé.

Mallea, Anhouil, Chejov, Inda Ledesma, Von Grolman, Pecoraro, Tasisto, Somigliana, Roberto Vacca, Otelo Borroni, Gardel, Paolantonio, Barney Finn, López Iturbe, María Herminia Avellaneda, Guillermo Ben Hassan, Víctor Laplace, Favaloro, Canderelli, Bárbara Mujica, Bertolt Brecht, Ulyses Dumont, Camus, Cormillot, Anthony Franciosa, Renán, Luppi, Bebán, Alcón, Cossa, Viale, Cortázar, Bioy Casares, Pavlovsky, Cousteau, Macaya Márquez, Gerardo Tarataro, Francisco Erize, Pancho Ibáñez, Héctor Acosta, Morelli y Berruti, Tarzán, Patricia, Lassie, Mr. Chips, Discépolo, Ferrer, Gañete Blasco, Barceló, Becerra, Castello, Abrevaya, Repetto, Samaritano, Mauro Viale, Vanesa Redgrave, Wagner, Pavarotti, Fellini, Burton, Bocaccio, Jeanne Moreau, Michele Morgan, Maupassant, Verdi, Aristarain, Pilar Miró, Sacristán, Laurence Olivier, Gielgud, Dickens y Luisina Brando son, entre otros, algunos grandes nombres para el ochenta y siete.

Y también los grandes títulos son de Atecé.

Hombres de Ley, Galileo Galilei, Madame Bovary, Esperando la Carroza, Prohibido pisar el Tango, Mister Chips, La Historia del Mundo, Cosmos, Adiós Roberto, Historias de la Argentina Secreta, El rigor del Destino, La Noticia Rebelde, El cuerpo viviente, la Copa de Oro, Contar hasta Diez, La Salud al Día, Fútbol de Primera, Función Privada, En Profundidad, Proyecto Especial, Los Grandes Temas Médicos, Que se vengan los chicos, La Otra Tierra, La Trasnoche, Coche a la Vista, y más títulos con mayúsculas.

El periodismo creíble da la vuelta al país.

La gente de nuestro servicio informativo llega a todo el país –y desde todos los puntos del país– con aires de ese periodismo serio, con peso, y creíble que todos queremos respirar. Abierto a todas las opiniones. Federal. Sus responsables son gente comprometida con lo que hace y se nota.

Pero, quién le teme a la cultura?. Llegar a todas partes y con lo mejor, es prioridad uno. Con contenidos profundos y auténticos, de aquí y afuera. En una relación dinámica y sin prejuicios con la cultura. Desde el Colón o desde un estadio, pero de la manera Atecé. **Un solo corte comercial.** Imponemos un nuevo criterio comercial, en algunos de nuestros programas más relevantes. Por respeto a usted y a la obra, ésta se interrumpirá sólo una vez con publicidad.

"Nivel Atecé. Alta Imagen". Busque esta marca en el orillo.

En cambio comienza de adentro hacia afuera. Por eso, nos hemos impuesto un parámetro de calidad nosotros mismos. A partir de esta temporada, calificaremos nuestros mejores programas con el sello "Nivel Atecé. Alta Imagen". Usted lo podrá ver como broche de los que consideramos verdaderos aciertos.

Hasta donde el diablo perdió el poncho. Nuestra señal también llega allí. Eso es cobertura nacional. los lugares más inhóspitos. Carros aislados y pueblitos perdidos. Donde viven seres humanos, que no ven a otros, por días enteros. Que necesitan que nuestra transmisión llegua cada vez mejor.

El rating no existe pero que lo hay, lo hay.

Usted está listo para un Atecé con productos cada vez más óptimos. Un Atecé que pretende conquistar su atención, cada vez más exigente. El gol estrella, la nota más alta de la Opera o del Rock, la noticia como nadie la brinda; todo, desde este punto de vista especial.

Para que, a partir de hoy, usted ya no nos cambie por nadie.

El sabor de la nueva televisión.

ARGENTINA TELEVISORA COLOR · CANAL

https://argentoteca.blogspot.com

Para dueños de albergues transitorios

TELOS PARA PAREJAS TRAMPOSAS

Guión: Héctor García Blanco/Dibujos: Ceo (Dos tramposos)

¿Es usted propietario de un albergue transitorio? ¿Quiere que su establecimiento sea el preferido de las parejas tramposas? Siga nuestros consejos y hágase millonario; pero si después no nos manda tarjetitas de invitación, es una mala persona.

ENTRADA

Un telo de este tipo principalmente debe ofrecerle a sus clientes una entrada oculta. Si usted planta hoy unos buenos árboles y deja que crezcan los yuyos entre las baldosas, dé por seguro que en unos años parejas tramposas de todo el mundo llegarán arrastrándose hasta su telo, felices de no ser descubiertas.

ESTACIONAMIENTO

Un servicio especial: fundas para ocultar los autos de miradas indiscretas. Con dos o tres pibes que se encarguen de cubrir los coches cuando llegan, la clientela podrá dedicarse tranquilamente a lo suyo sin estar pensando que en ese mismo momento sus cónyuges y algún juez de turno pueden estar haciéndoles la boleta.

https://argentoteca.blogspot.com

CARETAS

Todas las personas sienten vergüenza al enfrentar al conserje. Para evitar esta situación, lo ideal es ofrecer caretas descartables que oculten la identidad de sus clientes. De esta manera, los hombres se sentirán mucho más seguros al solicitarle cositas raras, y las mujeres podrán excitarse libremente sin sonrojarse por el pasillo.

SEMAFOROS

Si una pareja tramposa se cruza con otra en su telo, seguro que ninguna de las dos volverá jamás. La solución para estos feos encuentros consiste en instalar semáforos en los pasillos: a aquellos clientes apurados que no respeten la luz roja puede cobrarles una suculenta multa, o demorarlos a la vera de la habitación para que aprendan.

SALIDA

Una salida oculta es fundamental en un telo de este tipo. Instale escaleras que desemboquen a distintas callejuelas oscuras y sus clientes le agradecerán el no tener que mostrarse en plena calle principal. Recuerde que ellos prefieren encontrarse con una patota pendenciera, que con sus respectivos cónyuges.

https://argentoteca.blogspot.com

LOS INFIELES QUE VERANEAN A DOS PUNTAS

Parece que no son pocos los caballeros que se llevan de vacaciones a su esposa y a la otra, a la vez y con una peligrosa cercanía entre ambas. Cómo hacen para atender a las dos, es el tema de esta nota.

Botonea: Susana Diosquez

Los señores de vacaciones se dividen en tres categorías: los solteros, que despliegan todas las tácticas de apriete con cuantamina se les cruza durante los escasos días fuera de la jaula; los casados felices, que juegan con los chicos y aprietan únicamente a sus esposas; y los que,no tan felices, juegan a dos puntas y deben someterse a complicadísimas pruebas para sobrevivir.

Un señor común, de esos aburridamente comunes, puede ser un personaje de novela. ¿Por qué? Porque su vida secreta parece haber sido escrita por Migré o Sagan (no importa demasiado) y hace loables esfuerzos por disimularlo o para que se note menos. La destinataria de estos escondites suele ser, por lo general, la esposa. Sí, me refiero a "esas" historias, las marginales, las no contables, que de fato pasan a oficiales y se complican por estas épocas estivales. En períodos de horarios de oficina, empresa, taller mecánico o estudio, hay diversas excusas para interpretarlas. Pero, señores, cuando vienen las vacaciones, esas desorganizantes vacaciones, temidas hasta por el más taimado: ¿Cómo acomodar los tantos? ¿Cómo ubicar a la esposa y a la o las amantes? ¿Cómo dejarlas conformes a las dos? ¿Cómo cortarse en partes iguales para no resultar desangrado y perdiendo los chinchulines entre micros, trenes y coches cargados de bote a bote, con bote y carpa?

He aquí el problema, cuestión difícil de resolver hasta para Shakespeare, María Luisa Lerer y Tita Merello.

Quizás el señor en cuestión opte por escribir su epitafio o bien planificar un veraneo para todos. Sí, todos. Yo no digo los tres juntos, pero casi.

GUIONES QUE SE COMPLICAN

Un amigo mío, aún no recuperado del desgaste neuronal, alguna vez supo resolverlo de la siguiente manera: llevó a la familia (léase esposa) a Mar del Plata. Hotel céntrico, tres estrellas, cerca del Casino. La otra fue ubicada en Punta Mogotes, en un departamentito cerca de la primera playa del Complejo. Todos los días este buen hombre sugería a su esposa huir de las playas del centro. Coche mediante, toda la familia era conducida a las agradables carpas de cualquier balneario de Punta Mogotes, tratando que cada día fuera uno diferente. La pobre otra, siempre debía permanecer en Los Patos. Luego del almuerzo en las terrazas del Centro Comercial correspondiente, el galán vespertino había tomado por costumbre darse una vueltita por ahí, una corridita al borde del agua para bajar la hinchazón de los tobillos, o bien una caminata por los acantilados de Waikiki. La familia, bien gracias, a tomar sol, y los chicos a dormir la siesta porque el agua después de comer corta la digestión. Era entonces cuando este aprendiz de Arnaldo André volvía a almorzar en Los Patos. Tomaba otra vez café luego del postre y besitos ardientes y franela hasta la horita del polvo en el departamento frente a la playa. No murió porque en los dos restau-

https://argentoteca.blogspot.com

rantes apenas "picaba", ya que estaba excedido de peso. Por la tarde cada chancho a su rancho y todos contentos, pensaríamos todos. Pero no. La exigente otra, a esta altura convertida casi en una esposa, quería curtir la noche marplatense. Entonces el lobo de mar, extenuado y con la úlcera a punto de estallar, después de la cena se encontraba con "dos o tres amigotes que necesitaban estar solitos en el Casino por cábala". Y bueno, allí partía hasta Punta Mogotes a buscar a su amiga y a tomar algo por la Recoleta de Playa Chica. O bien, cuando ella se ponía jodida, a Constitución a bailar.

Luego de haber "perdido bastante en el Casino", volvía al hall del hotel tres estrellas del Centro a buscar a la "oficial mayor", que gustaba de salir a franelear por la Avenida Costanera o tomar algo en el Torreón o ir a bailar a Punta Mogotes. Entonces auto y jinete recorrían Mar del Plata desde la Ceca a la Meca sin descanso. Así todos los días, hasta el último en que pensaba deseoso en los días de trabajo, City y gentío, esposa en casa y amante al mediodía.

Con varios kilos de menos, algo demacrado y amarillo hígado-reventado, el Llanero acompañado volvía a Buenos Aires sin Toro y con el caballo más cansado que perro en cancha de bochas. Del bocho, ni hablar.

Me canso de solo escribirlo, pero esta no es la única maratón registrable. Otro señor de mi amistad resolvió alquilarle un chalet en un country, General Paz en adelante, a su más conspicua y constante compañera. Previo escándalo de la histérica otra, sacó dos abonos en la pileta del Sheraton. Las dos en Buenos Aires y está acabado, pensó, que se dejen de joder. Después de todo él, la víctima, tenía que trabajar y no se tomaba vacaciones. Tuvo problemas para explicar por qué se tostaba tanto, si sólo tomaba sol los sábados y los domingos, con el agregado de que los días de semana llegaba a las siete de la tarde para darse un chapuzón en la pileta del chalet. En fin: este santo, en lugar de almorzar como chancho en cualquier parrillita olorosa de la City corría hasta el gran hotel, short en mano, y se bancaba el bronceador grasoso que la diva se obsesionaba en colocarle. Una escapada a la habitación N° tanto, del piso tanto, con hambre y jugo de frutas en el estómago (porque la fulana hacía dieta), y programa completo.

En la lucha supo perder varios kilos, varios australes, varios negocios de esos que se hacen al mediodía y varios polvos, entre peleas por los **"no me sacaste un pasaje a Río y vos volabas los fines de semana"** o **"a tu mujer en un súper chalet y yo bajo esta sombrilla"**. Y todos esos planteos inalterables, repetitivos e insoportables.

La alternativa era: o nadaba y cogía al mediodía y nadaba y cogía a la noche, o lo destripaban al mediodía primero y a la noche después. Agregar a esta situación que algún fin de semana se sumaban al chalet del country los suegros, cuñados, sobrinitos y amigos de los sobrinitos, y al amanecer del lunes su mujer se ponía cariñosa. Y hacia al mediodía del lunes, su amante lo había extrañado tanto que se ponía cariñosa también. Durante un mes entre el camino por General Paz y Lugones hasta el centro y las corridas por Leandro N. Alem y las escalinatas hasta la pileta, maduró la idea del próximo veraneo: divorciado y sin amante. En caso de necesidad, su mano derecha. Opción buena y barata; al fin y al cabo, para qué seguir con tanta corrida si ninguna de las dos cambiaba la cara de mal cogida con que lo recibían.

RIESGOSA TRAMA

La más especial de todas las historias de veraneos que conozco es la de la novela del ex amante de una amiga mía.

Esto transcurrió en Córdoba, más precisamente en Villa Carlos Paz.

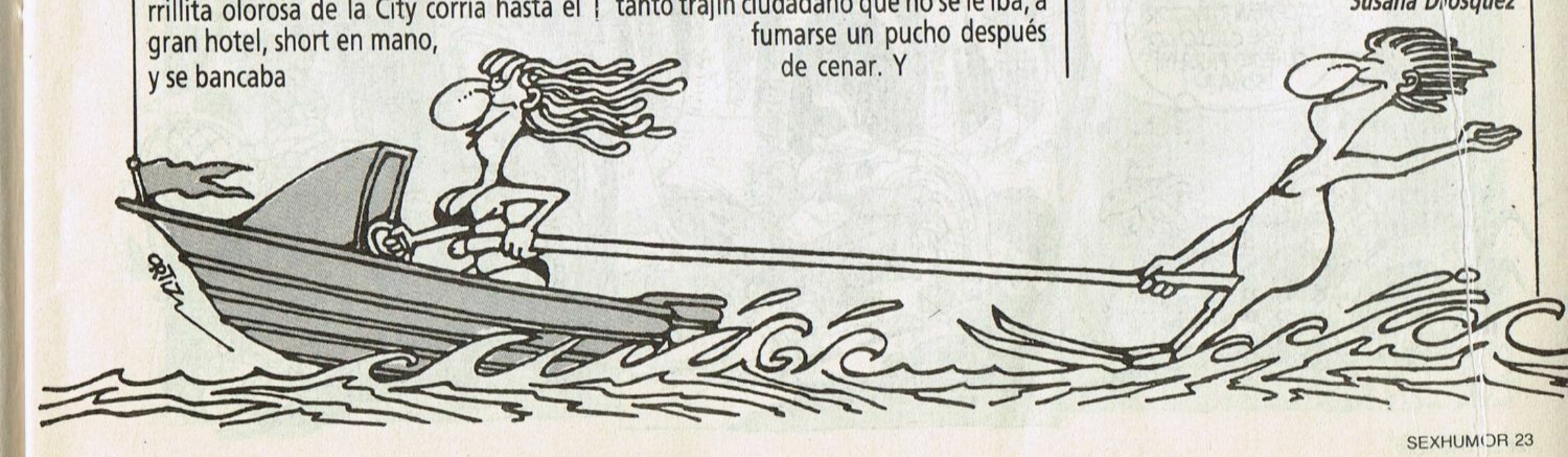
El héroe de la trama alquiló dos casitas lejos del centro. El y su familia habían llegado un viernes y al día siguiente llegó la "vecina" de la casa de al lado, jardín de por medio. Por las noches el buen señor salía a caminar solito, a desenchufarse de tanto trajín ciudadano que no se le iba, a fumarse un pucho después de cenar. Y como al descuido, se mandaba rapidito por esa puerta que lo esperaba ya abierta para que no llegara ruido a la casa de al lado. Polvito, a veces polvito y medio, y de vuelta a casa a tomar un café con la señora que esperaba su polvito o polvito y medio garantizado por las descansadas vacaciones serranas. Decidió, en vista y considerando que a veces su potro no relinchaba ni medio en ninguna de las dos casas, cambiar los horarios de visita a la vecina de al lado. Sería después del almuerzo. Pero el aire serrano le jugó una mala pasada y estuvo lesionado dos días. Todos sabemos que en vacaciones los días son más largos. Al volver luego de la breve indisposición a la casa de al lado, se encontró con la puerta cerrada y con la llave puesta por dentro. Luego de tocar varias veces el timbre y no recibir respuesta, oyó un leve sonido de música que provenía desde el dormitorio. Quiso investigar y se acercó a la ventana de ese dormitorio que quedaba exactamente enfrente de la ventana de la cocina de su casa oficial, donde su mujer ayudaba a la mucama a acomodar los platos recientemente usados. Nadie creyó su versión de que había creído oír gritos desde allí y trató de ayudar, que lo de los vidrios rotos fue un accidente y que no conocía al tipo que fifaba con la vecina, que encima lo fajó. El tipo lo denunció por mirón. La mujer le pidió el divorcio y su ex amante fue eso, su ex.

Nunca más volvió a Villa Carlos Paz. Ahora veranea fiel y constante a su única personita, sin pagar dos alquileres ni fianzas para salir del calabozo por degenerado.

Y sí, la vida suele tener esas tramas que no por dramáticas dejan de ser divertidas y que por ridículas ni siquiera un guionista borracho y fumado se atrevería a escribir.

Alerta, veraneantes dobles, que la arena está que arde y no se pueden atender dos comidas a la vez. Una de las dos puede arruinarse y el banquete convertirse en indigestión.

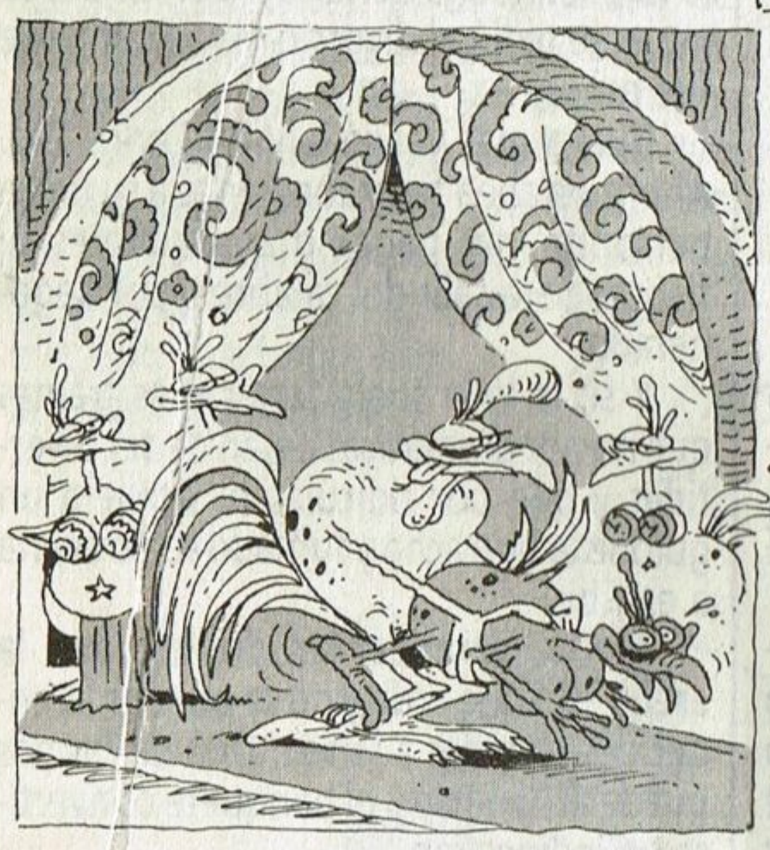
Susana Diosquez

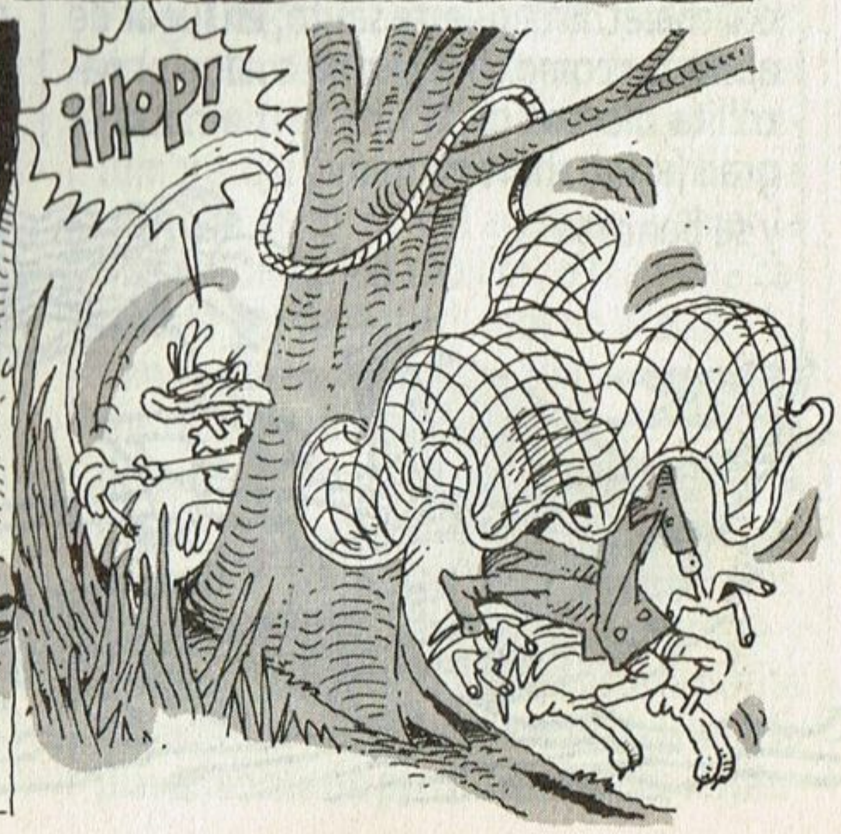


https://argentoteca.blogspot.com

SEXO SALVAJE

de Santiago y Fortín





https://argentoteca.blogspot.com

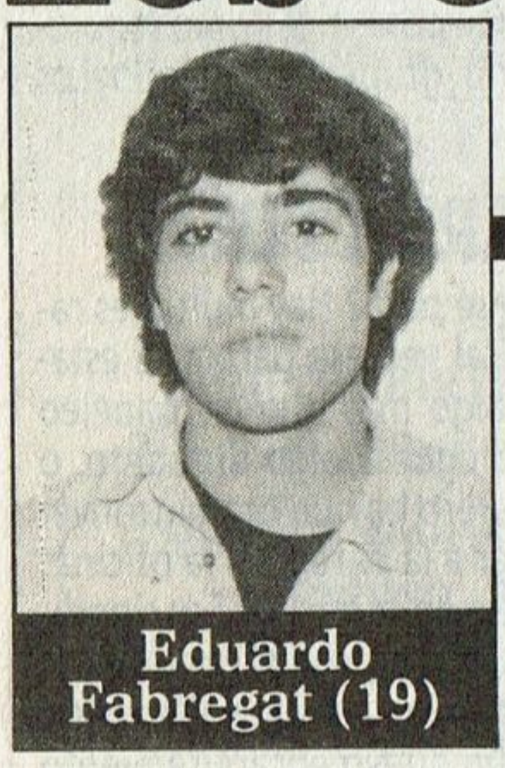
https://argentoteca.blogspot.com

GONGORA
La Libido De Bahía Blanca

Si es cierto,como se dice comúnmente, que la fuente de la creación es el inconsciente, pues los chistes de este dibujante bonaerense deben representar al de su ciudad natal entera. No de otra manera alguien puede imaginar estas aberraciones. A no ser que sea un inconsciente.

https://argentoteca.blogspot.com

Los Combates Sexuales En La Oficina



Eduardo Fabregat (19)

La lectura de este trabajo hace evidente que el firmante, pese a su extrema juventud, conoce bien el ambiente oficinesco. Y también, las artimañas y triquiñuelas que se emplean usualmente para lograr ventajas laborales y sexuales. De eso se trata.

Todo ser con uso de razón sabe que el trabajo es importantísimo. Tiene plena conciencia de que no se puede vivir sin él y no puede pasar un día sin encararlo. Las razones de este convencimiento no son precisamente altruistas. Uno no va a laburar porque adore el papeleo o porque le resulte particularmente agradable la compañía de la casi-jubilada del escritorio de al lado o porque ame viajar en colectivos atestados; nada de eso. Uno va a laburar por la simple razón de que ese hecho le da la plata insuficiente pero necesaria para comer, y otras cosas igualmente importantes.

No creo haber enunciado nada nuevo ni fuera de lo común, como lo sería un método exacto e indescubrible para falsificar dólares; pero hay algo que quiero señalar, una cuestión que resulta destacable dentro del embole de ir a laburar día a día.

Me refiero a los amores de oficina, que flores de ocho horas controladas por reloj son.

Resumen ambiental

Hagamos un somero retrato de una oficina, una oficina común y corriente, tan odiada y conocida, de alguna empresa privada dedicada a la producción de tartufos descloridizantes por aspersión hidrogenada, o de una repartición pública abocada a la tarea de controlar el largo del pelo de los fabricantes de perramus amarillos.

Cerremos los ojos, imaginemos, recordemos detalle a detalle. Hay escritorios standard, de cuatro patas, y un par de cajones, repletos de papeles inútiles, e inconfesables truchos de sus propietarios, legajos que nunca salieron o expedientes irreversiblemente olvidados; revistas "El Gráfico" atrasadas en el caso de los muchachos, y artículos de cosmética en el de las damas. Puede haber otras cosas de distinta índole, pero no viene al caso; sellos, almohadillas, clips, lapiceras inservibles y más papeles inundan esa pequeña propiedad dentro de la oficina, esa isla privada de cada uno de los laburantes.

Hay máquinas de escribir, viejas, gastadas, pidiendo a gritos la jubilación; máquinas que se traban, que rompen la cinta con una facilidad asombrosa, escriben lo que se les canta y son aporreadas por sus "propietarios" que, por lo general, saben bastente poco de mecanografía (excepto dactilógrafas/os, que también las aporrean, pero con la categoría que da el diploma). Máquinas sufridas, de una marca que no pienso nombrar a menos que me paguen, pero que ustedes saben muy bien de cuáles se trata, puesto que también son standard.

Hay papeles. Biblioratos, remitos, facturas, permisos para ir al baño en horas específicas, tickets, boletos de colectivo, tarjetas de quiniela y de PRODE, anónimos amenazanes, panfletos en contra del capo; papeles. Tantos, pero tantos, que uno no puede dejar de pensar en un incendio.

Y hay gente, eso es lo más grave. Grises empleados que siempre están a la pesca de algo mejor, algo que los libere de ese antro al cual hay que acudir puntualmente todos los días. Gente que siempre espera algún ascenso, que lucha por él y que no duda en cazar el serrucho, aceitarlo y darle hasta bajar al posible competidor. Gente que se pelea por nimiedades y que habla de las mismas cosas incansablemente todas las jornadas, que se queja y protesta por lo mismo que usted o yo, que también lo hacemos en nuestros laburos, como cualquier ser humano que se precie de tal. Gente, dividida en los personajes clásicos de toda oficina: el trucho que jamás está en su puesto de trabajo, siempre atrasado en su producción; el oreja, dispuesto a contarle al jefe hasta cuánto calza ese trucho; la diosa de la oficina, que suele jugar con varios sentimientos a la vez; el callado, la tumba que pocas veces habla; el laburante a full, que se parte el lomo; la vieja maldita que suele romper la paciencia (y otras cosas).

Hay que aceptar que es un espectáculo algo deprimente; pero hay paliativos. Excepciones al sistema, con buenos grupos humanos (todo depende del tipo de laburo) y también...

La gris existencia de un empleado, de una empleada, puede verse alterada por algo especial, algo que ocurre dentro del trabajo pero que es altamente atractivo. Es un hecho que hace que esa persona acuda a trabajar con ciertas ganas y que se banque muchas cosas porque...

Porque está ella,
porque está él.

Estrategia oficinesca

Para no hacerse tanto lío con los artículos y géneros, hagamos lo mismo que los fríos números de oficina: generalicemos. Si **Eduardo Fabregat**, en su trabajo, es el **empleado N° 3748/5**; si **Gurnersinda Anastasia Ferigúndez**, en su trabajo, es la **empleada N° 6422/8**, entonces generalicemos en **empleado**. De esto se despren-

https://argentoteca.blogspot.com

de que yo podría ser un excelente capo de empresa (se aceptan ofertas en sobre cerrado, pasar por redacción).

Cuando un empleado está enamorado de otro (suena equívoco, ¿verdad?), o al menos tiene un cierto interés, los malabares mentales que puede llegar a hacer son dignos de algún circo internacional. Comienza a pensar en la mejor manera de acercarse al otro, con diplomacia y sin dar a entender a todo el mundo sus intenciones; cómo iniciar una conversación que vaya más allá de los devenires del trabajo, tarea harto difícil ya que, por lo general, siempre se recae en las mismas cuestiones, de público conocimiento entre los empleados; cuál puede ser la mejor forma de enterarse de si el otro ya tiene media naranja, de si le importa un cornalito tenerla y mandarse otra mitad, de si tiene en vista iniciar alguna relación, o de si siente alguna atracción por uno.

Y empiezan las estrategias. Entrar con exactitud a la misma hora y hablar de la tiranía del reloj para fichar para pasar a la conveniencia de ir a tomar un café, a expandirse sobre el tema; ir a comer al mismo lugar y comentar las torturas de la mala comida, y a las apuradas, para hacer el mismo arrecafereo; consultar al otro sobre algún papelucho de laburo, para transar otra cuestión; tropezar casualmente en un pasillo; meterse por error en el baño opuesto; encerrarse en el ascensor y apagar la luz; intentar una violación...

En fin: hay miles de estrategias, cuyo límite sólo lo da la imaginación. En realidad ahí no está el drama; la cuestión pasa por el entorno. No hay que olvidar que la oficina es un lugar harto deprimente, donde no es fácil hilar frases brillantes que deslumbren a la posible conquista; no hay que olvidar que también hay que cumplir con la cuota de laburo, para que el jefe no nos tire de las orejas.

Una estrategia, como diría el nunca bien ponderado Napoleón, puede ser perfecta en la teoría; pero un ínfimo detalle puede hacerla fracasar. Y de eso pienso hablar ahora.

El serrucho de Damocles

En la oficina, la célebra espada de Damocles (a quien nunca tuve el gusto de conocer, aunque me han hablado mucho de él) se reemplaza por el serrucho. Insustituible artefacto para los trepadores, comienza a girar en torno del piso que sostiene a quien pretende hacer una transa con otro empleado; porque no hay nada que apasione más al laburante que el chusmerío. Dentro de todo, es lógico. Así como el enamorado halla una alteración a su vida oficinesca, los otros también la hallan en la contemplación de cada avance.

Para un envidioso/a, no hay nada mejor que alguien distraído en un levante, porque se ofrece, débil, y deja el espacio suficiente de piso para que se lo muevan. Para una casi-jubilada, o ya jubilada encanutada en la oficina (negando, claro está, el ingreso de sangre joven necesitada de laburo), no puede haber nada mejor que una oportunidad de cuchichear y sacarle el cuero al levantador en cuestión, y hacerlo saber a todo aquel que se le cruce, incluido el jefe. Para alquien que está igualmente interesado en una de las partes, es jodido, y le da pie para iniciar acciones serruchescas.

Definitivamente, embarcarse en un levante de oficina tiene muchos peligros. Uno olvida la regla de oro de **"Acá, cuidate hasta de tu madre"**, y concentra la mira en el levante y nada más. Muchos prefieren abstenerse de tales acciones, por esa cuestión de no darle ventajas al contrincante.

Y digo "contrincante", porque salvo aquellas excepciones de gente que puede mantener una verdadera amistad en la oficina, todos son contrincantes y enemigos, dispuestos a realizar las más sucias acciones con tal de lograr un escalón más, permanentemente en pie de guerra.

Ahora bien: démosle un final feliz a tanta pálida y supongamos que el amorío llega a buen término, concretándose la famosísima mesa de café, el más hiperfamoso **"¿Vamos a un lugar más tranquilo?"** (verso gastado como un pergamino romano) y posterior encame. Todo eso se da, ambos oficinistas se han dado el gusto, pueden volver a la lucha diaria con las fuerzas unidas, mañana, al volver a verse allá.

Pero flota un interrogante: todo el proceso ha pasado, se concretó el objetivo. ¿Y ahora qué pasa, eh?, como inquiriría ese extraño grupejo intitulado Los Violadores.

La guerra final

¿Y ahora qué pasa? Hay múltiples ramificaciones. Tal vez esa pareja se establezca como algo más que un papeleo pasajero y se llegue a algo duradero, o más o menos. Pero hay un gran inconveniente en tener a la pareja en la oficina: tener a la pareja en la oficina. Eso significa verla todos los días, con el consiguiente peligro de hastío, la misma alienación del trabajo o un nuevo encanutamiento con otro empleado.

Ante esta última opción, la cosa se complica. Estando la actual pareja, y con el público conocimiento de esta circunstancia, es difícil abordar una nueva aventura sin que se pudra la presente; hay que largarla (tras nuevos malabares mentales en busca de la decisión) y encarar, o exponerse al linchamiento intentando un doble juego, de neto corte suicida.

Hay otro factor que puede influir en el fin de una relación laboral-amorosa: que ambos integrantes luchen por un mismo puesto. Esto, indefectiblemente, acaba con todo anterior contacto y se arma un soberano despelote. Vuelve el clan de los serruchos: que él es un zopenco en la cama o que ella es frígida como un pingüino instalado en un freezer; que descuidaron el laburo, primero por el proceso de levante y después por la depre del final, y encima se atreven a aspirar a un ascenso; que en realidad él está enamorado del gay del 24° piso (otra historia de múltiples ramificaciones) o que ella intentó hacerse el harakiri con un remito de 30 cajas de marcadores; qués y porqués sigue la guerra. Guerra que entablan los ahora ex-amantes, en lucha por aquel algo más o por simple vendetta personal, y que seguramente tendrá la misma intensidad que la relación anterior, o mayor.

Si la pareja no tuvo la fuerza para superar las depres oficinescas y se rindió ante el enemigo, ya no queda más que hacer, excepto armarse hasta los dientes para la burocrática lucha, sin olvidar el legendario serrucho. Porque los amores de oficina difieren de las guerras de ídem sólo en los procedimientos.

Eduardo Fabregat

https://argentoteca.blogspot.com

Servisex

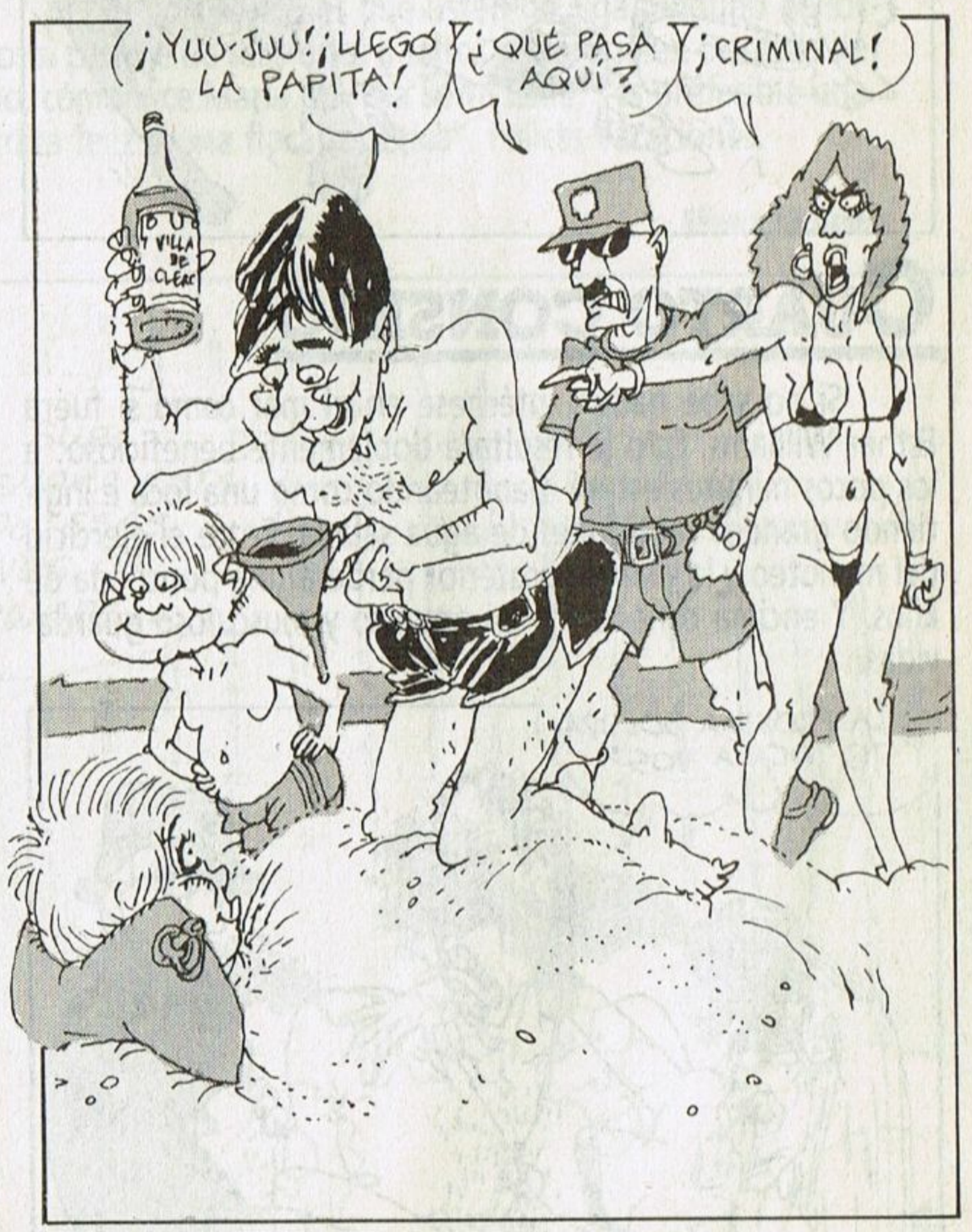
Ocho Consejos Para Volver Flaca De Las Vacaciones

Propone: Elizabeth Aidil (105-63-107) • Dibuja: Grondona White

Con las vacaciones por delante, las mujeres entramos en un período de terribles sufrimientos y grandes desgastes, a fin de obtener una silueta más o menos digna de lucir al aire libre. Pero resulta que los kilitos perdidos previamente, se recuperan con creces a los pocos días de descanso. Nosotras mismas nos inventamos excusas poco convincentes: "Las medialunas de aquí tienen un sabor especial; debe ser por el agua" - "En casa jamás tomo sopa, pero la del hotel es riquísima" - "Yo no soy adicta a los dulces, pero salimos de noche y siempre termino tomando un helado..." En fin: estas cosas son las que me decidieron a redactar estos consejos para volver de las vacaciones tan delgadas como al salir.

Primer consejo

Si el viaje es en automóvil, sugiérale a su marido que cargue menos nafta de la necesaria. Esto provocará que unos kilómetros antes del punto de destino, el carro se detenga sin remedio. Bájese, respire hondo y empuje, tomándose un pequeño descanso cada cinco kilómetros. El viaje resultará largo, pero usted perderá unos cuantos kilos, además de fortificar las piernas.



Segundo consejo

En la playa, pídale a su esposo que la entierre a usted en la arena, dejando afuera únicamente la cabeza. Una vez hecho, recomiéndele que le dé agua mineral –sin gas– cada media hora, hasta el anochecer. Y recuérdele que a la mañana siguiente pase a desenterrarla, previa la correspondiente porción de agua mineral. Es un método algo drástico, pero seguro.

https://argentoteca.blogspot.com

Tercer consejo

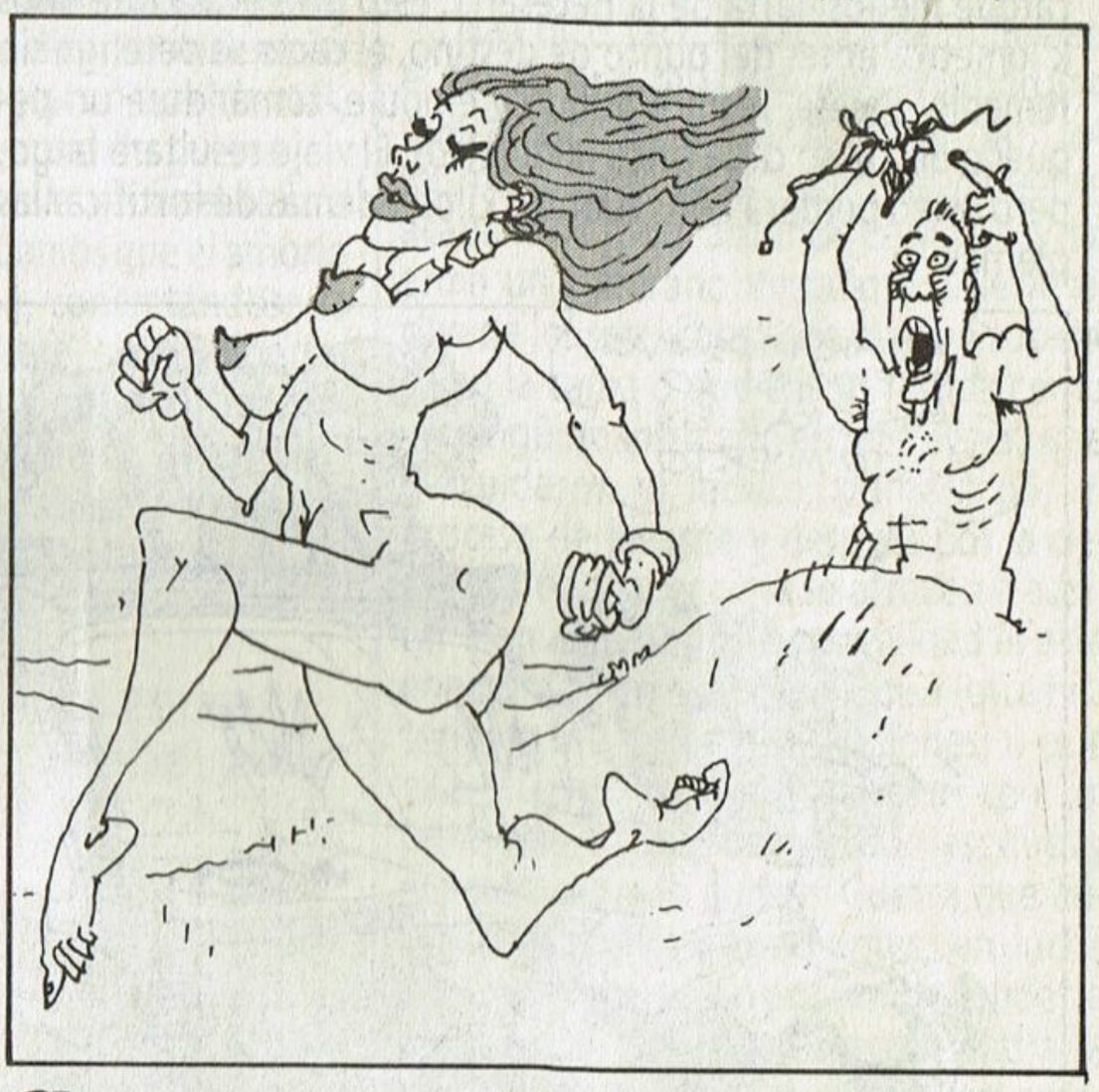
Lleve un perro a la playa; preferiblemente un galgo, u otra raza notoria por sus velocidades. Deje suelto al can y espere a que le entre a dar rienda suelta a sus instintos libertarios, corriendo como alma que lleva el diablo y molestando a todo el mundo. Usted, entonces, partirá rauda detrás del animalito, que por supuesto no se dejará alcanzar fácilmente. Delgadez asegurada.

Cuarto consejo

Si no sabe nadar, intérnese en el mar como si fuera Esther Williams. Esto le resultará doblemente beneficioso: a los pocos minutos estará manoteando como una loca e ingiriendo grandes cantidades de agua salada. Entre el ejercicio del manoteo y la diarrea posterior perderá una ponchada de kilos. Y encima conocerá a un apuesto y musculoso guardavidas.

Quinto consejo

Aunque no le guste la timba, acostúmbrese a darse una vuelta por el casino antes de comer. La lucha para conseguir color ya le quitará de encima unos cuantos gramos. La obligación de estar parada durante un par de horas hará otro tanto. Y la posterior secreción de adrenalina, a medida que vaya perdiendo más y más guita, forzará sus suprarrenales y le quitará todo vestigio de hambre. O sea: perderá pesos y perderá peso.



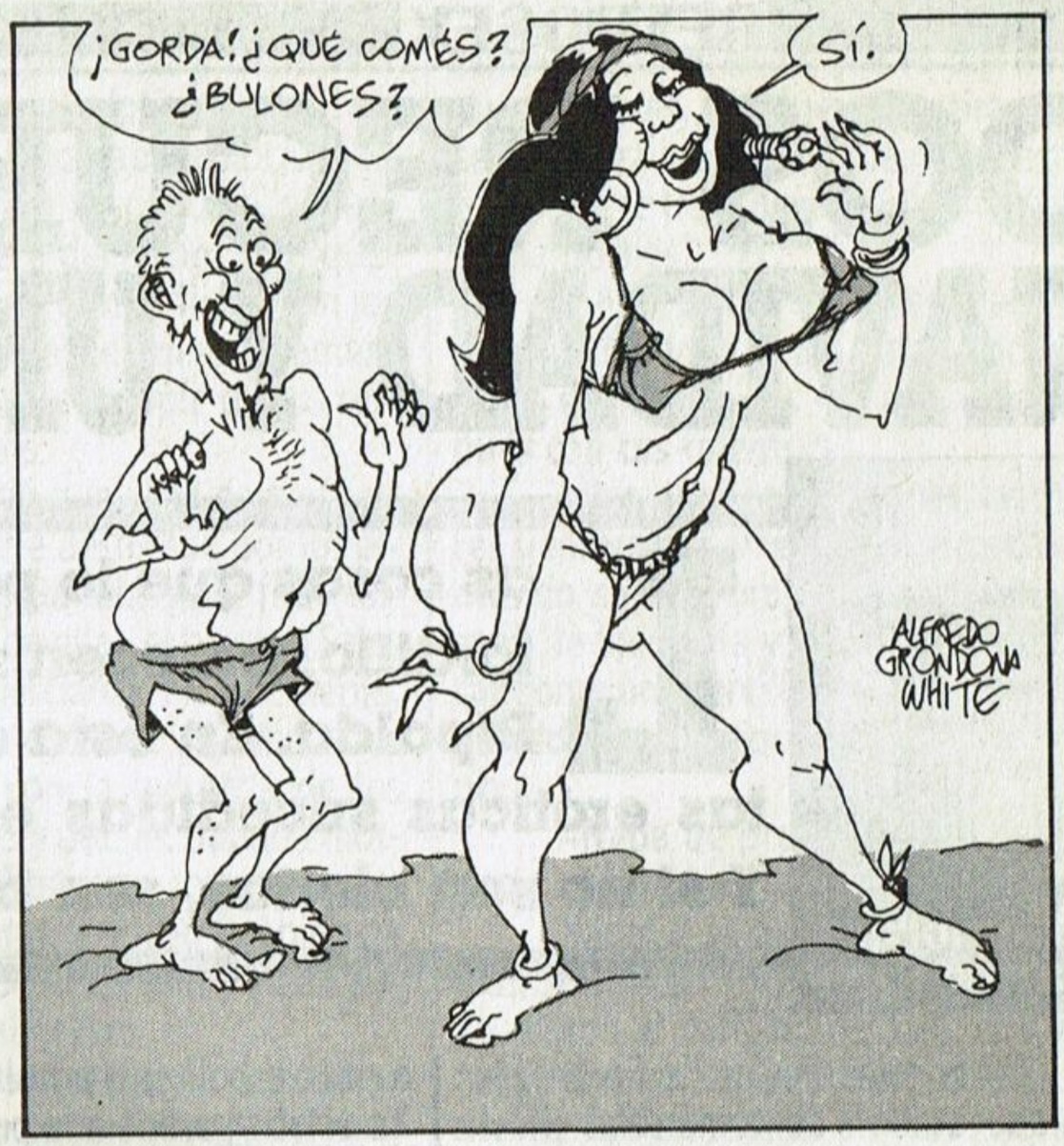
Sexto consejo

Si usted vacaciona con su familia y tiene un amante, trate de que éste se asolee –por ejemplo– en Punta Mogotes, mientras usted lo hace –por ejemplo– en La Perla. Dígale a su marido que se quede cuidando a los chicos, mientras usted va a trotar para mantenerse en línea. Arranque con un trotecito normal y luego emprenda una furiosa carrera hasta donde se encuentra su latin lover. Haga el amor detrás de algún médano y vuelva raudamente. Entre la disparada y la fifada quedará más flaca que laucha de ferretería.

https://argentoteca.blogspot.com

SEPTIMO CONSEJO

El más infalible de los métodos para adelgazar en vacaciones es alquilar una gran casa con pileta e invitar a veranear a toda la familia. Su suegra, que de seguro tiene artrosis, no la ayudará ni a tender las camas. Su cuñada llevará a ese monstruito que tiene por hijo y que recién empieza a gatear. Su concuñado será un gordito de esos que morfan todo el día, pero ni hacen compras ni lavan platos. Y todo así: usted deberá limpiar la piscina todos los días, cocinar para un batallón, multiplicarse para ordenar la casa, hacer los mandados y demás. Volverá tan delgada, que despertará el asombro de sus amigas.



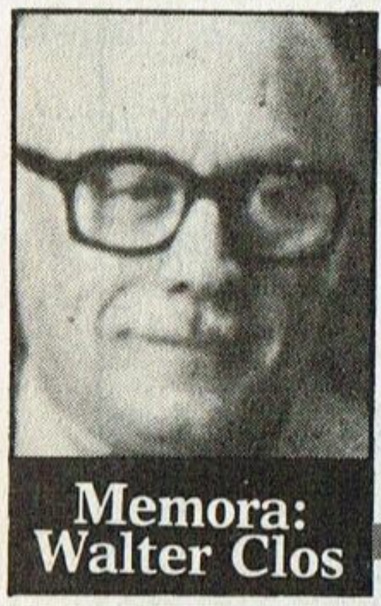
OCTAVO Y ULTIMO

El último consejo es que usted no siga ninguno de los otros si padece de tensiones o saltos emocionales. Después de todo, como dice María Martha Serra Lima, "es preferible una gordita feliz a una flaca histérica". Felices vacaciones.

Elizabeth Aidil

https://argentoteca.blogspot.com

DOS RECUERDOS DE NAVIDAD Y UNO DE REYES



Memora: Walter Clos

Las cosas que le pasan –o le pasaban– al cronista tordillo, parecen surgidas de una novela de Víctor Ripalda. En esta ocasión, se trata de tres anécdotas eróticas sucedidas en fiestas del cuarenta y tantos. Y si no son ciertas, son bien trovatas.

Durante estas fiestas de fin de año que acaban de tomárselas (Navidad, Año Nuevo y Reyes) se me dio por repasar, pero no a la ligera, sino despacito, detenidamente, con prolijidad, dándole tiempo suficiente a la memoria, cosas que me sucedieron en celebraciones similares de épocas más juveniles que ahora. De cuando la vida tenía menos complicaciones o de cuando a las complicaciones no les dábamos tanta pelota como hoy día. O de cuando las complicaciones no eran tan complicadas como las actuales, ustedes me entienden, así que voy a pasar de largo el trabajo de explicarlas o de ejemplificarlas con citas concretas de momentos jodidos felizmente superados, o no, que para nosotros era lo mismo superarlos o no por aquello de "la preocupación no soluciona problemas y si no los soluciona ¿para que miércoles me voy a preocupar?".

Entonces tomé una hoja de papel y fui anotando los recuerdos cronológicamente, comenzando por las postrimerías de 1940. Para esas navidades fue cuando me levanté a Claudia Cazzune en el tranvía 73, que iba desde el Jardín Zoológico hasta el Parque de los Patricios cruzando Rivadavia de norte a sur en la esquina de Gascón.

NAVIDAD CON PREMIO

La piba venía sentada en el último asiento del lado de la ventanilla cuando el tranvía se detuvo en Gascón y Bartolomé Mitre, para facilitar el descenso de una gorda tipo Serra Lima cargada de paquetes envueltos con papeles multicolores, como para cubrir de regalos cuatro o cinco arbolitos o arbolazos navideños. Yo estaba parado a la puerta del despacho de bebidas del almacén de los hermanos Rendueles, dejando pasar la vida, y en eso la vi a la Claudia que me miraba y me sonreía. O a mí me pareció que me miraba y me sonreía.

Sin pensarlo dos veces me trepé a la plataforma del 73 que ya arrancaba y como quien no quiere la cosa me ubiqué en el asiento que ocupaba la linda, a pesar de que el coche estaba casi vacío. Apenas si otros seis pasajeros continuaban el viaje.

–Boleto... –escuché al guarda a mi lado.

–Uno –le dije sin especificar precio ni destino porque por esos días la tarifa única costaba diez centavos.

Recién al cruzar Belgrano me animé a mover la lengua.

–Discúlpeme, señorita: ¿falta mucho para llegar al zoológico?

–Este no va al zoológico, lo tomó al revés. Para el zoológico tiene que tomar el que viene de vuelta.

–Entonces me equivoqué.

–¿No se baja?

–No, ahora que estoy aquí me quedo.

–¿Pero usted no iba al zoológico?

–Sí, iba al zoológico, pero allí no voy a encontrar cositas tan lindas. ¿Cómo se llama usted?

–¿Quién? ¿Yo?

–Sí, usted, ¿cómo se llama? ¿Rosa? ¿Violeta? ¿Margarita? ¿Azucena? Porque usted tiene que tener nombre de flor.

–No, no tengo nombre de flor. Me llamo Claudia.

–¿Claudia? ¡Pero qué casualidad!

–¿Casualidad? ¿Qué casualidad?

–Que yo me llamo Claudio (si me hubiera dicho que se llamaba Teresa la casualidad sería que yo me llamaba Tereso, que al revés tiene mal olor, pero así laburaba yo en los levantes).

–¿Así que osté si quiámano Claudio? ¿E osté non sa que a me mi piache molto encacarle due butinazu in suo culo a tuti lu pasaquero qui si quiámano Claudio in il mío tranguay?

–¿Y a vos quién te llamó?

–A me non me quiamó nesuno. lo e venuto cuí per la mía propia voluntá e perque osté mestá franeleando a la nena.

–¡Pero papá! El joven me preguntaba si este tranvía va al zoológico.

–Al zulógico non vamo, pero al coven le vamo a dar el gusto perque de un squiafo va andare volando hasta la caula de lo mono, pasando prima per la lacuna de lo cucodrilo. ¿Capito?

–¿Este es su papá?

–Sí, es mi papá, tan celoso que no me deja salir sola; únicamente me permite salir si voy en el tranvía en las horas de su turno.

–¿Va a bacarse osté o preferíscano que lo baque ío?

–Me bajo porque quiero, no porque usted me obligue. Claudia, ¿tiene teléfono?

–Rispondo ío, la nena mía e muta, non parla piú. No, la nena noná teléfono. ¿Onaltra interrogazzione per casualitá?

–No, es suficiente, desciendo en la esquina. Toque la campanilla para que el motorman me pare.

–E a mé me pare que te voy a bacare dil tranguay diún supapo, te voy a bacare.

Me bajé en la esquina y cuando el tranvía arrancó lo llamé al guarda.

https://argentoteca.blogspot.com

–¡Che, tano! ¿Sabés una cosa?

–¿Quí cosa, hico diuna gran putana?

–¡Qué las tetas de la Claudia son divinas! ¡Cuando vos no mirabas se las chupé!

–¡Vení cuá, porca miseria! ¿Per qué no me chúpano la bola a mé, figlio diun cane pestoso!

–¡Que te las chupe tu mujer, como se las debe chupar al sodero que te lleva los sifones a tu casa mientras vos tirás de la piolita como un pelotudo!

–¡Vo ano achenduto al tranguay in Gascone e Mitre e io te voy a encontrar per ayí onaltra volta, per Santa Bárbara, e te voy a cortare il pito in pedachito e se lo voy a dare a manyiare al michifú qui tengo in casa, se lo voy a dare. ¡Ti lo curo per cuesta! ¡Ti lo curo!

Cuando advertí que el tano se me venía con el hierro de los cambios de vía en la mano y echando fuego por los ojos, opté por picármelas de contramano hacia la calle México, así que corrí sin darme vuelta hasta casi 24 de Noviembre, donde recién me detuve a renovar el aire de mis pulmones.

Eso sí, de no haber sido por un tano tan bruto y desconfiado de la moral de su hija, estoy seguro que la nochebuena del 40 la pasaba encamado con la Claudia Cazzune, la pasaba. Pero no pudo ser, como no pudo ser que volviera a pararme a la puerta del despacho de bebidas del almacén de los Rendueles, Gascón y Bartolomé Mitre, durante no menos de un lustro. Por lo que puta pudiera ocurrir con un guarda tano del tranvía 73.

NAVIDAD A LA TURCA

Al año siguiente, festividades en diciembre del 41, tuve un encuentro amoroso con la viuda flamante del turco Bababá (sí, se apellidaba Bababá, es extraño pero es verdad), que tenía una tienda de baratijas en Francisco Acuña de Figueroa cerca de Díaz Vélez, si la pensadera no me falla. El cotur vendía salud y era grandote como un camión de mudanzas, desconfiado como tuerto y sordo a la vez, y vigilante permanente de su esposa morena y llena de curvas. Llegaba hasta el colmo de no dejarla nunca sin su propia compañía en el local que cerraba con llave, candado y tranca, cuando se decidía a ir hasta las casas mayoristas de la calle Canning para renovar la mercadería del boliche.

Bababá murió en su ley el 28 de noviembre de ese año. Y digo que murió en su ley porque había metodizado con tanta perfección, pulcritud y hasta religiosidad sus relaciones íntimas con su espléndida esposa, que había colocado en la pared del dormitorio conyugal, por encima de la cabecera del lecho, un esquema tipo almanaque donde figuraban los precisos días de cada mes minuciosamente designados para el acople de sus respectivos conductos.

Pero ocurrió que el 28 de noviembre de 1941, noche destinada por los estudios previos de Bababá para fifar con Sara (su nombre de ella), el paisano Salomón Pérez, comerciante en piroctenia, celebró lo que se dice a lo rey Midas sus bodas de plata con la industria de los fuegos artificiales y demás. Bababá morfó de todo en la fiesta; no comió, morfó, que no es lo mismo. Y chupó también de todo, que tampoco es lo mismo que beber, brindar o saborear.

Regresó a su casa como pudo, meó y se acostó sin encender la luz, pero Sara, que lo escuchó llegar, sí encendió la luz. Bababá abrió los ojos y al abrir los ojos, que los tenía apuntando para arriba, vio el papel con las fechas para el fife que le avisaba su obligación de cumplir esa madrugada con el mandato, so pena de no parársele nunca más la verga de acuerdo con la leyenda contada por sus mayores en jornadas de orgía y pedo corridos.

–Sara, ponte en posición que te trepo.

–¿No te parece que hoy no deberías?

–Es que si no lo hago, no podré hacerlo nunca más ¿o no te acuerdas de ello?

–Sí que me acuerdo querido, pero también me acuerdo que lo discutimos muchas veces. ¿Y si fuera mentira que no se te parará más? ¿Por qué no investigamos si no se trata de un cuento de las mil y una noches?

–¡Mierda con tus investigaciones! Si es verdad y no se me para nunca más, no sé como tú te las vas a arreglar después con tus calenturas.

–Por mí no te preocupes, las mujeres siempre nos arreglamos, acordate de cuando se me rompió el corpiño en la cena de los Salifa y me las arreglé colocándome una servilleta arrollada debajo de cada teta. Preocupate por vos, querido.

–Nada de pruebas, abre las piernas y aguántame que allá voy.

Bababá la puso pero no la sacó más. Se la sacaron los de la funeraria, que acudieron al llamado de Sara, que apenas pudo manotear el teléfono en la mesita de luz aplastada por los 120 kilos muertos de Bababá.

La cosa es que en las vísperas de las navidades del 41, la viuda Sara de Bababá estaba detrás del mostrador de su negocio cuando yo entré para comprar un par de ligas Masllorens para sostenerme las medias de seda compradas el día anterior en La Mondiale.

–Buenas tardes, señora.

–Buenas tardes, joven, ¿en qué puedo servirle?

–¿Tiene ligas?

–¿Para señoras?

–No, para señoras no, son para mí.

–Le voy a mostrar las que tengo; no son muchas porque desde que murió mi esposo casi no encuentro tiempo de renovar el stock.

–¡Ah! Es cierto, me enteré de lo de su esposo, no sabe cuánto lo sentí, era un buen tipo, mi pésame, señora.

–Gracias. A ver, a ver, ¿qué le parecen éstas? De Masllorens son las únicas que me quedan, son de la marca que usaba mi marido.

–¡Qué lástima que son coloradas! Con medias negras de seda no creo que encajen.

–¿Con medias de seda negras? No, éstas no le van a quedar bien.

–¿Y de otras marcas?

–De otras marcas tampoco, son de colorinches ¿para qué lo voy a engañar a usted que es un muy buen cliente y además fue amigo de mi esposo? ¿No quiere llevar corbatas? Le hago precio.

–No, corbatas tengo muchas; lo que necesito son ligas y hoy, y a esta hora, no sé dónde diablos las voy a encontrar.

–Estoy pensando y creo que tengo

https://argentoteca.blogspot.com

la solución, pero temo que no sea de su agrado.

–Usted es tan bonita, pero tan bonita, que cualquier solución que me proponga la acepto aun sin saber de qué se trata.

–Yo no soy bonita y estoy cada día más arruinada desde que falleció mi esposo. Lo extraño mucho y más por las noches, que era cuando conversábamos.

–Insisto en que es muy bonita, pero dígame: ¿cuál es la solución para mis medias?

–Mi esposo usaba ligas negras y las últimas las estrenó la misma noche de su muerte. Las dejó nuevitas, si usted las quisiera yo se las regalaría.

–¿Y dónde las tiene?

–En el cajoncito de la mesita de luz. ¿No quiere pasar a verlas?

–Si no es molestia...

FINAL A LA TURCA Y NOCHE DE REYES

Pasamos a la trastienda, previo cierre del local bajando la cortina pues ya eran pasadas las 9 de la noche. Y luego, directamente, al dormitorio conyugal de la ahora señora Sara, viuda de Bababá.

–Son éstas. ¿Qué le parece?

–Me parecen hermosas. Y flamantes, como usted me dijo.

–Yo nunca miento.

–Y yo tampoco.

–No me va a negar que mintió cuando me dijo que me veía bonita.

–¿Ve? Esa es mi verdad más verdadera de la fecha, pero tiene un error.

–¿Cuál?

–Que usted no es bonita; es muy bonita, extraordinariamente bonita.

–Está mintiendo, ¿vio que está mintiendo?

–¿Y qué gano yo con mentirle?

–No sé, pero las mentiras siempre llevan consigo algún interés.

–Podrían ser las ligas que usted prometió regalarme, pero en este caso ese interés no existe. Usted es extraordinariamente bonita y punto.

–¿Qué está mirando?

–El papel clavado en la pared. ¿Qué significan esos redondeles en rojo encerrando números? El 24, por ejemplo.

–Indican días especiales.

–¿El 24 es por la Nochebuena?

–No, nada que ver con la Nochebuena.

–¿Entonces?

–Le voy a explicar: mi marido estudiaba los días más propicios para la sexualidad. Así, al saberlo con anticipación, nos preparábamos, los esperábamos y gozábamos mucho más.

–¿Y ahora?

–¿Ahora qué?

–Hoy es 24...

–Si, ya lo sé, hoy es 24.

–¿Y...?

–¿Y qué...?

–¿No sentís nada hoy que es justo el 24?

–Sí, algo siento.

–Entonces vení, acercate, que yo voy sintiendo lo mismo que vos pero desde hace mucho tiempo, desde antes que enviudaras.

–¿Qué vas a hacer? ¿Qué estás haciendo? ¿Qué hiciste?

–Te desnudé y voy a ocupar el lugar de Bababá para respetar sus estudios.

–No sabés cómo te lo agradecería, si pudiera. Se pasaba como seis meses estudiando el almanaque del año siguiente y si no fuera por vos todo ese tremendo esfuerzo se perdería sin pena ni gloria. Vení, abrazame, besame, chupame.

–Lo que vos quieras, Sarita. Y cuantas veces quieras, siempre y cuando no quieras más de tres veces. Yo también tengo hechos mis estudios y conozco mis posibilidades.

–¿Y si la seguimos mañana?

–El 25 no está marcado.

–Es lo de menos, tomá la pinturita que está sobre la cómoda y marcalo al 25, y al 26, y al 27...

–¡Pará! ¡pará! ¿querés que el nene se asuste y no quiera venir más?

Sin embargo, nada de lo que les conté puede compararse con la víspera de Reyes del 45 por lo que saltearé el 42, 43, 44 para ir directamente a esa noche de los camellos montados por Melchor, Gaspar y Baltasar.

Estaba sentado a una mesa ubicada sobre la vereda de la Avda. de Mayo, tomando un imperial de sidra La Victoria en el bar del mismo nombre, muy famoso entonces. Sorpresivamente se me acercó una señorita.

–¿Me permite una palabrita?

–¿...?

–¿No me escuchó, señor? Le pregunté si me permite una palabrita.

–¡Ah, sí...! Discúlpeme, estaba distraído.

–¿Pensando en los Reyes Magos?

–Algo de eso, uno se resiste a dejar de ser chico.

–¿Puedo sentarme?

Recién en ese momento la miré a la fulana. Unos 22 o 23 años, rubia, linda, bastante linda. Pollera negra y blusa blanca escotada cubriendo un interesante par de tetas. Sin esperar que le respondiera se sentó enfrente de mí, cruzando generosamente sus piernas, que me dejaron ver sus muslos quemados por el sol y algo más arriba también.

–¿Ve esa mesa del salón? La que está al lado de la ventana.

–¿La que ocupan tres señoritas?

–Sí, esa misma, las señoritas son mis amigas.

–¿Y de qué se ríen?

–Le explico, estábamos comentando acerca de los jóvenes que están en mesas aquí afuera y adentro y lo elegimos a usted.

–¿A mí? ¿Y para qué me eligieron a mí?

–Para el sorteo.

–Van muertas, no gasto ni un cobre en rifas.

–No, nada de rifas, el sorteo lo hicimos entre nosotras cuatro y yo gané; o perdí, usted dirá.

–¿Diré qué?

–Si gané o perdí.

–No entiendo...

–Es fácil, las tres que quedaron adentro ahora son los Reyes Magos, así es el juego; y yo soy el regalo de los Reyes Magos y usted el dueño de los zapatitos donde colocamos el regalo que soy yo.

–¿Y...?

–Y que ahora usted es mi dueño, si me acepta me quedo, si no me acepta me voy y hacemos otro sorteo con mis amigas.

–¿Y si yo acepto el regalo qué...?

–Que soy suya toda la noche sin que le cueste nada. Los gastos corren por cuenta de los Reyes Magos que perdieron en el sorteo.

–¿Me está hablando en serio o me están tomando para la farra?

–Comprendo que le parezca raro o una cachada, pero es en serio.

–Soy su regalo de Reyes. ¿Me acepta o no?

–Y bueno, acepto, total...

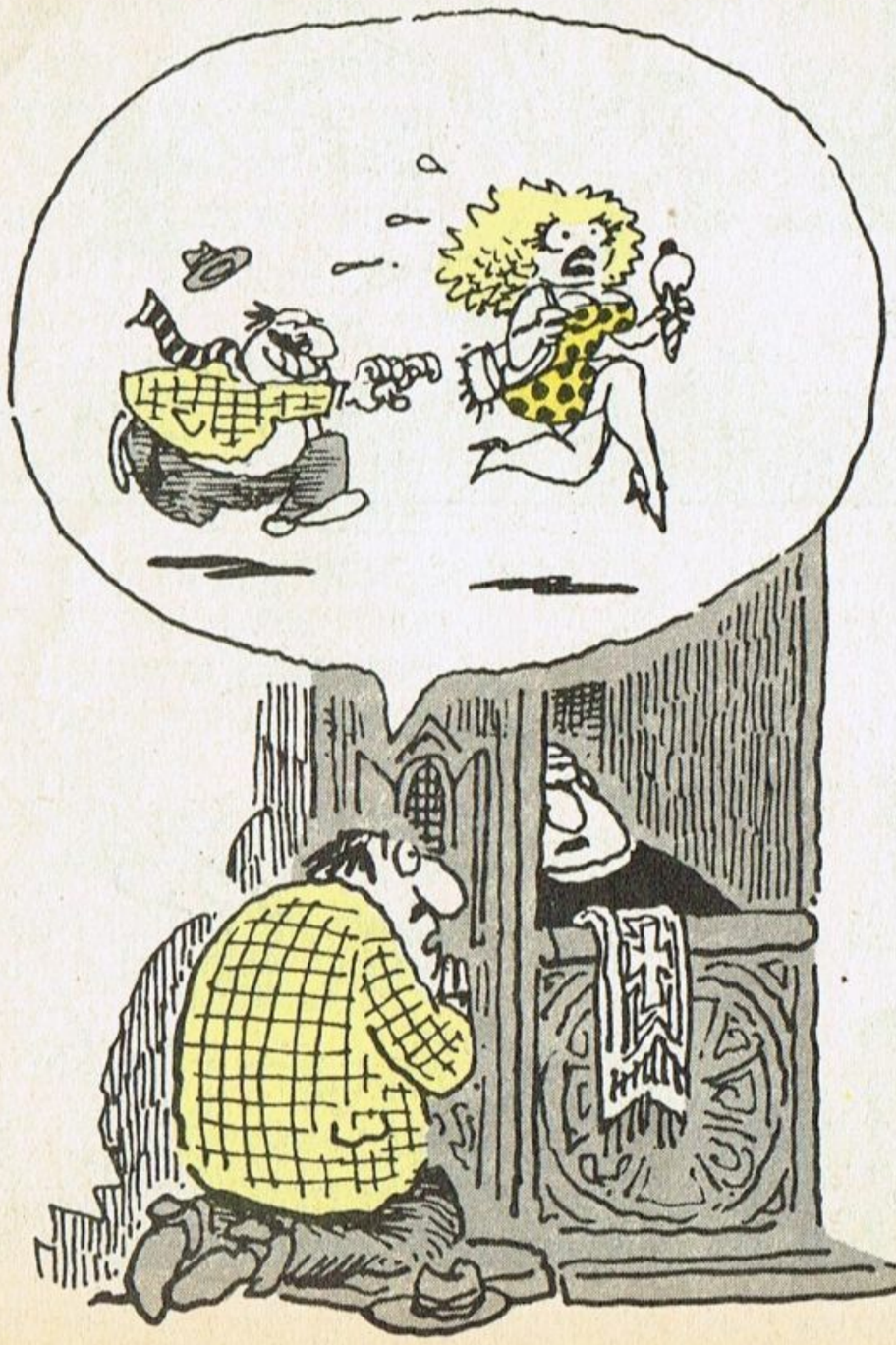
–Entonces vamos, tomemos un taxi y no se preocupe por la cuenta de aquí que mis amigas se encargarán de pagarla. ¡Chau chicas! ¡Hasta mañana!

Con el taxi nos fuimos "a la más cercana", en la otra cuadra del Luna Park, donde pasé la Noche de Reyes más sorprendente de mi vida. La que me devolvió la fe en Melchor, Gaspar y Baltasar, que para mí nunca dejaron de existir. Sin esfuerzos brindé tres veces, una por cada rey. Y casi dos por el negro, pero les mentiría si les asegurara que lo logré.

Walter Clos

https://argentoteca.blogspot.com

ELMES



https://argentoteca.blogspot.com

YIRONSIDE

Por Maicas

¡DESPUES DICEN QUE HAY CRISIS!...

Por Piló

https://argentoteca.blogspot.com

PRECALENTAMIENTO

Cómo Poder Quedarse Un Rato Más En El Telo Afirmando Su Personalidad

Suele pasar que, estando en un albergue transitorio, el llamado del conserje nos sorprenda con las manos en la masa. Sin embargo, hay formas de sugerir una extensión del plazo, mediante una serie de recursos de la psicología moderna, especialmente efectivas para personalidades apocadas. Estas son algunas de ellas:

- **Sí, yo no tendría ningún problema en abandonar la pieza inmediatamente. El único riesgo es que le manche la alfombra del pasillo.**
- **Escúcheme, viejo: es mejor perder tres minutos por el orgasmo que perder el orgasmo en tres minutos.**
- **Señor, me costó meses convencerla de que vengamos. ¿Usted cree que en apenas unos minutos voy a convencerla de que nos vayamos?**
- **Sabe lo que pasa, pensar en irme ya mismo me cuesta, porque en este momento estoy con la cabeza muy metida en otra cosa.**
- **Llámeme en diez minutos, que ahora estoy muy ocupado. Y, casualmente, ella también.**
- **Quizás usted crea que me inoportuna. De ser así, le confirmo que es cierto. Por lo tanto le pido que me deje de joder.**
- **Dele, no sea malo; déjeme un ratito más.**

Nelson Luna

LA CAUTIVA LIBERADA

Doña Eufrasia Iparraguirre de Carmona, noble esposa de un colono del Bragado fue raptada por un indio desalmado en el curso de un malón por esa zona.

Casi un año se pasó su esposo fiel recorriendo los aduares araucanos hasta dar por fin con ella en los lejanos campamentos de Pincén, en el Atuel.

Y después de negociar con Yanquetruz (el ministro de Finanzas de Pincén) la cautiva fue canjeada, mal o bien, por ginebra y unas plumas de avestruz.

Mas llevado ante la tienda de su esposa, al hallarla en gran orgía con la indiada, muy alegre y por dos brutos ensartada... montó el zaino y puso pies en polvorosa.

Si tu esposa por infieles es raptada, déjala en su cautiverio liberada.

Camogli

Reflexiones Sexudas

Por Hildebrando

- Para las masajistas es igual un pene de cualquier tipo que un tipo con cualquier pene.
- **Coherencia: a la mujer del zafrero le bajan la caña.**
- Los únicos que tienen bajos instintos son los enanos.
- **Rareza: a las lesbianas con hepatitis les afecta la tortilla.**
- ¿Un acto en la Boca, es una fellatio?
- **Conocí a una chica que le decían "burbuja": la pinchaban y desaparecía.**
- Incongruencia: a Gabriela Sabatini le pican las pelotas.

https://argentoteca.blogspot.com

SINGULAR VENGANZA

Un extraño hecho ocurrió en el estadio donde cantaba **Raúl Conchetto**. A raíz de que don Raúl grabó hace poco la música para una publicidad de cigarrillos, sobre el final del espectáculo dos sujetos subieron al escenario y, en nombre de una marca de tabaco para pipa, le metieron uno de estos elementos en cierta zona austral de su cuerpo. Para disimular la situación, Conchetto –sin quitarse la pipa prendida de allí– **comenzó a hacer arandelitas de humo con singular éxito. No sólo recibió el primer aplauso de la noche, sino también el primer "bis" de su vida.**

¿PEDIDO DE AUXILIO?

Un mal trance pasó la actriz **Doris del Prado** cuando noches atrás fue atacada por un sujeto desconocido. Cuando el malviviente intentó abusar de ella, la actriz comenzó a gritar incongruencias que atrajeron de inmediato a la policía. Los agentes del orden declararon un rato más tarde que si bien comprendían que en un momento de angustia se pueden gritar ciertas cosas sin razonar, no comprendían totalmente por qué la actriz gritaba precisamente: **"¡Más, papito, más!"** y **"¡Dale machote, así!"**

Para Machos Imperfectos

COMO DISIMULAR SUS DEFECTOS

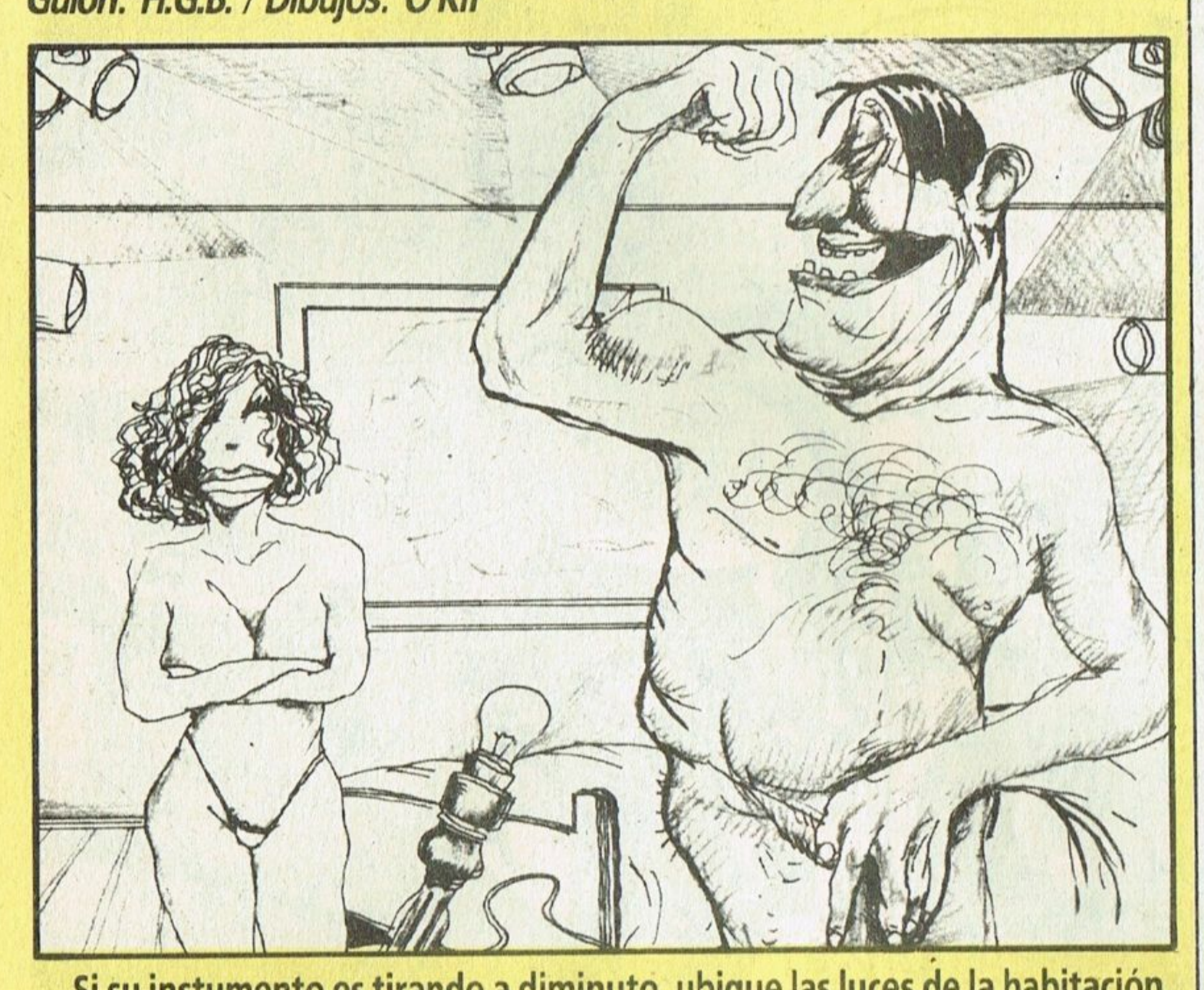
Si es muy flaco, use siempre una campera inflada mientras se dedica a sus quehaceres sexuales. Si hace 36° de calor, puede argumentar que está muy excitado y no quiere perder tiempo en estupideces tales como desvestirse.

Si es muy gordo, jamás vaya a lugares abiertos donde pueda quedar al descubierto toda la inmensidad de su panza. Es preferible transpirar cuerpo a cuerpo en un autito, que exhibir la busarda bajo las luces multicolores del telo.

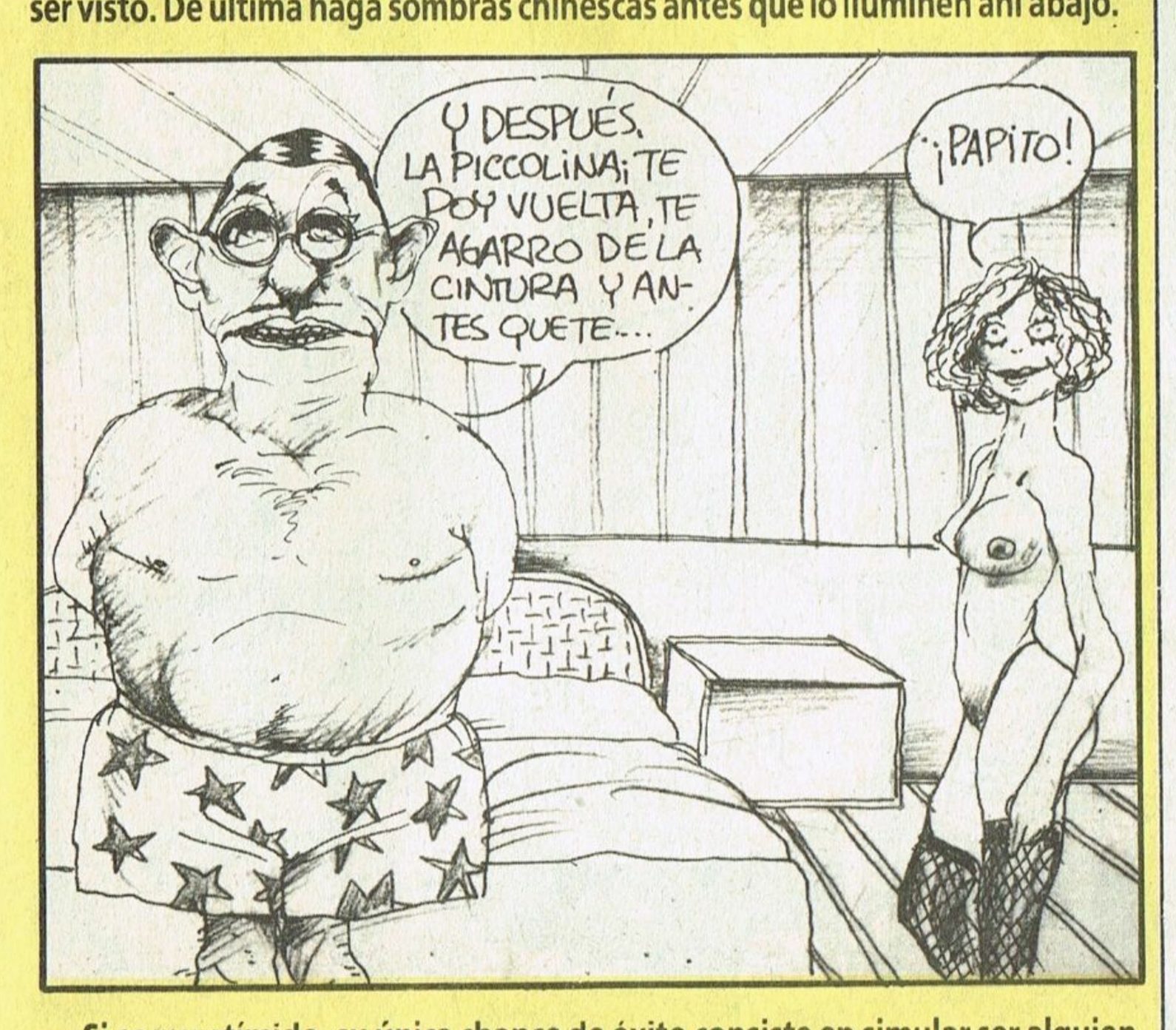
https://argentoteca.blogspot.com

Quien más, quien menos, todos tenemos algún defectito que queremos ocultar. Si su defecto se encuentra entre uno de estos cuatro, considérese salvado. De lo contrario, resígnese a seguir siendo el hazmerreír del barrio.

Guión: H.G.B. / Dibujos: O'Kif



Si su instumento es tirando a diminuto, ubique las luces de la habitación como más le convenga y resalte algún músculo que esté en condiciones de ser visto. De última haga sombras chinescas antes que lo iluminen ahí abajo.



Si es muy tímido, su única chance de éxito consiste en simular ser alguien de amplia cultura sexual. Apréndase varias porquerías de memoria, cierre los ojos y dígalas de corrido; si la policía no acude para encarcelarlo, es porque tuvo éxito.

SEX TV

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

BOCHORNO

Un bochornoso momento pasó el conductor **Héctor Diarrea** durante su programa televisivo **Seis para ganar**. Resulta que una participante del mismo, una jovencita de pechos perfectos y amplio escote, se pasó todo el programa provocando al conductor con movimientos sensuales. La excitación de Diarrea fue tan grande que, aproximadamente a la media hora, el animador no pudo más y se fue a hacer una **plin plin plin** detrás de cámaras.

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

GRANDE, MORIA

La famosa vedette **Moria Cazán** volvió a agrandar el tamaño de sus pechos con siliconas. Hasta el momento no se sabe cómo le han quedado, pues si bien la operación se efectuó hace ya una semana, **nadie la podrá ver hasta tanto no amplíen la salida del quirófano.**

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

VOLVER A LOS 17

Ha decidido cambiar la temática de sus películas el famoso **Enriques Carrera**. El director, que se caracterizó por hacer filmes de neto corte familiar, tras mucho pensarlo decidió llevar adelante la película **"Borregas descarriladas"**, con decenas de jovencitas desnudas. Dicen los que lo conocen que gracias a esta nueva tarea a don Carrera se lo ve casi tan contento como a un adolescente. **Sobre todo de la cintura para abajo.**

https://argentoteca.blogspot.com

A CIEGAS... Por Maitena

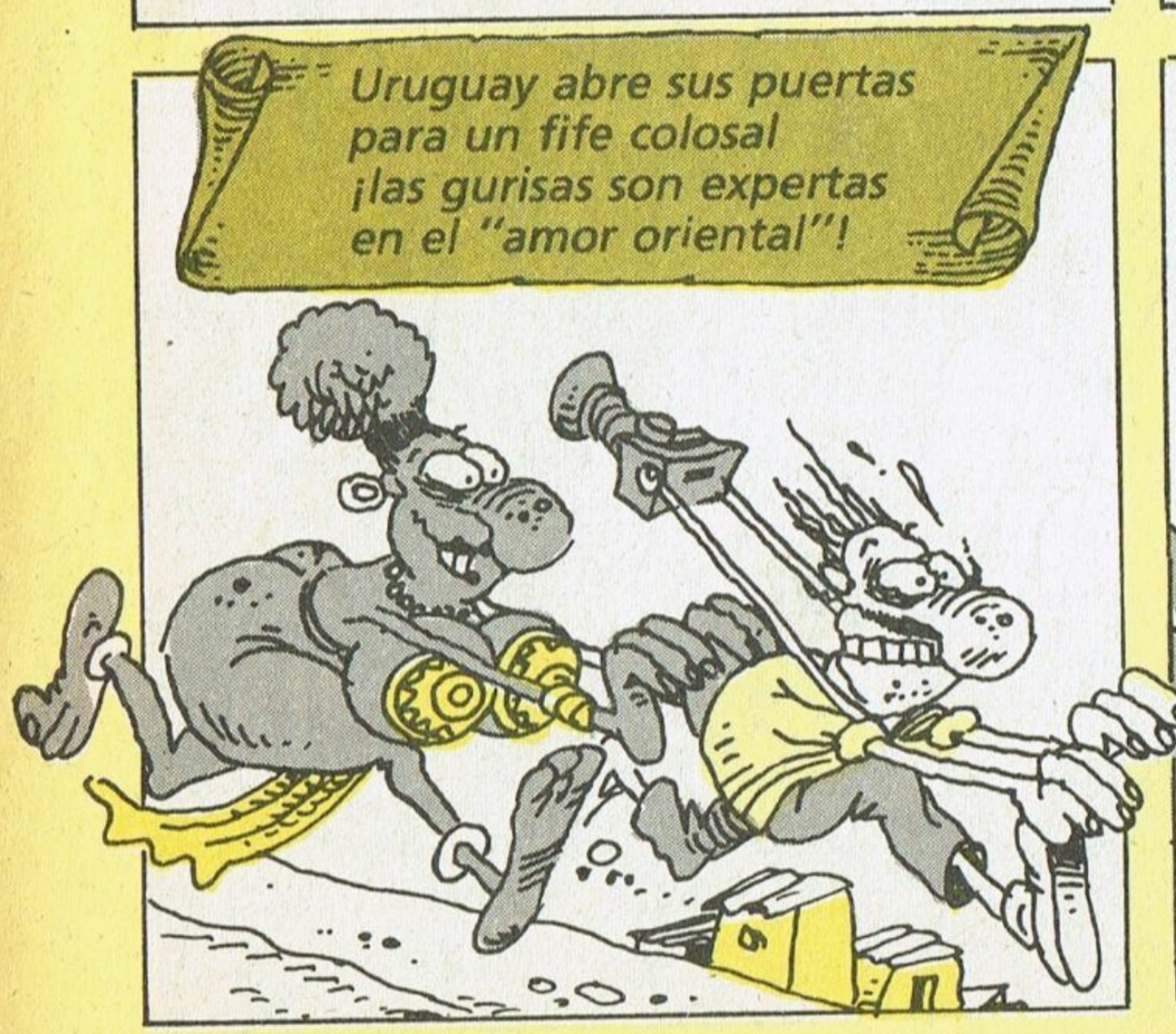
https://argentoteca.blogspot.com

¡Marchemos a la frontera...!

COPLILLAS FRONTERIZAS

Textos: R.C. Dibujos: Fortín

Muchos argentinos aprovechamos las vacaciones para conocer un poco el mundo que nos rodea. El primer paso, claro está, son los cinco países fronterizos. He aquí algunas coplillas para entonar no bien cruzamos por la aduana...



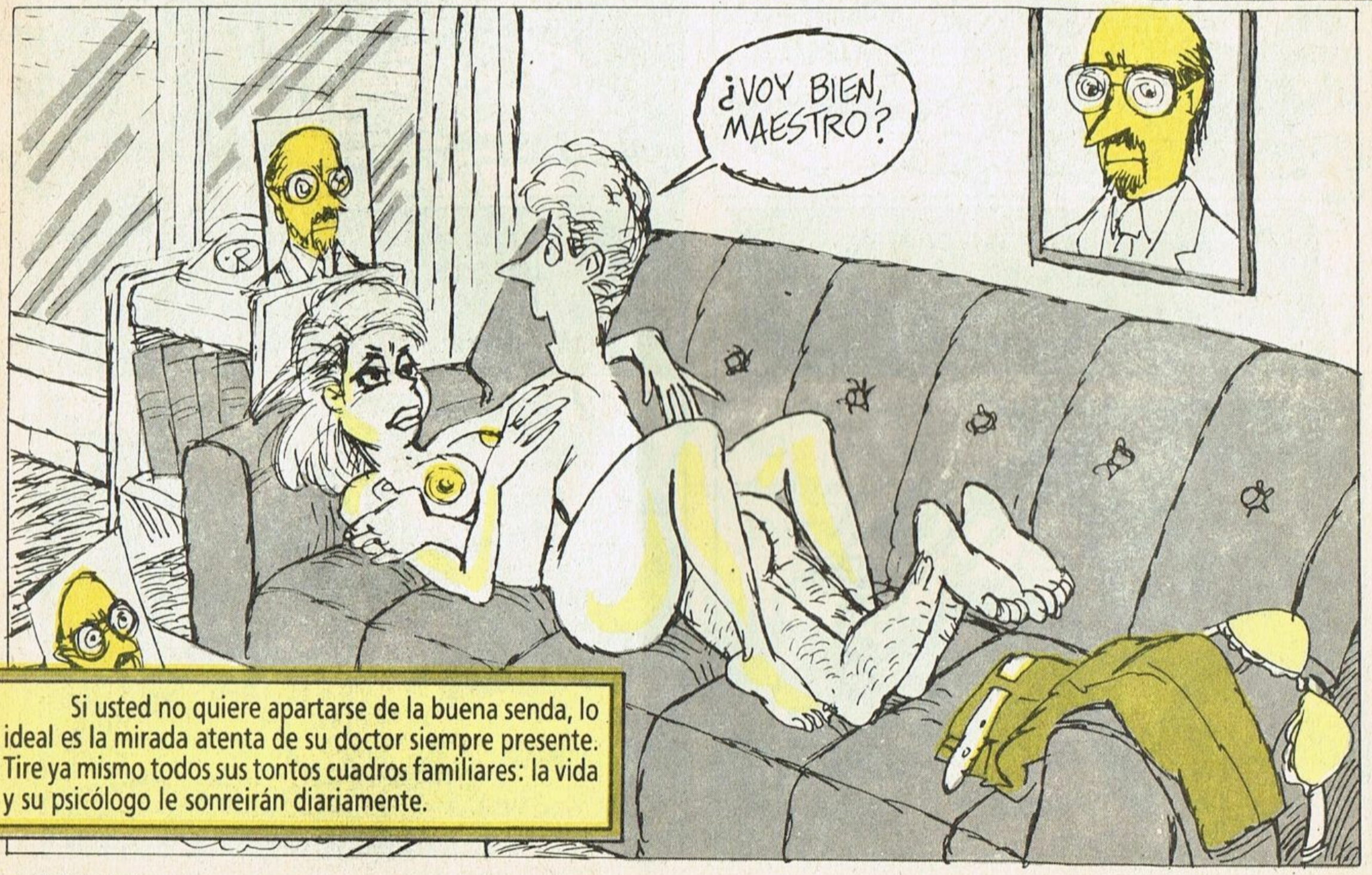
https://argentoteca.blogspot.com

Privado para psicólogos

COMO MANEJAR EL SEXO SIN APOYO TERAPEUTICO

El primer método consiste en posponer todo hasta el regreso de su psicólogo: a la vuelta él le explicará que si su novia se enojó y lo abandonó, fue porque inconscientemente usted quería dejarla.

Usted está acostumbrado a que su doctor lo interrumpa de golpe anunciándole el fin de la sesión. ¿Cómo suplir esta falta? Muy fácil: contratando otro tipo de profesional que dos veces por semana lo detenga en lo mejor.



Si usted no quiere apartarse de la buena senda, lo ideal es la mirada atenta de su doctor siempre presente. Tire ya mismo todos sus tontos cuadros familiares: la vida y su psicólogo le sonreirán diariamente.

https://argentoteca.blogspot.com

En febrero los psicoanalistas se toman sus bien ganadas vacaciones. ¿Cómo hará usted para sobrevivir sin su profesional cerca? Aquí le damos algunos consejos para que no se vuelva más loco de lo que está.

Guión: H.G.B./ Dibujos: Parissi.

Si quiere también puede adoptar la terapia telefónica: llame al psicoanalista adonde se encuentre de vacaciones. Cuando la operadora del servicio internacional lo atienda, tal vez su problema se haya solucionado solo.

Otra forma práctica de solucionar su problema es ilustrándose de manera conveniente: lleve siempre encima varios libros y saque sus propias conclusiones. Si lo encierran por rayado, al menos tendrá para leer.

Explíquele a todos la ausencia de su doctor. De esta forma, si usted no sabe si acompañar o no a su novia al telo, ella probablemente vaya con otro hombre, pero al menos no se sentirá molesta por su indecisión.

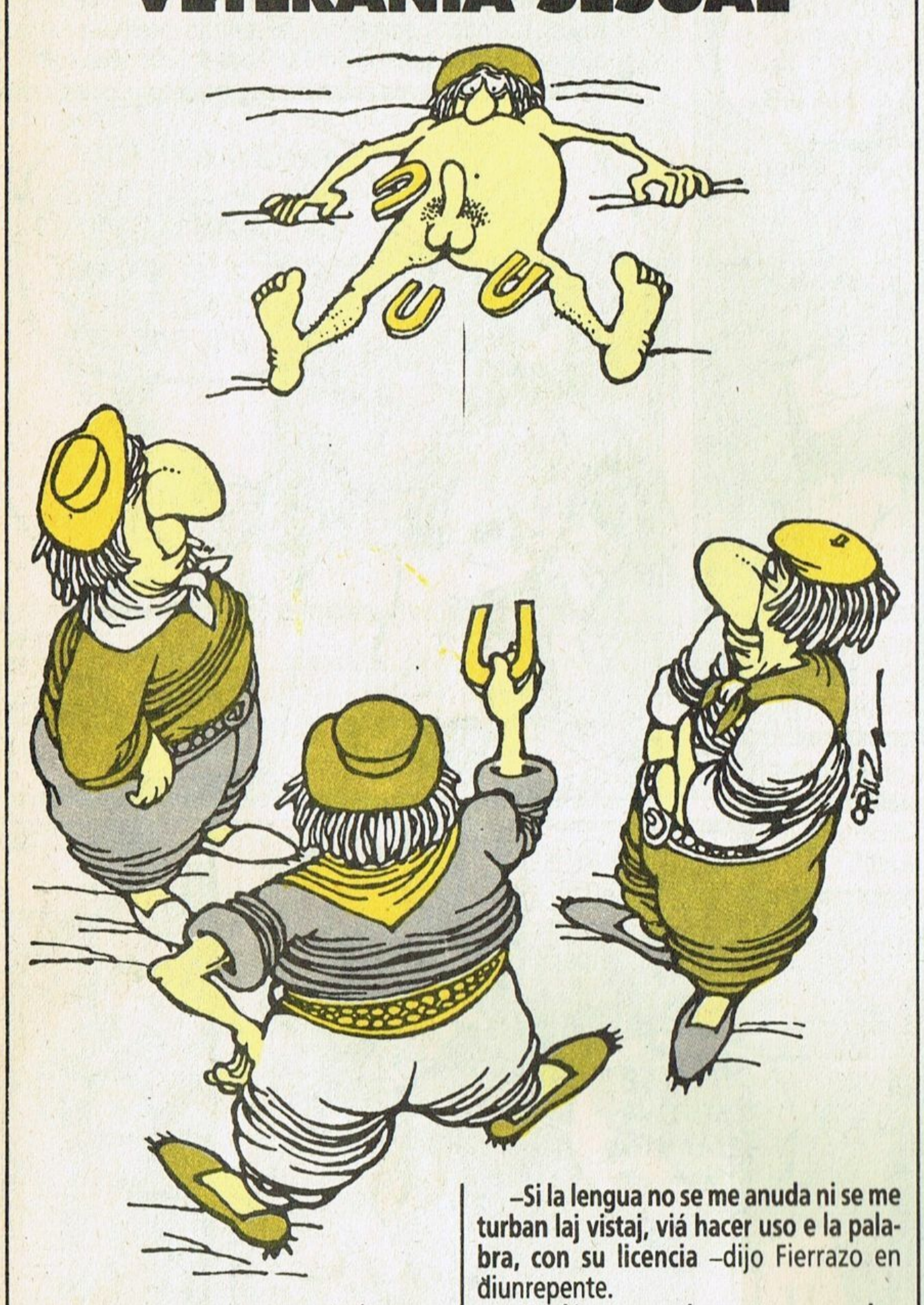
https://argentoteca.blogspot.com

Los dialogazos criollos de

Lindor Cuevas y Martín Fierrazo

Por Juan Carlos Muñiz (el payador derretido)

HOY: "VETERANIA SESUAL"



La agreste yanura agrícola-ganadera abierta en tuita su inconmensurable estensión territorial. Encima, el cielo e la patria cubriendo como un poncho calamaco la espetacular geografía pampera. Abajo del cielo y encima e la yanura, justito en el medio del paisaje desolau, un jueguito. Al lau del jueguito, doj gauchoj; Lindor Cuevas y Martín Fierrazo, antiéroej destas telúricaj narracionej, en pleno ejercicio e su atividá prencipal: hablar al pedo.

–Si la lengua no se me anuda ni se me turban laj vistaj, viá hacer uso e la palabra, con su licencia –dijo Fierrazo en diunrepente.

–Uselá pero no la gaste, compadre, no sea cosa que cuando yegue a viejo la vaya a necesitar y no le quede saliva...

–¡Aura que dice saliva y ya que ha mentau al vejestoriaje, me vino a la memoria el recuerdo e don Pantaleón Capurro, el viejo maj lengualarga que hubiera o hubiese por el pago e Carpincho Tieso...

–¿Era muy mal hablau el veterano...?

–¡Qué esperanza! Don Pantaleón Capurro era muy modosito, incapaz de un esabruto, maj educau que el Vítor Sueiro y maj saludador que el Juan Carloj Mareco, vea. Cuando le hablo e lengua larga, me rifiero justamente a ese atributo; el largor de la sin güeso e don Pantaleón tenía fama bien otenida en leguaj y leguaj a la redonda...

–¡Ahá...! ¿Y de ai...?

–¡Tenga mano tayador que entuavía estoy barajando! Risulta que el hembraje de Carpincho Tieso tenía una gran curiosidá por conocer el atributo e Don Pantaleón, ya que asigún se comentaba, el aminículo le crecía permanentemente y endemientraj maj viejo se ponía don Capurro, maj larga tenía la lengua. Se corría la bola de que mujer que probaba el lenguetazo e don Capurro, mujer que quedaba chocha e la vida...

–¡Cuente, cuente! –pidió, entusiasmao Lindor Cuevas.

–¿Y qué estoy haciendo, jugando al teni? Ya va ver lo que ocurrió. En una ocasión, cai al rancho e don Pantaleón Capurro una parejita e ricién casaus, mieleros que le dicen. Venían di un pago cercano y se les había dau por pasar la luna e miel en Carpincho Tieso. ¡Caprichos que tiene la gente joven! Don Capurro loj escuchó prieguntar por hotel en la pulpería y se ofreció gentilmente pa emprestarlej su rancho por unos díaj. En realidá, la gentileza no era tanta, sino que el muy ladino le había echau el ojo a la prienda, que era una morochona juertaza, dulce como el patay y con unaj gomaj como pa borrar media pampa, vea. Y la chinita, por su lao, ya había escuchau mentas de don Capurro y la curiosidá le carcomía la sesera. Agarraron viaje nomáj y ya rumbiaron pal rancho e don Pantaleón. Apenaj yegaron, el viejo lej dijo: "Acomodesén nomáj en la pieza que yo duermo afuera, al serenito". Así jue, se acomodaron y endijpué de loj arrumacoj de rigor, se durmieron. Como a eso e laj tre de la mañana, la chinita se dispierta al escuchar un susurro que venía de la ventana. Era don Capurro que le decía: "abrasé de gambaj, mocita, que le viá dar a probar la especialidá e la casa". La moza, que era rápida pal mandadaje, se abrió nomáj. Don Capurro entonce empezó a desenvolver la sin güeso y la pasó por la ventana, la hizo trepar al catre y con una puntería e loj mil demonioj la embocó justita en la zona de esclusión de la chinita. ¡Pa qué! ¡La mocita le empezó a sentir el gusto al dulce y se dentró a mover como bote en la corriente! Y en eso estaban, meta y ponga en pleno culilingus cuando no va y se dispierta el marido e la china.

–¡Amalaya! ¿Y qué pasó...?

https://argentoteca.blogspot.com

–El mozo saltó como un basilisco al ver lo que su china tenía entre laj piernaj y al grito de : "¡una vígora, una vígora!", saltó e la catrera pa buscar el facón y despenar al ofidio. Don Capurro, como se maginará, guardó el aminículo lingüístico máj rápido que ligero y cuando el mozo golvió facón en mano, no encontró nada, máj que a su china abierta e gambaj y con el aliento agitau. Priendió entonce el candil pa ver si descubría al ofidio y en eso dentró don Pantaleón al rancho, haciéndose el alarmau y prieguntando: "¿Qué ha pasau aquí, qué ha pasau aquí?" "¡Una vígora enorme la estaba picando a mi china, justo en el cachuchaje!", le dice el mozo al viejo. El viejo puso cara e reflesionar, como quien estudea la situación...

–¡Se salvó por un pelito de que le tajiaran la lengua, pero se quedó con laj ganaj el viejo ladino...!

–¿Con laj ganaj? ¡Jua, jua...! El viejo era rápido como el rejucilo. Pensó un ratito y dijo: "Aquí no hay que perder la calma. Si a la moza la ha picau una vígora, lo que hay que hacer de inmediato ej chuparle el veleno e la zona afetada. Y como yo soy viejo ya y tengo la vida vivida, viá correr el riesgo, permitamén..." Y ai nomáj se puso e rodiyaj y le mandó jlor de mineta a la chinita, adelante del mesmísimo marido. ¿Qué me cuenta, aura...?

–¡Viejo sotreta, barajo! El diablo sabe por viejo, pero máj sabe por lo que le cuentan laj malaj lenguaj...

–Ansina ej... y hablando e malaj lenguaj, ¿no tiene algo pa contarse y amenizar la riunión...?

Don Lindor Cuevas se pegó un cuchiyazo en la sesera pa matar una vinchuca que le caminaba por el crenchaje. Endijpué de hacerse un torniquete con el pañuelo para parar la morragia, dijo:

–Pa no ser menos y pa que vea que uno también tiene vistoj casoj esecionalej de logevidá sesual, le viá contar laj mañaj del finao mi agüelo, don Belisario Cuevaj, a quien tata Dioj guarde y cubra de atencionej.

–¿Era mañoso el finao su agüelo...?

–¿Si era mañoso dice...?

–Si era mañoso, digo...

–Era mañoso...

Don Cuevas se quedó cayau esperando la requisitoria. Le gustaba hablar ricién cuando el auditorio no daba maj de la intriga. Ansina que se quedó sin decir esta boca ej mía, hasta que Fierrazo lo apuró.

–¿Y no se contaría alguna e laj mañaj...?

–Ante tanta insistencia no lo viá dejar con laj ganaj. Risulta que el finao mi agüelo, don Belisario Cuevas, supo ser gran fifador cuando mozo. Hembra que le pasaba al lau, maj vale que se diera por cogida. Un semental el agüelo vea, y no le miento. Sin embargo, con el tiempo la pólvora se le jue mojando al agüelito, pero ai jue cuando sacó a relucir tuito el ingenio y la picardía del crioyo, que tanta almiración causa en las Uropas y en tuito el orbe...

–¿Ta seguro usté que en laj Uropaj noj almiran...?

–Güeno, siguro, lo que se dice siguro, la verdá que no, pero si no noj damoj un poco e manija entre nojotroj, ¿quién caracho noj la va a dar? Pero no me bandeo y le sigo la relatación. Como le decía, ai sacó a relucir laj mañaj don Belisario y empezó a poner en prática una modalidá que causó juror en tuito el pago: aprendió a culiar de abajo...

–¿Culiar de abajo? ¿Y eso qué sinifica...?

–¿Vio ujté cómo doman loj indioj suj cabayoj? El infiel no le toca un pelo al animal: se le para al lau y le conviersa. Le habla bajito, le da consejoj, lo charla y a la larga lo va dejando hecho una seda. Endijpué el animal le come de la mano y queda manso y sobón...

–¿Y su agüelo cómo desarroyaba la ténica esa?

–Mi agüelo, el finao don Belisario Cuevas, un suponer, le hacía recostar a la china, ¿vio? Tonce se le sentaba al lau, le cebaba unoj matej y endemientraj le iba describiendo una relación sesual con lujo e detayej. "Haga e cuenta que soy un Adoni", le decía. "Aura haga de cuenta que pelo un tripón del largor di un talero y el grosor di una bala e cañón". La china se empezaba a motivar. Tonce el finao mi agüelo le decía: "Aura ujté se abre e piernaj y yo le mando a guardar el tremebundo morcononón y le echo diecisiete polvoj en cadena, uno traj otro". La china ya estaba que ardía e lujuria. Y ansina seguía describiéndole detayej que no viá contar pa no manciyar la memoria del finao, hasta que la china alcanzaba lo menoj doce o trece orgasmoj y se iba hecha unaj pascuaj. El finao mi agüelo tuvo centenarej de rilacionej sesualej de abajo, hasta que un día tuvo un desengaño amoroso y dende ese entonce no quiso culiar maj...

–¿Le tocó una frígida al agüelito...?

–¡Pior! Le tocó una sorda...

–¡Suerte perra...!

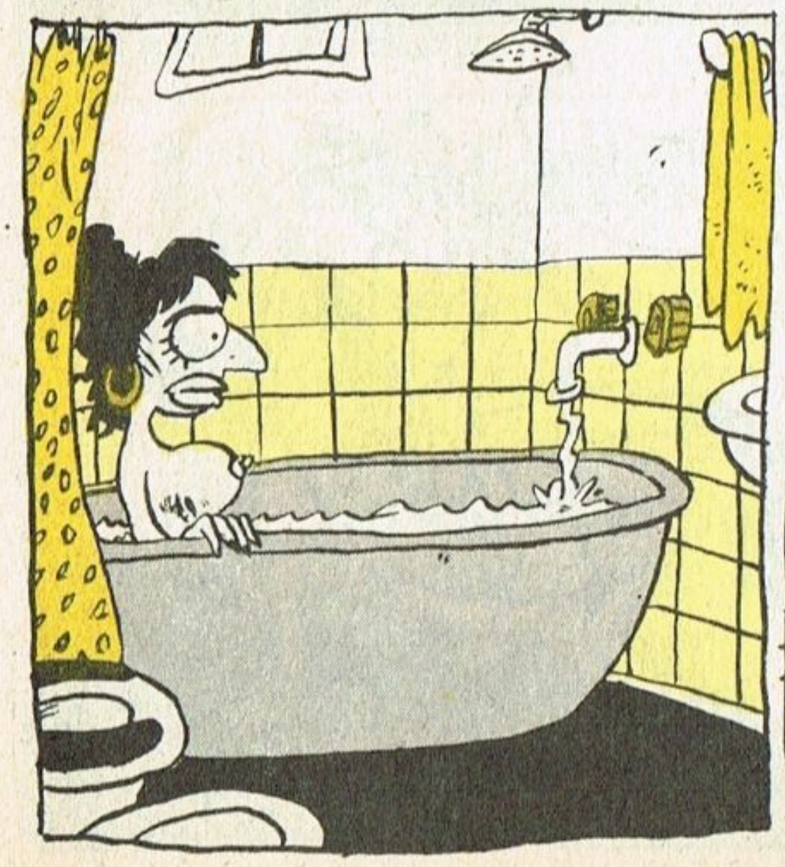
Taba todo dicho, ansina que no se habló máj.

https://argentoteca.blogspot.com

JOVEN ARGENTINO

POR MIGUEL REP

https://argentoteca.blogspot.com

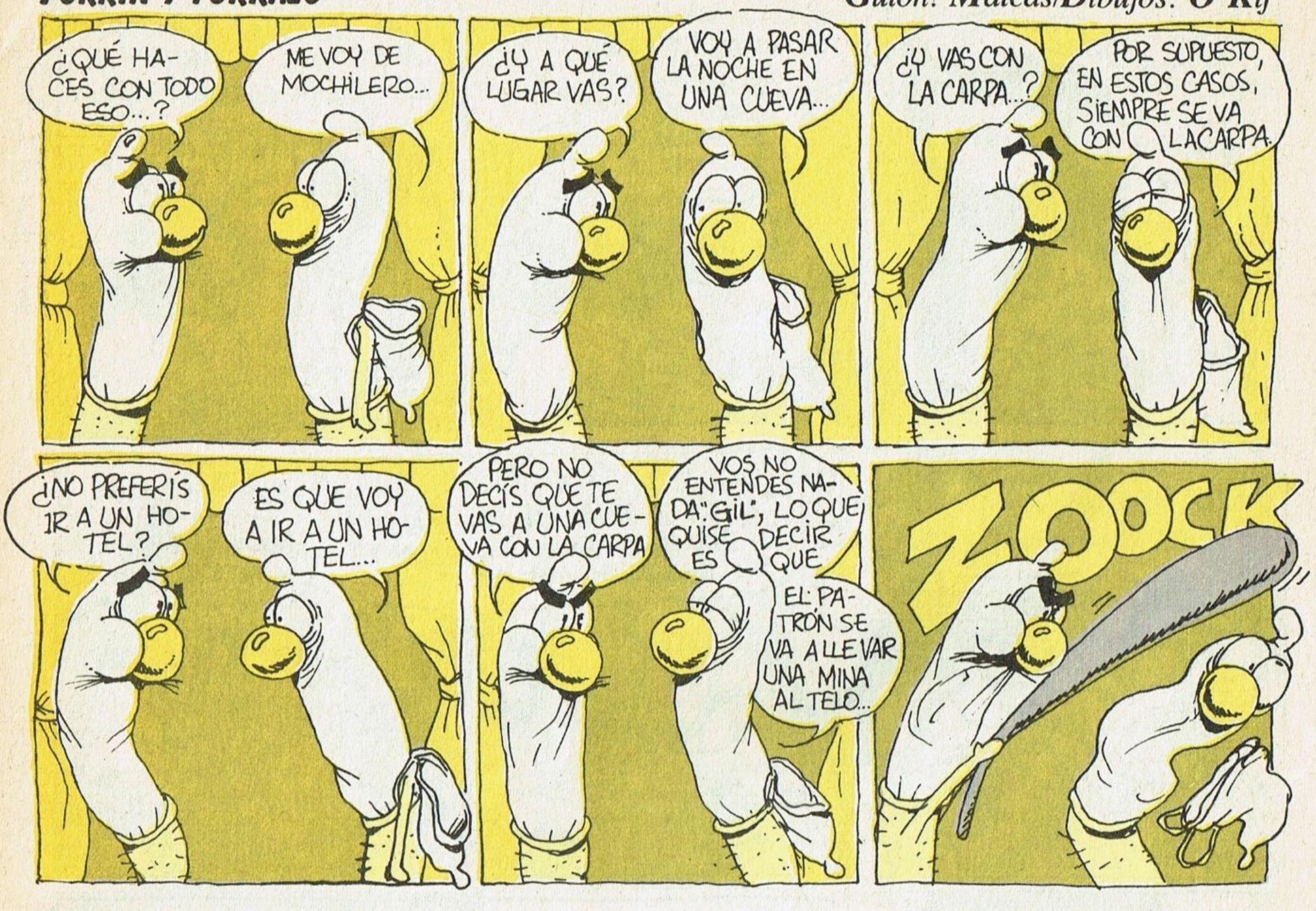


SEX REP

https://argentoteca.blogspot.com

FORRIN Y FORRAZO

Guión: Maicas/Dibujos: O'Kif



¡UN CABALLO VERDE!

Por Tacho

https://argentoteca.blogspot.com

EL ULTIMO ORGASMITO

Contravenciones Sexuales Para Los Que Circulan A Contramano De Las Buenas Costumbres Y Otros

- No respetar las señales de las callejeras.
- **Circular sin anticonceptivos.**
- Adulterar chapas, patentes y estado civil.
- **Conducir en estado manifiesto de erección.**
- Disputar carreras de levante (sea más piola).
- **Falta de silenciador para gases y libros asquerosos.**
- Falta de freno.
- **Uso excesivo de baba.**
- Mala conservación del instrumental y la palanca.
- **Colocación antirreglamentaria (ojo con lo que hace).**
- Falta de espejo y whisky.
- **Adelantarse indebidamente en la eyaculación.**
- Circular marcha atrás en forma indebida.
- **Violar los horarios para operaciones de descarga.**
- Dejar la puerta abierta (trasera o delantera).
- **No pagar peaje en los albergues.**
- Falta de vibrador reglamentario.
- **Falta de gomas.**

Genoveva

COMO ENFRIAR A UN EX-NOVIO

Suponga que usted, mujer, se encuentra con un antiguo novio que la mira con afiebrado deseo. El le propone revivir viejos tiempos. Usted no tiene ganas. ¿Cómo enfriarlo en pocas palabras? Muy simple; dígale:

1) Perdoname si huelo mal, pero hace un mes que no me baño.

2) ¿Te conté que tengo la lombriz solitaria? ¡Un cacho de lombriz gorda así!

3) Te estuve buscando para decírtelo: ¡sos el padre de mis hijos!

4) ¿Vos te querés acostar conmigo? ¡Con ese pirulincito que tenés!

5) ¡Mirá que ahora cobro!, ¿eh?

6) Si querés vamos. Pero mirá que estoy con el período y me sale sangre coagulada con pedacitos de pus.

7) Mi mamá quiere verte.

8) ¿Cómo te fue en tu última sesión de análisis?

9) Mejor te cuento lo que vengo haciendo en el Congreso Pedagógico.

10) Ahora únicamente llego al orgasmo cuando hago el amor sobre la cornisa de un edificio.

11) ¿Qué sueldo tenés?

12) Ayer me acosté con un tipo y... tengo miedo. Parece que era bisexual... y con este asunto del SIDA...

Gay Famosos

Enola Gay: bombardero gay.
Gay Lousac: químico gay.
"Gay" Williams: actor gay.
"Gay" Des Cars: escritor gay.
Shan-Gay: ciudad gay.
Gay-ta: instrumento musical gay.
Carlos Gay: arquero de Huracán.

ACABANDO

Una aldeana de costumbres licenciosas
decidida a retornar al buen camino
ante el joven sacerdote Secundino
confesaba sus orgías tenebrosas.

Y contóle mil historias lujuriosas
de su vida dedicada a los placeres,
de los hombres, de los niños y mujeres
que pasaron por sus manos ardorosas.

Dicho todo su discurso sin respiro
acercó su noble testa al enrejado
***"Esto es todo"**, dijo, **"padre, que he acabado"**.*
***"Yo también"**, díjole el padre en un suspiro.*

Erectus

https://argentoteca.blogspot.com

EN UNA PLAYA JUNTO AL MAR

Guión y Dibujos: Parissi

https://argentoteca.blogspot.com

Ejercicios Eróticos Para El Verano

Según tres terapeutas sexuales experimentados, el verano incentiva la sexualidad. Estos profesionales recomiendan ejercicios, juegos y masajes para que el sexo constituya, también, una saludable recreación. Incluyen, además, movimientos destinados a fortalecer lo que denominan "musculatura orgásmica". Son los que sumados al sol, al agua, al calor y a las vacaciones, ayudan a preparar una infraestructura para hacer el amor con diversión y goce.

AVERIGUA Y ESCRIBE: LUIS FRONTERA

Si bien no se considera probable que los argentinos podamos interpretar cabalmente el **"Kama Sutra"**, escrito hace 23 siglos (ver recuadro), nada mejor que comenzar la nota transcribiendo el capítulo 6 de la segunda parte de esta obra, titulado **"De acostarse y las diversas clases, acerca de las distintas formas de cópulas o uniones"**. Por supuesto que sólo se publica un pequeño fragmento:

"Se denomina posición opresora cuando las piernas del hombre y las de la mujer se hallan extendidas y rectas, en contacto mutuo.

Consiste en dos formas: la posición ladeada y la posición de espaldas, según la forma en que se hallen acostados.

En la posición ladeada, el hombre debe tenderse invariablemente en el lado izquierdo y hacer que la mujer se tienda en el derecho. Esta regla ha de observarse con todas las mujeres.

Si una vez comenzada la unión sexual en la posición opresora, la mujer aprieta a su amante con los muslos, es que le aplica la posición llamada compresora.

La posición enlazante consiste en que la mujer coloque uno de sus muslos atravesado sobre el de su amante.

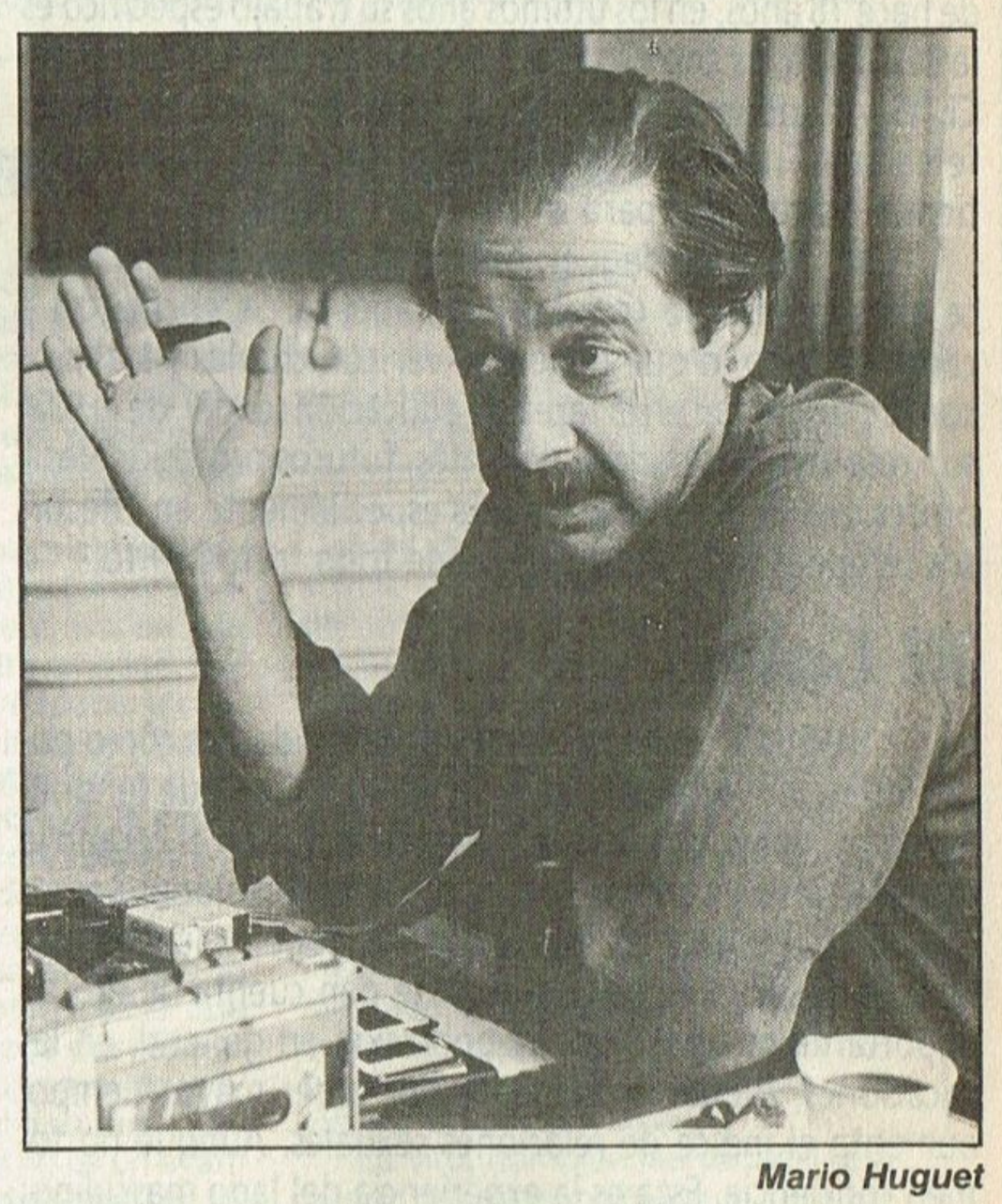
Cuando la mujer retiene a la fuerza la *linga* en su *yoni*, se dice que adopta la posición de la yegua. Tal posición sólo se aprende con la práctica y está muy extendida entre las mujeres del territorio de Andra."

Esas son las diferentes maneras de acostarse que señala **Babhravya**. Sin embargo, **Suvarnanabha** indica otras, que son las siguientes:

"● La posición elevada, que es cuando la mujer extiende ambos muslos y los levanta.

● La posición abierta, si alza las dos piernas para colocarlas en los hombros del amante.

● La posición contraída, que resulta cuando las piernas están contraídas y el amante las mantiene en tal posición contra su pecho. Será semicomprimida si sólo una de las piernas está extendida.



Mario Huguet

● La abertura de bambú, la realiza la mujer apoyando una de las piernas sobre el hombro de su amante y extendiendo la otra, que luego apoya en el hombro de su amante; a continuación la otra y va alternando tales movimientos.

● La postura del clavo, si una de las piernas se apoya sobre la cabeza y se extiende la otra. Esta postura sólo llega a aprenderse con la práctica.

● La posición del cangrejo, se verifica cuando la mujer contrae ambas piernas y las apoya en el estómago.

● La posición en paquete, ocurre cuando los muslos están elevados y colocados uno sobre el otro.

● La posición en forma de loto, es si las piernas se apoyan una sobre otra.

https://argentoteca.blogspot.com

"Durante el verano todo el país es una gran habitación 'caldeada' para la sexualidad."
(Sexólogo Mario Huguet)

● La unión sexual suspendida es cuando un hombre se halla de pie, apoyado en una pared, y la mujer se sienta sobre las manos enlazadas de él, pasándole los muslos por la cintura y se mueve tocando la pared con los pies..."

Los Entrevistados

Para la información de esta nota se recurrió a la opinión de los siguientes profesionales:

● **Mario Huguet,** psicólogo clínico, sexólogo, coordinador del equipo del **CETIS** (Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad), que realiza la encuesta "Sexualidad y Pareja", integrado por médicos, psicólogos y sociólogos. Actualmente se especializa en grupos de curación de eyaculación precoz.

● **Alcira Mercedes Camillucci,** psicóloga clínica desde hace 18 años, en los últimos años su trabajo específico es la sexología. Es coordinadora del equipo de Asistencia del **CETIS** y, fundamentalmente, se especializa en sexualidad femenina. Trabaja en grupos terapéuticos con mujeres que tienen dificultades para alcanzar el orgasmo.

● **Silvia Verdeguer,** psicóloga clínica, sexóloga, doce años de trabajo como psicoterapeuta. Se encuentra a cargo de todo lo que tiene que ver con charlas y trabajos con la comunidad en la tarea de educación sexual, de la cual son responsables padres, docentes, futuros profesionales y profesionales del **CETIS.** Trabaja especialmente en "Recursos terapéuticos", tema central de todo tratamiento.

El Calor

HUGUET: El tema en esta oportunidad es cómo poder incentivar la sexualidad en el verano. Creo que tendríamos que **"dar vuelta la cosa"**: parecería que en el verano la sexualidad se incentiva de por sí. Como sexólogos vemos que los pacientes, en esta estación, tienen muchas más relaciones sexuales, pero que no se dan cuenta de eso. Es importantísimo: creo que la población en general, en las vacaciones, fundamentalmente por tener mayor tiempo, aumenta el índice de relaciones sexuales. Aunque no tomen conciencia. Esta es la experiencia del lado masculino: el hombre, sí, se da cuenta de que está más excitado. Y lo refiere a la mujer. En el sentido de que la mujer está más desvestida, se **"la ve más"**. Algunos pacientes dicen comúnmente: **"Pero viste cómo están. Están desnudas... No usan corpiño. Se les ve todo"**. Y eso sobreexcita al varón. Y hay otra reflexión importante para el terapeuta sexual: nosotros, en la profesión, cotidianamente, al paciente le damos ejercicios para mejorar sus disfunciones, como eyaculación precoz, anorgasmia en las mujeres, impotencia en algunos hombres, etc. Y lo primero que pedimos es una adecuación del entorno en el que se van a realizar esos ejercicios. La primera condición es privacidad. Y la segunda el **"caldeamiento"** de la habitación. Sugerimos colocar estufas, etc. Tenemos que pensar, entonces, que en el verano toda la república está **"caldeada"**, es una gran habitación predispuesta para la sexualidad. Este es un concepto fundamental: el calor necesario para la sexualidad. En ese sentido, hay que pensar que en los Países Bajos –Suecia– bajó en un año el índice de rapidez en la maduración de la mujer –menarca–, a raíz de haberse calefaccionado en los últimos años las habitaciones. O sea que la incidencia del calor, del sol, sobre la sexualidad es muy grande. Antiguamente, la menarca en los Países Bajos era a los 14 años y ha bajado un año. Y es muy común, en Cuba, que una chica tenga su menarca (primera menstruación) entre los 10 y los 12 años.

CAMILLUCCI: Tomando el tema de la sexualidad y las vacaciones, una de las primeras cosas que sobresalen, es que las expectativas –vistas desde la clínica y el relato de los conocidos– se ponen en las vacaciones como una posibilidad de reencuentro de la pareja. Y hay también una idealización de las vacaciones. No se tiene en cuenta que, en general, al comienzo de las vacaciones hay un momento de conflicto para la pareja. Porque después de haber estado todo el año prácticamente no viéndose, viéndose por momentos, se encuentran con que están las 24 horas cara a cara, frente a frente, compartiendo todo: las dificultades, los momentos buenos y eso en un principio hay que tomarlo como un período de adaptación. Hay que acercarse de a poco hacia el otro, tanto verbal como corporalmente. Porque pueden surgir tensiones para toda la familia. No hay cosas mágicas en las vacaciones. Cuando Mario decía que son los meses en que se incrementa la sexualidad, recordé que muchos somos **"hijos del veraneo"**, los nacidos en octubre y noviembre; hay mayores nacimientos que en otros meses del año. Esto se da también porque en las parejas hay un mayor encuentro.

VERDEGUER: Estoy trabajando en el tema de recursos terapéuticos, algo que probablemente vaya a venir bien en esta nota. Sabemos que la sola palabra no cura. Lo que cura es la posibilidad de modificar hábitos de conducta, comportamientos, estilos en nuestra manera diaria de relacionarnos con los otros y con nosotros mismos. Y la sexualidad es algo que sólo hablando, no se modifica. El hablar es una parte. Pero lo otro que como terapeutas promovemos, es modificar las acciones que antes no se nos ocurría modificar por uno mismo. Y para esto el verano es la etapa más importante. Porque de marzo a noviembre estamos metidos en las tareas, trabajando todo el tiempo. Pero en verano, con tiempo libre, hay toda una cantidad de actividades programadas que no se dan en ese otro tiempo. Es el tiempo que vamos a aprovechar para leer ese libro que nunca leímos, ver las películas que no vimos, y realizar estos encuentros sexuales que se dan con más frecuencia. Lo que vamos a proponer es cómo hacerlos más creativos y enriquecedores.

HUGUET: A raíz de esto del calor, podemos contar una experiencia fascinante. Sucedida en Bariloche, en noviembre, donde estuvimos con Alcira haciendo grupos de encuentro, de **"laboratorio de desarrollo personal"**. Nos contaba la gente, allí, la gran dificultad que tiene en el

https://argentoteca.blogspot.com

"El inicio de las vacaciones puede ser un momento de conflicto para la pareja no habituada a convivir las 24 horas."
(Sexóloga Alcira Camillucci)

invierno, porque a pesar de tener casas bien calefaccionadas, el frío es tan intenso que les resulta difícil a las mamás estar con los bebés sobre sus cuerpos y poderlos tocar. Obviamente, esto se extiende a las parejas y tienen dificultades para estar desnudos. Condición fundamental, porque la palabra no es la mediadora de la sexualidad sino que lo es el cuerpo, la piel, el tacto. En cambio, el calor beneficia ese poder sensibilizar ambas pieles. Pensaba, también, que en los últimos tiempos he atendido a parejas jóvenes, de 20 años de edad, y también no casados, cada uno viviendo en su casa, pero que carecían de tiempo. Este factor tiempo no alcanza sólo a parejas constituidas, tradicionales, con 25 a 35 años de edad, sino también a los jóvenes que viven juntos y tienen la misma carencia de tiempo que podría tener un padre de familia de 40 años de edad. Tanto es así que nosotros damos ejercicios, en terapias de una sesión semanal, o sea que hay siete días para hacerlos, y cuando llegan los exámenes –obviamente, todas las parejas trabajan– a veces no tienen tiempo para realizar los ejercicios prescriptos para curar alguna disfunción. O sea que la carencia de tiempo en la sociedad moderna es tan grande que abarca inclusive a gente que está en los 18 o 20 años. Y otro aspecto es que no sólo el verano puede facilitar el acercamiento entre personas con dificultades sino también enriquecer la sexualidad de todas las otras. Que son mayoría. Porque pensamos que sólo el 35 por ciento de la población debe tener alguna suerte de dificultad sexual, y que el resto carece de ellas. O sea, que esa mayoría también tiene impedimentos en el desarrollo de su propia sexualidad por desconocimiento, pudor, principios atávicos, etc., que hacen que su sexualidad sea pobre. De forma tal que, poder dar pautas de cómo acercar un ser humano a otro, creo que es algo fundamental. No sólo para los disfuncionales sino para quienes gozan de una sexualidad que creen habitual.

Vacaciones, Oriente Y Sus Mitos

Después que el terror **"desapareció"** a una buena parte de nuestros intelectuales, los argentinos sentimos muchas veces que estábamos **"huérfanos de ideas"**. El **"desarme ideológico"** –se puede llamar así a esa situación– también parece alcanzar a lo sexual. Entonces muchos buscan en el pensamiento oriental, en el **"Kama Sutra"** o el **"Ananga Ranga"**, para citar sólo dos ejemplos, una solución a la chatura. El problema es que los argentinos medios no tenemos nada de aquellos míticos orientales de hace 23 siglos. Para nosotros es molestia o fastidio todo lo que para ellos era virtud: la frugalidad, la paciencia o la no necesidad de impetuosas alegrías. ¿Cómo alcanzarán un **"espíritu oriental"**, pobres gentes que viven apegadas a sus ganancias –las que las tienen–, apremiadas por el tiempo, que juegan al amor sin atreverse al compromiso, que viajan por el solo hecho de estar un tiempo en otra parte y que, fundamentalmente, a diferencia de aquellos orientales de antes, son absolutamente incapaces –como hacían ellos– de sentarse durante varias horas a pensar solamente en sí mismos o en nada?

Imposible aceptar como mágico un pensamiento oriental que los mismos orientales perdieron en la frenética carrera del siglo XX. **Erica Jong** (ver bibliografía) cuenta haber encontrado en una montaña siria a un joven pastor que escuchaba a **Frank Sinatra** en su radio a transistores, fumando cigarrillos yanquis de mentol que prendía con un encendedor descartable. Y que por las noches se regocijaba en su cabaña mirando por TV series norteamericanas. Escribe **Erica Jong: "Algún día los Estados Unidos difundirán su civilización en otros sistemas solares. Y allí estarán los miembros del público intergaláctico contemplando absortos** 'Bonanza'."

La lectura de textos orientales sobre erotismo puede resultar enriquecedora, pero no esperemos de ella una respuesta a nuestra realidad. Para desencantarnos al respecto alcanza con leer el título II de la Cuarta Parte del **"Kama Sutra"** que dice: **"Acerca de la conducta de la esposa de mayor edad con respecto a las demás esposas de su marido"**.

Tampoco se esperen las vacaciones como una panacea: en verdad no son más que una libertad parcial que obran como ilusión de la deseada libertad global. Que algunas empresas incluyan la sexualidad dentro de sus planes de turismo no es un avance sexual, sino un **"adelanto"** del turismo que lo incluye en sus dominios como a otra mercancía más del consumo. A este respecto es válida aún la consigna: **"Ya que mi trabajo es explotado durante todo el año, no permitiré que también se explote mi descanso"**.

Además de lo que experimentadamente opinan los entrevistados en esta nota, la cuestión pasa por entregarse y permitirse la sexualidad desde ahora, elevándola por encima de la rutina. Como se dijo en una nota anterior: **"Hay que estar dispuestos a** 'perder la cabeza'**, si eso es necesario para la recuperación sexual del cuerpo".**

En esto no habrá que perder de vista que lo genital, y lo sexual, sólo son representantes de algo más profundo llamado deseo. Nadie carece de deseo, aunque sí pueda carecer de la exigencia de satisfacerlo. Generalmente, en el fondo, **"no poder"** es en verdad **"no querer"**.

Hay demasiadas leyes entre nosotros, y el camino hacia la felicidad del hombre es que vaya suprimiendo las leyes frías y escritas por las leyes reales de sus deseos. Hundirse en el deseo, darse tiempo para reconocerlo; recordar que **"comprender"** es empezar a sentirse capaz de hacer.

No se trata de estudiar los genitales sino de conocer los deseos, que por otra parte son interminables. De la misma manera que el hambre es algo más que la alimentación (lo primero refiere a un placer, lo segundo a sobrevivir), el sexo más es deseo que instinto de conservación.

La vida (también las vacaciones) puede ser más bella de lo que los dominadores consienten que sea. Hay una sabiduría que consiste en escapar a lo que muchos llaman **"razón"** y en perseguir los ritmos del deseo. Purificados nuestros anhelos en un amor verdadero, la libertad pasa por animarse a ir hasta donde se extienda el deseo. Cuando se escribe amor verdadero, se hace referencia a un sentimiento que, en lo posible, esté libre de presiones legales, económicas, políticas e inclusive físicas. Ese es el amor que muchos de nosotros queremos para estas vacaciones y para siempre, y ése es el amor que, justamente, muchos otros no quieren que vivamos.

L.F.

https://argentoteca.blogspot.com

"En general, ni siquiera sabemos respirar."
(Sexóloga Alcira Camillucci)

Las Sugerencias

VERDEGUER: Empezando por lo que les vamos a sugerir a todas esas personas, solas o en pareja –de convivencia o matrimonio–, la primera cosa es que en este tiempo, más libre que el de marzo a noviembre, en lugar de agendar otra nueva actividad –aprender natación o terminar un mueble–, agendar, ya, el sexo. No dejarlo para la noche o el fin de semana. No para cuando están más cansados que antes, por el sol o la gimnasia. Esto es lo que no hay que volver a repetir. Hay que darse un tiempo con horario establecido para el sexo. Horario de no menos de dos horas, porque un encuentro amoroso precisa la preparación de todo un día, a veces. La actividad sexual no es una actividad que toco un botoncito y ya está todo listo. Hombres y mujeres necesitamos todo un tiempo de ejercitación mental, donde primero el deseo se encienda en nuestra cabeza. Ese es el primer lugar y el punto más importante, más que, incluso, excitar nuestros genitales y llegar a tener una relación y un orgasmo. Este punto esencial, que es la fantasía, tiene que estar enriquecido, fortalecido, recreado durante todo el día o toda la semana. Para que ese encuentro sexual llegue hasta donde se quiera llegar, debe tener el mayor encuadre positivo.

CAMILLUCCI: Para que el deseo –que tiene que ver no sólo con los genitales– se despierte, se puede ir preparando uno durante todo el día. En las vacaciones es probable entrar en contacto con lugares naturalmente más bellos, que hay que aprovechar. Aprovechar los recursos que la naturaleza nos da. Para que una sexualidad sea positiva, o rica, hay que tener todos los sentidos despiertos, y esto es como un trabajo. Porque si nos quedamos agarrados de la mente, pueden pasar cosas por nuestro tacto sin que las advirtamos. La suma de pequeñas sensaciones fundan el placer o clímax mayor. La cuestión es: ¿cómo entrar en contacto con todas las cosas que la naturaleza nos da? Los cuerpos están más desnudos, más en contacto con el aire. Poder percibir, si estamos en la playa, la arena caliente cayendo suavemente en nuestro cuerpo; poder jugar con esto, con las diferencias de temperatura. Gozar el contacto de los pies con distintas superficies: arena, tierra, pasto, etc. Ir aprendiendo a percibir todas estas distintas texturas. Los olores de las plantas, las flores, el agua, las comidas. Poder detenerse en cada uno de los sentidos. Para esto, algo importante es fumar menos o no fumar. En cuanto al aire, la pareja puede combinar ejercicios de respiración. Poniéndose juntos espalda contra espalda o espalda de uno contra el pecho del otro y sincronizar las respiraciones. Hasta que ambas respiraciones sean una. Que la respiración sea algo que se logra absorbiendo el aire con la nariz e imaginando que se expele por los genitales o viceversa. Hacer jugar la fantasía de que todo el cuerpo, inclusive los genitales, está respirando. En general, respiramos pésimo. Las respiraciones están cortadas en el pecho. Respiramos más superior que inferiormente, o sea que no hacemos participar el vientre de la respiración.

Alcira Camillucci

HUGUET: Oyendo a mis colegas, pienso en las diferencias que existen entre la excitación del hombre y la de la mujer. La del hombre está dada por la mirada. El hombre es penetrante con la mirada, goza con ella. Todos los años, a las playas de nuestro país se trasladan entre dos y tres millones de personas. Que están prácticamente desnudas. Eso para el hombre es terriblemente excitante. El clima de excitación que hay en la playa es muy gratificante para el hombre. La mujer necesita otra excitación más vinculada con el ser tocada. El hombre mira los senos, la cola, sale a caminar para mirar cuerpos. Ese es un elemento excitante del verano. Es como ir caldeando su sexualidad. Hay como un decálogo de la sexualidad en el verano, que podría comenzar así: tenemos calor, empecemos por desnudar nuestros cuerpos; podemos mirar y tocar más y, algo que está muy olvidado, el beso. La sensación gratificante de una boca a otra boca, el juego de la lengua, de esa pulpa interior de la boca, ha sido lentamente dejado de lado, y creo que habría que realizar una campaña para revitalizar la excitabilidad de dos bocas juntas. Y considero que el verano es un momento adecuado para incluirlo. Otra parte del decálogo es poderse permitir todo. Porque muchas veces las parejas no se permiten muchas cosas en su intimidad, pensando que **"es perverso"**, es **"malo"**. Y yo como sexólogo pienso que lo único malo en sexualidad es hacerle daño al otro. Al tener tiempo hay que permitirse más cosas con la pareja conocida o con la pareja nueva.

CAMILLUCCI: Es cierto que el hombre tiene su sexualidad más circunscripta a los genitales, y la mujer a todo el

https://argentoteca.blogspot.com

"En sexo no se toca un botoncito y ya está todo listo: hay que prepararse."
(Sexóloga Silvia Verdeguer)

cuerpo, excluyendo los genitales. Puede estar erotizado todo el cuerpo femenino pero en detrimento de los genitales, y le cuesta más sentir. Esto, que es una situación de educación social, puede aprovecharse en la pareja para que uno enriquezca al otro con lo que le falta y con lo que tienen mutuamente, compensándose.

Los Ejercicios

VERDEGUER: El primer ejercicio es lo que llamamos la autosensibilización: aprender a sensibilizar el cuerpo. Tarea a la que son más propensas las mujeres que los hombres. Pero los hombres pueden aprenderlo. Ellos, por ejemplo, se pasan diariamente una crema por la cara para afeitarse. Pero hasta eso, más que un acto mecánico, hay que tratar de convertirlo en una caricia al rostro. Esto es una autosensibilización, la más sencilla. Lo mismo se puede hacer con el jabón al bañarse, haciéndose la fantasía de que el jabón es la mano de una **geisha.** A partir de esto, se puede descubrir cuál es la caricia de la que uno gusta, y luego será más fácil pedirla a la compañera.

CAMILLUCCI: Si uno está en un lugar de veraneo, hay que aprovechar la naturaleza para los masajes: la arena, las flores, todo, como volviendo a los juegos infantiles.

HUGUET: Los hombres estamos poco acostumbrados a tocar nuestro cuerpo, salvo los genitales. Y en esto se puede pedir ayuda a la compañera. Los ejercicios pueden ser mejores en pareja. Y otra cosa: en las vacaciones se está más propenso a los encuentros sexuales circunstanciales; inclusive hay quienes tienen con ellos grandes expectativas. Considero que no hay que exagerarlas. Yo creo que, para un hombre y una mujer que se encuentran por primera vez es difícil poderse dar, abrirse sexualmente a la plenitud. Es probable que un primer encuentro, del uno al diez, esté en tres puntos. Pero hay que saber que encuentros posteriores van a mejorar la relación. Estoy hablando de la generalidad, claro. Tampoco hay que creer en las cremas vigorizantes, porque cualquier aceite, masajeando 10 minutos logrará el efecto de una erección.

VERDEGUER: Hacer el amor puede parecerse a cocinar. Al menos en este sentido: si uno hace milanesas, siempre puede hacer algo para que sean milanesas diferentes. Cada encuentro puede ser distinto. Una función de la sexualidad –además de la procreación y la relación– es la recreación. Una pareja puede jugar –como lo hacen los delfines– a masajearse enteros, sin usar los brazos. Acariciándose desde la cabeza hasta los pies. Otro ejercicio es ponerse el bronceador uno al otro. Así se erotiza el cuerpo y además se protege la piel. No hay que olvidar tampoco el baño mutuo. Pero acordarse de no empezar por los genitales, sino por el resto del cuerpo, hasta llegar a los genitales, como consecuencia. Se puede terminar, en el verano, con eso –todavía existente– de hacer el amor siempre en la

Silvia Verdeguer

cama, con la luz apagada y debajo de las sábanas, cuando puede ser tan hermoso hacerlo en un lugar abandonado, que sea más erótico.

HUGUET: Cuando se va de veraneo se alquilan casas, hoteles, o se lleva una carpa. Hay que erotizar el lugar. Llevar flores a la habitación, colocar luces adecuadas –los hoteles tienen luces desagradables–; hacer el cubículo ideal para la sexualidad.

VERDEGUER: El recurso más importante para los ejercicios eróticos es el masaje. A sí mismo y para con el otro. Y el baño, no el habitual, sino el conjunto, no para el aseo, sino para el juego. Otro estímulo son los **"ejercicios de Kegel". Kegel** fue un médico alemán que los descubrió. Cualquier persona puede practicarlos: la próxima vez que vaya a orinar, corte el chorro de micción en cuatro o cinco oportunidades. Solamente lo hace una vez, no cada vez que va a orinar. Y lo hace para identificar qué músculos son los que están trabajando para cortar el chorro de orina. Y luego hace esto mismo, sin orinar. Van a identificar unos músculos que se llaman **pubo coxígeos** e **izquiocavernosos** –son del hombre y de la mujer– que son los músculos del placer. Son fundamentales para el placer en ambos sexos. Y en otras funciones también. En la mujer, por ejemplo, también intervienen en la prevención del prolapso, tienen repercusión en onda expansiva, masajeando todos los órganos internos. En el hombre intervienen en todos los órganos internos, como próstata, vesículas seminales, etc. Pero tanto en varones como en mujeres intervienen en el orgasmo. Se puede empezar haciendo diez diariamente e ir aumentando la cantidad.

CAMILLUCCI: Estos ejercicios son muy importantes y

https://argentoteca.blogspot.com

"Hay que aprender a incentivar los llamados 'músculos del placer', que no es difícil."
(Sexóloga Silvia Verdeguer)

se pueden hacer en la playa, en el agua, cuando viajamos en el colectivo, cuando se habla por teléfono y la conversación es un poco aburrida, en cualquier momento. Y es un ejercicio preparatorio para la sexualidad. Además, se pueden hacer en conjunto. La pareja que está respirando al unísono, por ejemplo, puede copiar los tiempos y, además de respirar, hacer los **Kegel.** Contando cada vez que contraen o relajan. Estos ejercicios, y lo sabemos por los pacientes, van dando calor a toda la zona genital, pero recordando que previamente hay que haber dado calor a todo el cuerpo. Con estos ejercicios, más el sol, el calor, el agua, el deporte, los masajes, el baño juntos y los **Kegel,** está preparada una infraestructura básica para hacer el amor, divertirse y disfrutar.

HUGUET: El ejercicio de **Kegel,** en la mujer, está destinado a estimular el orgasmo. El propósito inicial no es aprender a apretar el pene dentro de la vagina –que es complementario– sino fortificar los músculos que intervienen en el espasmo orgásmico. Porque el orgasmo en la mujer es pura y exclusivamente contracción de músculos. A la inversa que en el hombre, en quien es una intervención de vasos sanguíneos, neuromotora y de contracción muscular. Aunque también interviene no sólo en el momento del orgasmo, sino también en la eyaculación, la fuerza de los **izquiocavernosos.** Es decir, que tanto para el hombre como para la mujer, son beneficiosos para sí mismos y no en función del otro. Aunque, complementariamente, es un agregado el que la mujer, al apretar los **pubo coxígeos,** de alguna manera incrementa el tono muscular de la plataforma orgásmica en el tercio externo de la vagina y presiona más el pene. Pero el ejercicio está destinado pura y exclusivamente a tonificar la **"musculatura del orgasmo".**

VERDEGUER: Hay que recordar que, cuando la mujer ha tenido uno o varios hijos, sobre todo, la vagina se abre para dar paso al bebé, y toda esa musculatura que ha quedado prolapsada, con estos ejercicios va a irse tonificando y mejorando para una buena sexualidad individual y con el compañero. Estos ejercicios tienen muchos otros beneficios, además.

Comida Erótica

HUGUET: Los argentinos, por nuestros ancestros españoles o italianos, pensamos que comida es comida en abundancia. Y respecto de la sexualidad no hay nada más pernicioso que la abundancia, sea de alcohol o de comida. Sugeriría al lector que si va a vincular la comida con la sexualidad, recuerde que no hay ningún afrodisíaco: ni las ostras, ni el caviar, ni el champagne. Lo que sí puede ser afrodisíaco es la moderación en la comida. Se supone que la ingesta de alcohol libera. Ojo con esto. Una copa libera, dos quizás también. Liberan los centros cerebrales y entonces desinhiben. Y a uno lo tornan más proclive a hacer cosas y permitirse cosas que en un estado basal no se permitiría. Pero sobrepasado ese número de una o dos copas, el alcohol en vez de liberar inhibe la corteza cerebral, lo que produce inhibición muscular. Moderación en el uso del alcohol, porque se puede conseguir el efecto contrario. Para la sexualidad, yo sugiero que se destierre cualquier estimulante, ni alcohol ni anfetaminas ni marihuana. Todos son inhibidores.

VERDEGUER: Son inhibidores fundamentalmente de la fantasía, porque al bloquear estos centros la inhiben. Y recordemos que la fantasía es el recurso por excelencia. Cada encuentro puede ser uno nuevo, con la misma persona, toda la vida. Y ésa es la manera de mantener una pareja, hacer que una pareja circunstancial sea algo más duradero. Sabemos que el amor no es para toda la vida, pero que eso depende de cómo uno lo alimente y enriquezca. En el sexo hay que jugar siempre. No olvidar la literatura erótica, porque nos muestra cómo otros hacen el amor. Y cada persona, este verano, puede inventarse su propia novela erótica de cómo le gustaría vivir la sexualidad. Se pueden ver películas eróticas, además...

CAMILLUCCI: No recomendamos textos eróticos, pero sí se puede decir que no está mal leer el **"Kama Sutra", "Miedo de volar",** de **Erica Jong,** u otros.

HUGUET: La fantasía es fundamental. Pero parte de la fantasía es la idealización de que el verano va a traer la nueva pareja o la nueva sexualidad anheladas durante todo el año. Ojo con eso. Bajemos las expectativas. Muchos piensan que esto se va a dar de por sí. De por sí no se da nada en la vida. Se da aquello que buscamos, y a veces tampoco eso, aunque buscándolo nos queda la tranquilidad de haber hecho algo. Si se bajan las expectativas se gozará mucho más de aquello que se encuentra.

VERDEGUER: Además de la literatura o el cine, están los besos. Yo encontré, revisando libros eróticos hindúes o chinos, 16 clases distintas de besos. Con la boca, de boca a boca, etc. No los voy a nombrar a todos. El beso chino: ¿alguien sabe cómo es? Los argentinos nos besamos de mejilla, así como de compromiso. El europeo se besa más, en las dos mejillas. El chino se besa doble: el primero, de compromiso y el segundo, de afecto. Hay besos de lengua y besos secos. Besos superficiales y profundos. Cada pareja debe buscarlos por sí misma, con fantasía e imaginación. También se puede besar con los genitales: pensar que los labios de la vagina también son para besar. La mujer puede **"hacer como..."** que sus labios vaginales besan. Y esto también va a enriquecer, como el vestido, la música, los paseos. No olvidar que lo erótico de una casa no es solamente el dormitorio, sino que también lo es la cocina, los pasillos y, como bien lo saben los adolescentes, el zaguán.

(Bibliografía para la nota:
***"Kama Sutra", "Ananga Ranga",** textos íntegros.*
***Erica Jong:** "Miedo de volar".*
***Juan José Sebreli:** "Mar del Plata, el ocio represivo".*
Por gentileza de librería y editorial "Los Creadores", Callao 737).

https://argentoteca.blogspot.com

El Sexo En Los Hospitales

Hoy:

"Nadie Podrá Quitarme A La Nena"

(Historias clínicas difundidas por el médico falso Meiji y el enfermo imaginario Ceo)

https://argentoteca.blogspot.com

https://argentoteca.blogspot.com

EL SEXO DE LOS HIJOS DE ANTES Y EL SEXO DE LOS HIJOS DE HOY

El diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo. Y la autora de esta nota, si bien no es La Diabla, sabe bastante. Aquí nos cuenta de las represiones y los prejuicios que azotaban a los chicos de épocas pasadas, pero no mucho.

Escribe María Elena Togno (73)

Cuando yo era una crisálida, las mujeres jóvenes vivían en función del almanaque: al llegar la fecha clave, a cada ratito se metían en el baño a mirarse los calzones para cerciorarse de si les había bajado ese líquido que se usa para hacer morcillas. Si se pasaban de la fecha y nada, maldición, otro hijo en puerta y había que ver lo que comían esos cafres y las zapatillas que gastaban.

Mi madre decía que mi padre se sacaba el pantalón, lo ponía en una silla y, sin más, ella ya quedaba con un morrocotudo embarazo; era como una especie de ósmosis. Pero, como estaba casada y con la libreta en una cajita, el drama era menor.

Dicen que los hijos no deseados son infelices. Si fuera verdad, el 90% de los de mi generación tendríamos que ser una manga de desdichados. Pero qué va, lo pasamos ricamente, sin complejos, traumas ni otras bazofias por el estilo. Los que tuvieron que sudar la gota gorda para criarnos fueron nuestros padres, por fornicar a diestra y siniestra y no con la intención cristiana de procrear, porque eso no estaba en sus planes y así convertían las casas en conejeras. Con un poco más de moderación en la cama no hubieran tenido tantos hijos, de modo que en el pecado tuvieron su penitencia.

QUE NOMBRE LE PONDREMOS

Ponernos los nombres no era problema, se recurría al santoral, así fue que yo tenía un tío Procopio y una tía Escolástica. ¡Cómo habrá hecho mi tío para que su novia le dijera "Te quiero, Procopio" y mi tía para que su amorcito le espetara "Escolástica, te amo". Bastante jodido, ¿no?

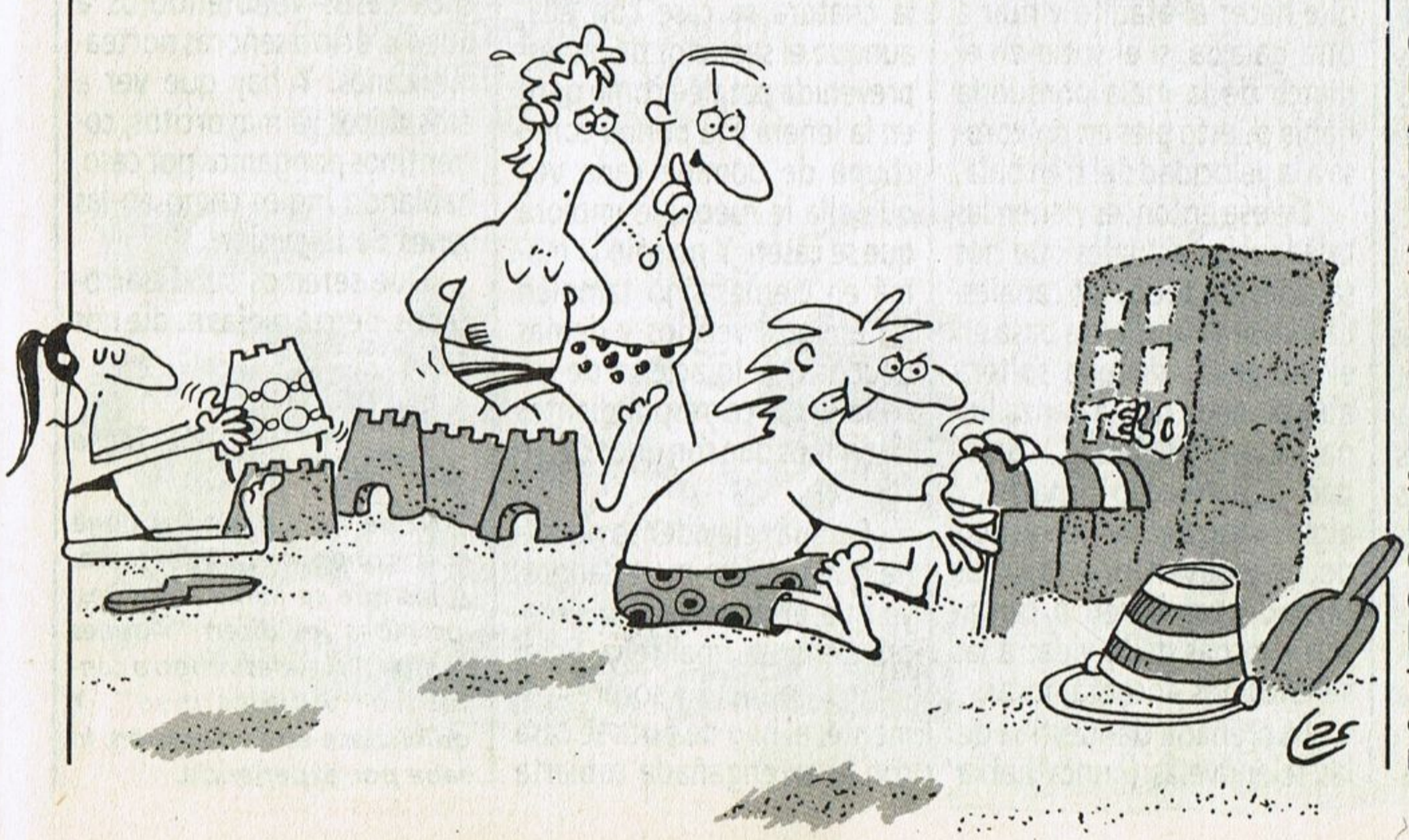
Fue por eso que antaño se usaban los sobrenombres y había infinidad de Ñata, Porota, Pocha, Gato, Negro, Chichín... ¿Cómo llamar Esculapio a un bebé? Lo llamaban Bebe y le quedaba hasta que se moría de viejo. También tengo un primo Juan Simón y el hermano Simón Juan. Nada de rompederos de cabeza para elegir nombres, ¿no le hace?

Los padres no se andaban con minucias y le ponían Armando a un hijo aunque se apellidara Paredes o Puertas. Conocí a un chico Armando Cortinas, pero los amiguitos lo llamábamos Armando Sorete Blando, como era de rigor. Un Arturo no se libraba del mismo escatológico producto, pero duro. A mí me gritaban María Barriga Fría; a Andrés, compra a cuatro y vende a tres.

Eran muy poetas los niños de entonces, aunque ahora no lo son menos y a un Alfonso le agregan cuanto más grande más sonso.

Hay que poner mucho cuidado para que los nombres no rimen con frases ofensivas. Aquiles, por ejemplo, que no hace verso con nada fácil. Le busqué la rima y encontré Aquiles el rey de los giles. Difícil que se les ocurra a los pibes y Aquiles se salva por un pelito.*

En aquellos tiempos, además, los hombres les exigían a sus mujeres que los hijos por nacer tuvieran pitos, o sea que fueran varones. Eso les daba patente de machos. Si les nacía una hembra se sentían no sólo humillados sino además ofendidos, y no les dirigían la palabra a las partu-



https://argentoteca.blogspot.com

rientas por rebeldes y subversivas.

Se hacían apuestas; el futuro padre a favor de un machito, y los amigos apostaban que sería chancleta.

Al que le nacían siete varones, el último tenía como padrino al presidente de la República. ¡Pavada de padrino!

Al que le nacían siete hembritas, transitaba por la vida con la cabeza gachà y arrastrando los pies.

Se decía que a los varones no había que andar cuidándolos ni vigilando lo que hacían, olvidándose de que un varón podía resultar un chorro, un malandrín y hasta un asesino descuartizador.

A las chicas, en cambio, tenían que protegerles la telita, no fuera cosa de que anduvieran abriendo las piernas así como así. Además había que casarlas. Y si la chica era muy fulera además de pobre, no se la podían enjaretar ni a un viejo guardabarreras, viudo y con diez hijos. Y tener en la casa a una solterona histérica porque nunca le había visto la cara a Dios, ¡qué castigo!

A los varones les daban las llaves de la casa a los catorce años, cuando estrenaban los largos. A las chicas no sólo no les entregaban las llaves ni a los veinte sino que, además, si salían a la calle tenían que llevar a un hermanito colgado de la pollera, un bocón que cantaba la justa, mucho más si la hermana le pedía que no dijera nada. El mocoso de porquería cambiaba su silencio por chocolatines y guita: chantajista de ocho años.

De parabienes la muchacha si la acompañaba una hermanita. La nena le hacía pata, era cómplice de la mayor. Desde chiquitas a las mujercitas las apasionan las historias de amor con una pizca de misterio.

Si el varón de catorce años volteaba a alguna chirusa facilonga, el padre se deshacía en elogios y le regalaba un reloj para premiar la hazaña.

No necesito decir qué le pasaba a la hija soltera si se dejaba voltear: una tragedia griega era una comedieta reidera al lado de ese cataclismo.

LAS PREÑECES Y EMBARAZOS

Si a la soltera le estaba creciendo un nene en la pancita, no le quedaba otro remedio que hacer el atadito y huir a otra galaxia, si el socio en el match de la mala porquería había puesto pies en polvorosa a la velocidad del tren bala.

De ese entonces vienen las telenovelas actuales que nos sacuden en todos los canales. La mayoría de ellas se basa en el vía crucis de una soltera abandonada con la panza llena: **"María de nadie"**, **"Soledad"**, **"El derecho de nacer"** y algunas otras que no recuerdo, que sirven para que las televidentes lloren a cántaros, chochas de la vida; a las señoras nos encanta llorar.

La preñada clandestina de las telenovelas (nunca había visto ninguna pero últimamente me dejé atrapar por "María de nadie" y ahora por "Soledad" y considero que los autores de esas cosas son verdaderos cráneos, no sé cómo hacen para armar tantos líos, tantos embrollos infernales y cómo salen de ellos. Yo no podría escribir nada parecido aunque me exprimiera el seso en una juguera) tiene sus problemitas. A toda costa quiere que el padre de la criatura se case con ella, aunque el seductor de la desprevenida patalee como gato en la leñera y la ponga como chupa de dómine cada vez que ella le ruega, le implora que se casen. Y no sólo la mamá en ciernes sino también los amigos, vecinos y demás deudos que lo acusan de canalla y sus correspondientes sinónimos que son unos cuantos, vea.

Pero la televidente no tiene que hacerse mala sangre, ya que el drama épico siempre tiene un final feliz. En el último episodio y sorpresivamente, el hijo de puta se casa con la ex engañada cubierta de tules y se dan el beso del THE END. ¡Bieeeen! Y una llora, pero de felicidad.

Una no se detiene a pensar que la protagonista no tendría que haberse casado con un tipo que no quería lolas con ella y que ese matrimonio será una calamidad, una peste. ¿No cree?

En la actualidad, nadie da por el pito más de lo que el pito vale, salvo algunas vejestorias a la antigua usanza, de esas que van a misa de las siete de la mañana y ayudan pasando el cepillo en las iglesias. Pero para el año 2.000, no quedará ninguna y todo será coger y cantar.

Hoy día una chica de quince años ya tiene la llave de su casa, cuando sale dice chau, si vuelvo tarde no se asusten.

Las madres, astutísimas, a poco de que las hijas menstruan las llevan al ginecólogo para que les enchufen la espiral y con eso evitar dolores de cabeza.

Generalmente el padre no se entera de esa maniobra, la mayoría está muy apegada a las viejas costumbres. Ojo con la madre, las hermanas y las hijas. Todas las demás son unas locas.

También, por supuesto, todavía quedan madres solteras a las que agarraron desprevenidas pero ya nadie las critica, existen hogares benéficos que se ocupan de ellas y de sus hijos. A éstos, en muchos casos vendiéndolos a buen precio a señoras norteamericanas. Y hay que ver a esos chicos ya mayorcitos, correntinos pongamos por caso, hablando inglés como en las series de televisión.

Que seremos subdesarrollados, pero a piolas nadie nos gana.

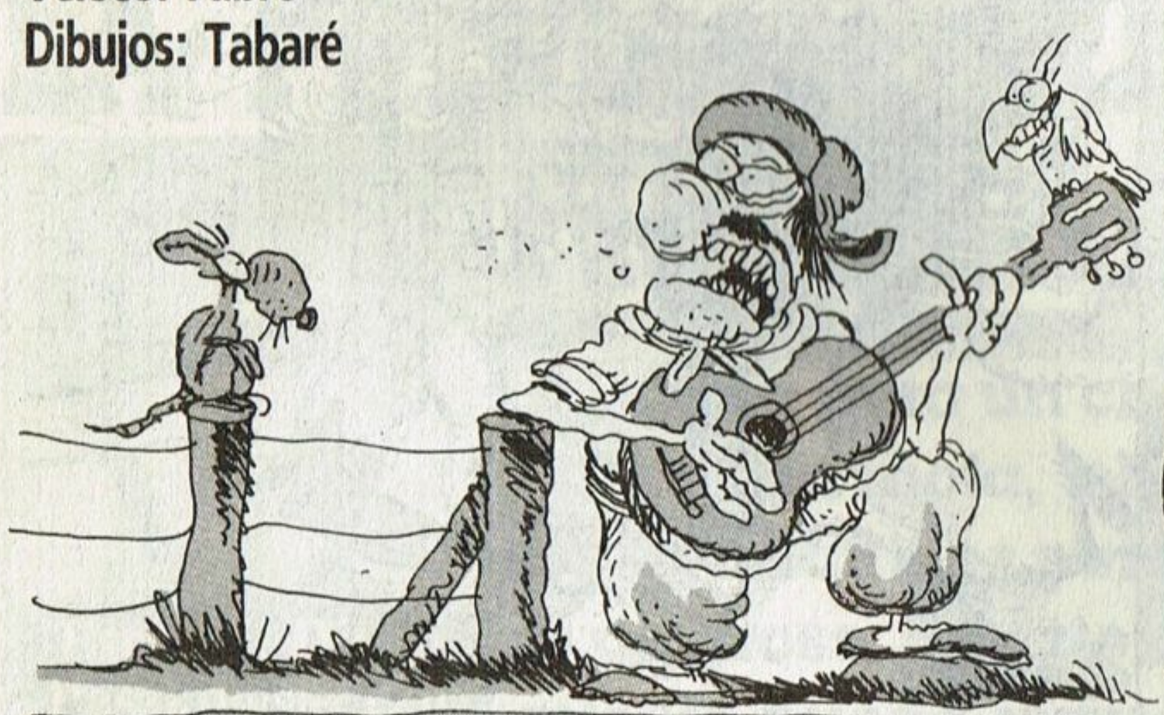
M.E. Togno

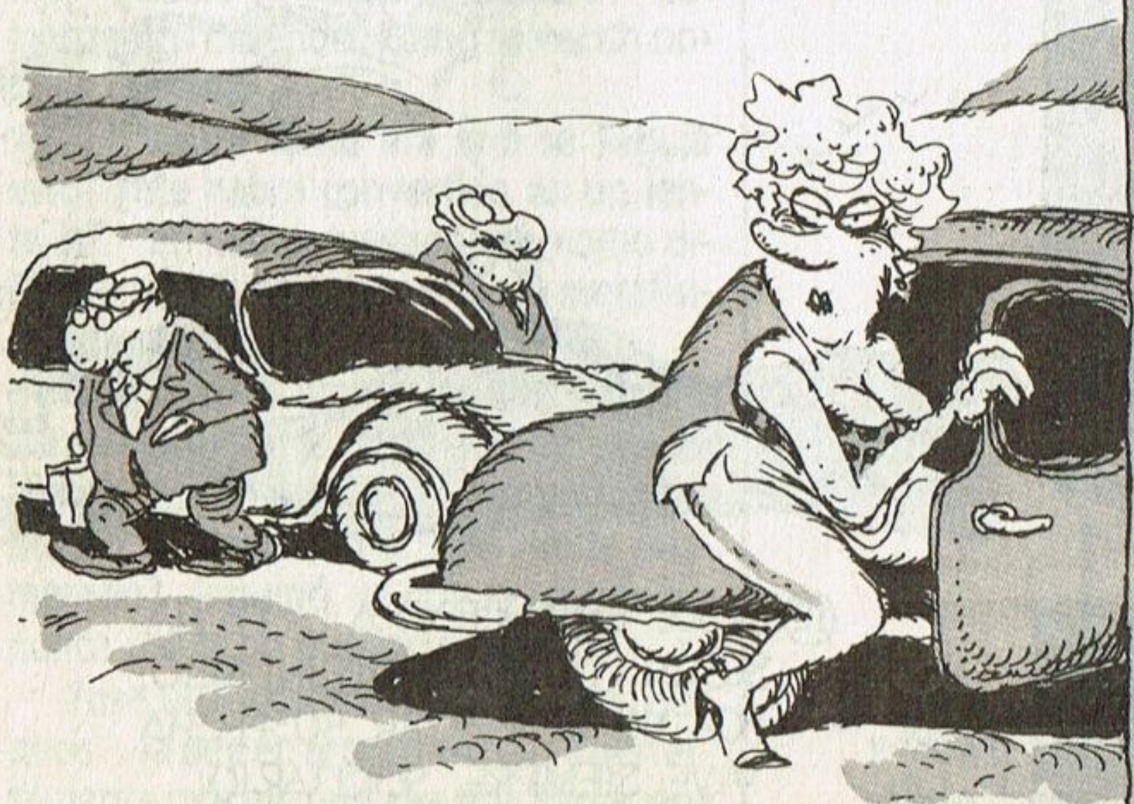
** **N. de R.:** La autora tiene poco conocimiento del tema. A los que se llaman Aquiles, los pibes les dicen "Aquiles canto", "Aquiles vengo a cantar" o "Aquiles meo". Y quien hace esta aclaración, lo sabe por experiencia.*

https://argentoteca.blogspot.com

Paja Brava Y La Visitante Vespertina

Versos: Fabre
Dibujos: Tabaré





https://argentoteca.blogspot.com

⑦ -¿GUSTA PASAR?- OFRECIÓ EL CACIQUE ENTUSIASMADO Y LA CRISTIANA ACEPTÓ SONRIENDO CON DESENFADO.

⑧ AL ENTRAR EL MONUMENTO REVOLEANDO LOS JAMONES, LE VOLARON AL MOMENTO AL NATIVO LOS RATONES

⑨ Y YA CONTRA LA PARED ELLA DIJO CON PRESTANCIA -¡ME CONTARON QUE ES USTED UN CACIQUE DE IMPORTANCIA!

⑩ RESPONDIÓ EN UN ESTERTOR EL NATIVO A LA PREGUNTA: -¡ESO QUE VE ALREDEDOR ES MÍO DE PUNTA A PUNTA!

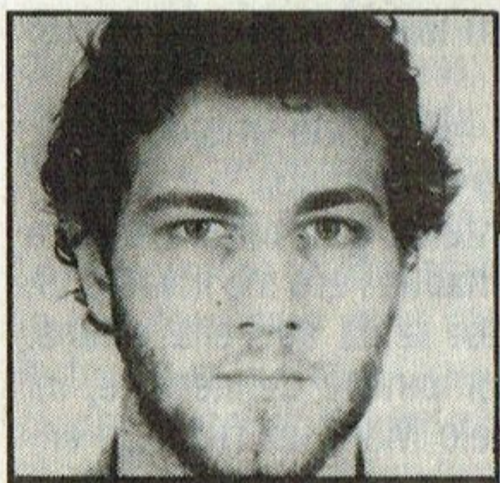
⑪ Y RETRUCÓ LA RICURA: -POR ESO HE VENIDO AQUÍ; HAY QUE PAGAR LA FACTURA. ¡YO SOY DE LA DGI!

FABRE y Cabaré

⑫ DESDE ENTONCES Y A LA FECHA SEGÚN CUENTA EL VECINDARIO, POR NO DESPERTAR SOSPECHA VIVE SIEMPRE SOLITARIO.

https://argentoteca.blogspot.com

MI COMPAÑERA DE SEXTO LA PRIMA MARIANA Y LAS DOS FIESTAS INOLVIDABLES



Escribe: Diego Paszkowski (20)

A un para un chico de veinte años como el autor de esta nota, el recuerdo de los enamoramientos infantiles parece siempre lejanísimo y gratamente doloroso. En este caso, se demuestra que el encantamiento puede resurgir de maneras impensadas.

La primera vez que la vi, en el cumpleaños de una compañera de sexto grado, quedé casi petrificado: ella era hermosa. No tardé en preguntarle a la cumpleañera quién era ese bombón de dulce de leche.

–Mi prima –respondió–. **Vení que te la presento.**

Recuerdo que el tercer botón de mi camisa a cuadros se convirtió de golpe en un estorbo (¿abrochado o desabrochado?). Sólo varios años más tarde comprendí que en realidad la camisa me quedaba chica.

–Hola –le dije, y desvié la mirada. Luego bailamos; más tarde dejamos de hacerlo, tomamos algo y hablamos, todo inmerso en tremendos huecos de silencio. No encontrábamos la fórmula para salir de la vieja tontera del popular:– **¿Y cómo te va en la escuela?**

No como ahora, que los diálogos, cuando uno llega a esta edad, se convierten en intercambios de profundas filosofías: **–¿Cómo te va en la facultad?** –comenzamos diciendo. Como se ve, un notable cambio.

–¿Y ahora cómo era que se seguía esto? ¿Me habré convertido en un lentejín? –me habré cuestionado, como diría Benedetti, en una suerte de metafísica infantil.

Pero éramos ambos los que nos sentíamos incómodos; creo que nos gustábamos. Mi compañerito Huguito Rossi deslizó un comentario. **¿De vuelta enamorado?** –inquirió, ya que su costumbre nunca fue la de quedarse callado.

Puse una expresión de "ni loco, qué decís", ya que en el grado se sabía perfectamente que me gustaba Ana Paola, que no había asistido a la reunión, pero que de todas formas se enteraría de cualquier novedad con respecto a mi actualidad sentimental. Pero de mis labios se escapó lo que hoy denominaría un acto fallido: **Y...sí** –dije.

Luego, de vuelta a las clases, pero con un interés especial: Mariana. Andanadas de preguntas a mi compañera con respecto a vida y obra de su prima.

–Creo que le gustaste –dijo a la semana siguiente, haciéndose la interesante. La tomé del brazo casi violentamente:– **¿¡Qué dijiste!?**

Le hice repetir palabra por palabra y gesto a gesto. Mis comentarios ansiosos eran del tipo de: **¡¿Pero le dijiste que la quiero, digo que la quiero mucho; no mejor que la amo, no, que eso es muy cursi, que...?!** Todo atropelladamente y casi sin pensarlo.

En la actualidad no crean que han cambiado mucho las cosas: a veces le propongo casamiento a alguna mujer por la calle; pero no es sólo una especie de piropo, no crean, lo cierto es que lo hago en serio. Si alguna vez, lectora, se topa por la calle con un tipo idéntico al de la foto que precede estas palabras, que le propone ir a tomar un café o directamente matrimonio, no se asombre, que ya está advertida. Y además, acepte.

https://argentoteca.blogspot.com

Cosas de chicos

Todavía faltaba –sin que ni siquiera lo sospechara– un eterno año para mi primer beso, justamente con Ana Paola, en esos días desplazada por Mariana. Pero a pesar de mi inexperiencia de todos modos nadie podría haberme considerado tímido (en verdad, nunca lo fui). Ella ocupó, entonces, mis pensamientos (¿sin proponérselo?).

Aún carecía de práctica en cuestiones de "disimulo", del "hacerse rogar", como se decía entonces. "Creo que le gustaste" –había mandado a decir Mariana. Ahora que lo pienso, en todos estos años permanecí impermeable a dicha práctica, prefiriendo las cosas "de frente Mantecol", como diría mi amigo el Bebé. Nunca me adherí a esa cierta astucia de la que no sólo las mujeres –sino también muchos tipos– hacen histéricamente su pan cotidiano. Suerte para mí, creo.

En esos pocos días de nieblas y dudas, mi acceso al teléfono público (habiendo ya conseguido el número gracias a mi Celestina vocacional), se tornaba limitado.

Supongo que, en estos días, los chicos y chicas de los últimos grados de primaria deben enviarse mensajes eróticos de computadora a computadora.

Días complicados, hasta difíciles en serio. Pero eso sí, con otro aire: el de Villa Urquiza, más exactamente el de Parque Chas, una mínima partecita del barrio. Donde el olor y el color de cada calle, de cada esquina y de cada plaza era como una parte mía.

–¿Lo seguirá siendo? –me pregunto al recordar que fácil resultaba enamorarse allí, donde todos nos entendíamos las señas en los juegos y las miradas con las chicas.

–Falta de atención –decía la maestra. Mi madre asentía, sin dar demasiada bola: dos o tres veces al año recibía alguna historieta similar.

–Germancito (porque ése es mi primer nombre, el que utilicé hasta los 13 inclusive) **podría ser un alumno brillante, si quisiera.**

Creo que ya todo el barrio, con excepción de la maestra, sabía que mi caída en el rendimiento coincidía casi inevitablemente con la frecuencia de mis idealistas (casi, casi como los de ahora) enamoramientos. Un año después, en séptimo, llegué a tener una relación importante con cierto material gráfico novedoso para mis doce años, que no prosperó por tratarse de una historia demasiado superficial: nunca me desveló el sexo sin amor, qué le voy a hacer. Al final, devolví la revista, elaboré el duelo y salí nuevamente a la calle con la frente bien alta y el cansancio bien puesto, igualito al resto de mis compañeros de curso.

Las tonterías de la docente me tenían sin cuidado. En esa misma semana había llegado una noticia que modificaba seriamente mi presente, por intermedio de mi compañera y única fuente de comunicación:

–En dos semanas es el cumpleaños de mi prima. Tomá, acá tenés la invitación –dijo.

Atesoré la tarjetita como si en ello fuera mi vida. Compré un lindo regalito y debí romper varios intentos de frases alusivas para adjuntarle al paquete–ya que la letra de mi mano izquierda es de las que mi benemérito Fabre detesta a viva voz en la correspondencia, (gran invento la máquina de escribir), y no podía permitirme manchones ni tachaduras .

El cumpleaños de Mariana

Y llegó la fiesta, a quince cuadras de mi casa en un sábado lluvioso y cargado de expectativas. Y allí el desastre: yo no conocía a nadie, salvo a "la del cumpleaños" y a mi compañera, su prima. Pero eso no era todo, no; mi ansioso estado de ánimo me había jugado una mala pasada: me había olvidado el regalo.

Empalidecí al instante, y luego de decir "feliz cumpleaños", ya colorado al reflexionar sobre la boludez humana (y en especial la mía), pedí el teléfono y llamé a un vecino, con los ojos un poquito mojados. Me trajeron urgentemente el regalo. Luego de la solución, si no la calma, al menos el paso del tiempo, sin mayores cumplicaciones, hasta que me fueran a buscar. El fracaso, tal vez, fue lo que me dio ánimos. La llamé desde un teléfono público; se hizo negar.

–¡Voluble! –le habría gritado si hubiese conocido el término.

Al cuarto intento en la misma semana no respondió nadie. Pero me invadió un presentimiento: sabía que ella estaba. Fui con mi compinche de siempre, mi querido Marcelo Martínez (¿dónde andarás?) hasta su casa y, recortada tras una persiana semibaja, noté su figura junto con una más chica, la de su hermanito. Marcelo rompió el hielo, gritando:

–¡Qué te pasa, boluda, que no querés atender a Germán! ¡Pero quién te creés que sos!

Pero ése nunca fue mi estilo.

–Vamos –dije. Y no llamé nunca más.

Pasaron diez años, y ocho desde mi alejamiento del barrio. Por Corrientes y Medrano, en la cola de un teléfono público, me reencontré con mi compañerita. Luego de los corteses comentarios de rigor y de haber sido informado sobre los chismes y la actualidad de algunos de mis camaradas, los que ella seguía frecuentando, toqué el tema, no sé por qué razón.

–¿Y tu prima, cómo anda?

–Bien –respondió–, **pero hace poco se peleó con el novio, y anda medio bajoneada... ¿Por qué no la llamás?**

Recordé de pronto mi "fracaso" de sexto grado. Supongo que la respuesta correcta hubiese sido:

–En principio porque no tiene nada que ver; y además porque ni yo, y probablemente ella tampoco, nos acordamos el uno del otro.

Pero, por cortesía o por decir, dije:

–Bueno, tal vez la llame; anotame el teléfono.

Nos despedimos "hasta algún día", como con la gente con la cual no hay demasiada onda. Más tarde perdí el papelito y me olvidé del asunto. Pero no se vayan que ahora viene lo mejor.

Las cartas de mis lectoras

–Hay cartas para vos, Diego –me dijo Laura, la recepcionista.

https://argentoteca.blogspot.com

–Ah, qué bien –comenté contento. Minutos después me las alcanzaron: eran tres y las puse dentro de la **Sex** que tenía en la mano. Salí de la redacción y hacía muchísimo calor. Realicé una especie de rito, el de cuando me llegan cartas. Caminé hasta un bar cualquiera para disfrutar tranquilamente del placer de que me escriban cosas lindas, me enganchen románticos tréboles de cuatro hojas en medio de hermosas palabras; cosas que me impulsan a escribir cada vez con más fuerza y a seguir creyendo en el amor.

La primera se podía adivinar desde el sobre cerrado: una tarjeta de fin de año, muy dulce, como ya es costumbre en la lectora que la envió. La segunda, un llamado de atención por no haber llamado al teléfono anotado en la primera misiva de una estudiante de periodismo de 25 años. **"Y bueno** –pensé–, **no se puede estar en todo."** Y la tercera, escrita a máquina (casualmente la forma que utilizo para responder las que me llegan), la transcribo textualmente, para que no pierdan detalle:

"Querido Diego (Germán, para las viejas como yo):

Siguiendo la de 'lectoras que escriben a redactores', acá estoy, tratando de establecer el contacto que vos amagaste hace un tiempo, pero que no concretaste, no sé por qué motivos.

Si bien yo estoy en ventaja con respecto a vos, esto podría llegar a ser una especie de desafío a la sorpresa. Para dejarlo más claro, mis ventajas son:

1º Te conocí cuando tenía once años.

2º Leo tus artículos en la Sex, de la cual soy asidua. La primera ventaja tal vez no lo sea tanto, pero te puede refrescar un poquito la memoria.

Para terminar sin vueltas, te invito a tomar un café, y sacarnos de la duda con lo que puede ser la vida después de casi diez años. Eso sí: considero condiciones básicas la sinceridad y la verdad, por eso me juego, qué sé yo... nunca me molestó conocer gente, y menos reconocerla después de tanto tiempo.

No seas chanta, llamá aunque más no sea para decir que no.

Un beso grande

MARIANA."

FINAL ABIERTO

Y acá estoy, casi como hace diez años: sorprendido, confundido y hasta desarmado. Y nuevamente con un teléfono público esperando mi decisión.

Diego Paszkowski

https://argentoteca.blogspot.com

LA PARANOIA Y LOS VIOLADORES DERROTADOS

Las violaciones, otrora escasas u ocultadas, son ahora cosa de todos los noticieros. Y la proliferación de violadores engendra otro mal: la paranoia. Aquí se demuestra que no todo es tan negro como parece. Y que lo que arde, cura.

Enseña: Vivian Loew

El "ninio" es una criatura frágil, en formación, por lo tanto hay que cuidarlo. Un modo de cuidarlo es no exponerlo a situaciones de exceso de temor. ¿Hay algo más terrorífico que los cuentos de Andersen o Perrault? Cómo sufren algunos personajes, qué miedo dan otros. Los chicos lloran, tienen pesadillas. Pulgarcito es abandonado por su padre en medio de un oscuro bosque, la bruja de Blancanieves manda matar a la pobre niña y luego le da una manzana envenenada, y Caperucita es acechada por el lobo feroz. ¿Para qué asustar a los niños con algo que no existe? Los padres inteligentes y poco sádicos crían niños sanos y seguros de sí mismos. ¿Qué ocurre entonces cuando ese niño llega a adulto y a la vuelta de la esquina se encuentra cara a cara con uno de esos terribles personajes de cuento, encarnado y dispuesto a darle el zarpazo?

COMO DERROTAR AL VERDADERO LOBO FEROZ

Cristina llegó a mi consultorio asustada; es más, aterrada. Nadie le había contado cuentos truculentos en su infancia, pero ella leía a diario cuentos en los diarios que narraban las penurias que otras personas como ella pasaban. Atracos, robos, agresiones y violaciones estaban a la orden del día. Cristina vive sola. Había escuchado de varias violaciones no demasiado lejos y de noche oía ruidos, o esperaba oírlos. Si había mucho ruido en la calle se asustaba porque no iba a poder oír los ruidos de su casa y pensaba que un violador podría llegar hasta su mismo dormitorio y ella sin darse cuenta. Si por el contrario había mucho silencio oía cualquier ruidito, de ésos que sólo se oyen cuando hay mucho silencio, y aterrada se acurrucaba en su cama esperando el momento fatal.

Si iba por la calle a la noche, caminaba rapidito-rapidito para llegar pronto a su casa, ya que en una casa hay menos chance de violadores. Cada vez salía menos de noche, salvo que estuviera acompañada. Pero si su compañía era otra mujer, pensaba que podrían violarlas a las dos, y si su compañía era un señor, lo medía: ¿sería lo suficientemente fuerte como para protegerla? Hoy en día no vienen muy fuertes los señores y había oído de varios señores fuertes que, arma mediante, se vinieron flaquitos, sudorosos y debiluchos en pocos minutos.

Esta película le empezó a pasar por la cabeza sólo de noche... al principio. Más tarde, de día, comenzó a temer que viniera la noche y de noche a temer que viniera el violador. En ese estado no se puede vivir. Es posible que a usted lector/a esto ni se le pase por la cabeza, pero si se pone a pensar en ello seriamente, por ahí también le pasa. No es que yo quiera que a usted le pase, pero **es mejor prevenir que curar, ya que una vez violado, ¿quién le quita lo bailado... perdón, lo ultrajado?**

Si usted es varón no crea que se salva. Hoy en día la coneja es tal que hasta varones utilizan para sus asquerosas necesidades esos asquerosos. Y si por casualidad es una mujer pero fea, gorda o vieja, la violación viene aunque sea en versión fellinesca. Señor-señora-señorita, ¿no se ha dado cuenta de que la gente plata no tiene, muchas alegrías tampoco, enojos unos cuantos y en cualquier momento, entre no tener nada y tenerla a usted por un ratito, asustadita, rogando por favor, no dudará ni un instante? Los malos se sentirán como de película, de ésas que la tevé no esca-

https://argentoteca.blogspot.com

tima, fuertes, poderosos, satisfaciendo sus bajos instintos, gratis...

Francamente no sé cómo duermen ustedes tan tranquilos, ¿no oyó un ruidito? ¿No lee los diarios? Hace bien, no los lea pero después no se queje si la agarran desprevenida. Esas son las violaciones piores, una se queda con un odio que otra que Capuletos y Montescos. Le recomiendo que esté alerta, que mire para todos lados cuando camine por la calle, que ponga cara de mala/o, fea/o, bruta/o hasta cuando duerma, que no se crea que porque colocó todas las trábex y sistemas de seguridad conocidos el violador no podrá entrar... ellos saben cómo. Sin contar con que son muy caros esos dispositivos y denotan... **GRAN PARANOIA**. No querrá que todos sus amigos sepan que usted es un paranoico. La paranoia es contagiosa y sus amigos la/o pondrán en cuarentena. ¿Se imagina usted en cuarentena, solo/a en su casa, carne de violadores?

No es que yo me hubiera contagiado, quiero que comprendan el estado en el que estaba Cristina.

FORZAR... LA IMAGINACION

Con Cristina decidimos que así no podía vivir. Sobre todo en el momento en que se dio cuenta de que cuando iba a acostarse llevaba a la cama un cuchillo, que dejaba todas las luces de la casa encendidas con excepción de las de su dormitorio para poder verlo antes de que él la viera.

Debo aclarar que Cristina era considerada bastante atractiva, una de esas mujeres que habitualmente no suelen desencadenar problemas de impotencia. Por suerte nunca le faltaron candidatos. Tan es así que decidió quemar algunas relaciones con tal de terminar con el miedo.

Citó a Roberto para pasar con él una noche inolvidable, romántica, sexual, maravillosa. Contentísimo Roberto accedió. Cristina se puso sus mejores insinuaciones y comenzaron a ascender por la escalera erótica que lleva ineludiblemente a ESO. Ella lo miró, él la miró. El la tocó, ella lo tocó. Ella esquivó un poquito, él arremetió con entusiasmo. Ella dijo "¡Oh!", él dijo "No tengas miedo". Ella dijo "Aia", él se desvistió. Ella se sacó romántica-tímida-ardientemente la primera prenda; él, desnudo, estaba a punto de embestirla cuando... el método comenzó.

Todo preparado, el señor listo para cualquier cosa, las hormonas funcionando a todo vapor, la noche silenciosa y... Cristina dispuesta a poner el primer plan en funcionamiento.

Cuando él estaba a punto de caramelo, ella, tímidamente, introdujo el dedo índice en su propia nariz y muy copada comenzó a escarbársela. Luego hizo la consabida bolita y sonriendo coquetamente le preguntó: **"¿Dónde querés que te pegue el moquito que me acabo de sacar, mi amor?"** Roberto, absolutamente sorprendido, dijo las primeras palabras fuera de lugar: **"¡Sos una asquerosa!"** Entusiasmada Cristina insistió: **"Si realmente me querés deberías querer también mis mocos, que son parte de mí. Decime, ¿te los pego en la colita o preferís en el pitito?"** Roberto se levantó, un tanto enojado y Cristina lo corrió para pegarle el moquito donde él eligiera. Roberto no eligió, su miembro había caído; su moral, también. **Sólo le restaba huir del temible elemento que en cualquier momento sería posado en algún lugar de su exerótico cuerpo. La noche romántica llegó a su fin.**

No suficientemente contenta, Cristina emprendió el segundo plan con Luis. La misma historia. Llegando al momento en que ambos estaban enardecidos, con un señor apuntando a donde corresponde, Cristina dijo: **"Esperá un poquito, corréte que me parece que me está viniendo un gasesito... ¿a ver?"** Y se puso de costado. Levantó con su mano uno de los glúteos y se quedó en actitud de aguardar la llegada del pedito. El pedito no llegó. No es fácil producirlos a medida. Y ambos se encontraron en la poco romántica situación de esperar el momento culminante en que el sonido con su aroma correspondiente arribara. Luis quiso volver atrás, pero ella le pidió unos segunditos... que le parecía que ya venía... que podía sentirlo... que estaba en la misma puerta... y que sería una pena que cuando Luis entrara el pobre cuesquito se quedara sin salir. Porque una cosa es el acto sexual y otra el buen funcionamiento del aparato digestivo. Y Cristina comenzó a darle una clase acerca de lo importante que es para la salud todo eso de dejar que el aparato digestivo haga lo que necesita. Que si no el abdomen se hincha, el colon se irrita y se puede llegar hasta el cáncer. Luis escuchó absorto y el arma, peligrosa en algún momento, quedó significativamente reducida. **Terminaron la noche con explicaciones acerca de las múltiples ventajas de las enemas, como muy buenos amigos. Y Cristina, contenta, descubrió que tampoco Luis había podido.**

IRSE AL MAZO

Para variar decidió hacer una última prueba con un señor muy apasionado, de los rápidos, de ésos que son pura mano y poco seso. Claudio era un señor de ese estilo, un poquito bruto y sin swing, de ésos que ven carne y se olvidan de que hay algo adentro. Cristina lo llamó y lo invitó derecho viejo y no hizo falta todo lo que suele hacer falta para que un señor haga circular sus hormonas. Llegó ya listo, Cristina se desnudó rápidamente, casi en la puerta, mientras a los gritos proclamaba (previamente había cerrado todas las ventanas, por los vecinos): **:"¡Dale, nene, estoy que ardo, necesito que me hagas todas las porquerías; ya, apurate que siento un volcán adentro, un volcán que arde, arde... dale rápido... ¿qué te pasa que estás tan lento?, hace rato que nadie me apaga un poco... ¿pero es que nunca te desvestiste antes?, ¿cómo puede ser que tardes tanto? Apurate, por favor, y ponela bien grande, no creo que esa basurita chiquita me alcance...".**

Imagínensela a Cristina gritando histérica, bien loca y deschavetada, chillando como gallina clueca, sin parar. Y continuó con más obscenidades, previamente estudiadas en revistas pornográficas, una tras otra, en trance. **Y cuando salió del trance notó que Claudio no sólo no la había tocado sino que se había ido, despacito, sin que ella notara en qué momento. Lo buscó por todos lados pero no lo encontró. Lo llamó a la casa y la voz de Claudio le dijo que Claudio no estaba, que se había ido por unos años a Tierra del Fuego.**

Y colorín colorado, Claudia descubrió que podía manejar a cualquier violador. Durmió tranquila como no lo hacía en meses, después de haber ensayado con violadores de mentira.

Ante los cucos de los grandes, ¿quién se ocupa de la protección al mayor, de modo que no entre en pánico? Lector, si tiene imaginación invente alguna otra treta que deje al gremio de los violados protegido para siempre.

Vivian Loew

https://argentoteca.blogspot.com

SERAS LO QUE DEBES SER, Y SI NO TE FIFARAN / *Por Palomares (un idealista)*

https://argentoteca.blogspot.com

https://argentoteca.blogspot.com

El Humor Angelical De Piló

https://argentoteca.blogspot.com

LA GATA CARMELA, DESTRUCTORA DE PAREJAS, Y SU FRACASO SEXUAL CON EL TOTO

Escribe: Silvia Itkin

Dicen que una pareja en crisis, a menudo se salva con la llegada de un hijo, carnal o adoptivo. Pero parece ser que no sucede lo mismo con la llegada de un animalito. Eso es lo que se desprende de esta desesperante y lacrimosa nota.

No debe de haber –entre dos personas– mejor oportunidad para pelearse por boludeces que cuando se está en vías de divorcio, separación o un adiós inteligente. La más intrascendente de las ocasiones es buena para echarse en cara algo, aunque sea una taza, un plato, una mano abierta.

Los que tienen hijos, especulan con los hijos. Los que tienen bienes, los convierten en males: se buscan dos o tres abogados, un contador asesor, estudian las leyes de la DGI y, mientras tanto, lo único que piensan es: **"qué podré hacer para sonarte"**. Quien más, quien menos habrá escuchado alguna vez que por una cucharita hubo un litigio de tres años.

Los que se separaron en esas condiciones creen que la solución, es decir, un divorcio tranquilo, sereno, casi agradable, ocurre cuando nada de eso hay. Nada por aquí de niños, nada por allá de bienes. Pero tiendo a creer que no hay divorcios serenos y que, alguno de los dos, pondrá sobre la mesa algún objeto para ser disputado, así sea un ejemplar de Clarín, sección clasificados, año 1970.

LA GATA DE LA DISCORDIA

A mí me tocó la disputa de la gata. Yo me fui, la gata se quedó con él. Me sentí un poco Meryl Streep, en Kramer vs. Kramer, dejando a Carmela a su cuidado, pero dos razones me impulsaron a hacerlo; **a)** no tenía dónde llevarla, porque yo misma no tenía donde ir; **b)** aún no estaba preparada para ser madre soltera.

Carmela era una gata callejera, muy linda y muy atorranta, pasión de todos los que nos visitaban y justo cuando nosotros empezamos a andar espantosamente mal, a ella le empezaron los celos. Celos de gata, entiéndase bien. Gritos, maullidos, gemidos a las tres de la mañana, como un ánima no bendita. Entonces, comenzaban nuestros diálogos:

El: –Te olvidaste de darle la pastilla...

Ella: –Y por qué siempre se la tengo que dar yo...

El: –Porque yo tengo que hacer.

Ella: –Y bueno, hay que castrarla.

El: –Desalmada, mala persona, bruja, ¿te gustaría que te castren?

Yo le explicaba, con suma paciencia, que Carmela era un animal. Otra zona de la escala zoológica, que nunca frecuentaría un diván y, por lo tanto, no quedaban muchas variantes: o la castrábamos o tenía un novio.

El: –¿Un novio? ¿Estás loca? ¿Otro gato más en la casa? ¿Y después, eh? ¿Si se embaraza? Ah, vos cuidás los gatitos, querida.

Ya amanecía. Y lo que quedaba claro, pero clarísimo, era que los celos de Carmela eran un buen motivo para que él me puteara y yo lo empezara a odiar despacito, despacito.

La gata, además, comía. Como cualquier ser viviente. Y comía bien: leche dos veces por día, carne (preferentemente vísceras de pollo, sardinas y, de última, si no había otra cosa: bofe) y cuando podía, medialunas. Era callejera, pero de muy buen gusto.

Obviamente, a mí me tocaba alimentarla (éramos una pareja muy convencional). Si un domingo a las once de la noche la gata se cagaba de hambre, la culpable era, ¿quién era? Moi.

Lo curioso (o tal vez no tanto) era que

https://argentoteca.blogspot.com

yo quería cada vez más a la gata. Me deparaba más cariño y menos preocupaciones, la verdad. Y todo transcurría más o menos normal –aburrido, pero normal– hasta el próximo celo de Carmela que, si quieren saber qué sucedía, lean unas líneas más arriba porque todo se repetía exactamente igual al celo anterior: maullidos, discusión a las tres de la mañana acerca de la castración, el noviazgo y la mar en coche. Eso sí: nunca hablábamos de lo mal que nos iba como pareja.

Harta ya de estar harta, llevé a la gata al veterinario. Obviamente, aconsejó castrarla porque ya tenía exceso de pastillas para interrumpirle los celos. Esa fue una pelea preciosa, con todo lo que debe ser. Puñetazos en la mesa, amenazas de muerte, "te prendo fuego", me dijo y yo quise interpretarlo como un arrebato de pasión, pero mi ex hablaba en serio.

De todas maneras, partí un amanecer al Pasteur con la gata en un canasto. Al quirófano, che. Basta. Hasta pensé que mi relación tomaría mejores rumbos con la gata más calmada.

Cuando lo vi aparecer hecho una furia en la sala de espera del instituto, pensé rápidamente, antes de entrar en pánico: **"Carmela habla y le contó que veníamos"**. La cuestión es que lo supo y fue a arrebatarme el canasto de un manotazo. Para disimular, me quedé sola, con una bolsa con la anestesia y unas vendas colgada del brazo, hasta que terminé de leer el diario y me fui. La idea era aparentar que yo iba todos los amaneceres al Pasteur a leer el diario.

Cuando volví a casa, me pidió disculpas y me dijo que conseguiría un novio para Carmela. A mí me importaba un raviolito, pero igual asentí. Seguía queriendo a Carmela. Era él quien me importaba un raviolito.

CACA SI, SEXO NO

Así fue que la gata tuvo novio. O lo intentó. O al menos, durante un fin de semana, en casa, fuimos cuatro: mi ex, Carmela, el Toto (un gato fornido y precioso) y yo. Casi, casi estábamos alegres y recuerdo que nos sonreímos unos tres minutos mirando cómo jugaban los gatitos. Después, ya no. Seguimos mustios.

El –un portento de sentido común– decidió encerrarlos en una habitación porque según explicó necesitaban privacidad. Hicieron cualquier cosa, menos lo que debían. Carmela lo arañó, el gato lloró y arañó una puerta recién pintada para poder salir; la gata se dedicó a hacer caca prolijamente a lo largo y a lo ancho de la habitación y el Toto la imitó y se llevaron muy bien en eso. En eso sí: hicieron sus necesidades juntos y sin pelearse.

Acto seguido: yo, un balde con lavandina, detergente, aguarrás, ácido lisérgico, un poco de pimienta, limpiando el parquet que quedó como un jean veteado. Piso pre-wash, muy moderno. El: echándome la culpa a mí de haber sido la inventora del novio. En fin, mi analista decía que él desplazaba los conflictos y me los enchufaba. Pero ya no importaba nada. Yo estaba con botas de lluvia en pleno verano, limpiando la caquita de los felinos que, para ese entonces, retozaban en el patio con una pelotita.

La noche pasó tranquila. Ni Carmela ni Toto hicieron nada; por lo menos, no se oyó ni un gritito. Y bueno, no concretaban pero, por lo menos, no se mataban ni nos atacaban por sorpresa.

La mañana siguiente fue otra cosa. Fue el caos, la locura, la desesperación de mi ex, y mi total resignación. Otra vez yo: balde de lavandina, yerbabuena, desodorante de ambientes, un sahumerio molido y un chorro de anticorrosivo para pintura de autos. Porque el glorioso Toto había pishado la mejor campera de mi ex marido, y no sólo eso: durmió sobre ella. Así que ambos, la campera y el gato, olían como diecisiete demonios y toda la casa tenía un aroma del carajo.

Limpié, les preparé el desayuno a los mieleros: leche, carne, pan mojado. Toto le comió todo a Carmela, ella lo agredió, se corrieron. Y por cada lugar que el gato pasaba, dejaba una huella de pis finita que cada pelo suyo marcaba, cual surco, y un perfume como para matarlo.

Ese día hice el primer simulacro de abandono del hogar. Me fui. Cerré la puerta y partí con rumbo a lo desconocido. Sólo regresé cuando estuve segura que el gato ya había sido retirado por su dueña.

A todo esto, Carmela virgen y nosotros cada vez peor.

Para resumir: yo sentía que no me separaba por la gata. Y sí, ¿quién cuidaría de ella como yo? Hasta que un día en que con la excusa de limpieza general empecé a bajar las valijas, la dueña de Toto llamó llorando para contar que el gato se había suicidado. Era conmovedor. Yo estaba calculando cuál sería la mejor hora para abandonar la casa y se me cayó encima la tragedia shakespeariana de Toto y Carmela. Entre moco y moco, esta chica me contó que el gato era epiléptico (lindo novio había buscado mi ex) y un ataque lo sorprendió en el balcón de un piso dieciséis. No se sabe si en pleno ataque, se confundió y siguió de largo o realmente fue una muerte voluntaria y buscada. Cartas no dejó.

Partí y dije: "Lo siento por todos".

Y como no había hijos ni bienes, el único elemento afectivo valioso para joder que tenía mi ex, era la gata. Porque del matrimonio, ni hablemos.

Solía llamar furioso, con las amígdalas en la mano, porque la gata había hecho caquita aquí o allá, iba por su vigésimo noveno celo en menos de dos semanas y según él, mi ausencia la alteraba. Era lógico: nadie la alimentaba, andaría por el patio lamiendo ladrillitos, pobre.

Las conversaciones orillaban la tragedia.

–Llevate la gata, no me la banco más.
–No tengo lugar para ponerla.
–Pero es TU gata.
–Es de los dos.
–Vos y yo no tenemos nada que ver.
–Por suerte.
–La voy a matar.
–Bueno.

Y cortábamos el teléfono. Como ven, yo me mantenía firme hasta el final pero después, apenas empezaba a imaginar a Carmela despanzurrada y con la lengua afuera, me sentía tan mal que me hubiera autodenunciado por crueldad y homicidio.

FINAL TRISTISIMO

Un día me llamó para comunicarme que la gata no habitaba más esa casa. La había puesto en una bolsa y la depositó en el Botánico, el muy... Obviamente, cada vez que algún colectivo en el que viajaba enfilaba para esa zona, no podía menos que estrujárseme todo y agarrarme un bajón espectacular. Algunos amigos creyeron que ir en su búsqueda sería la solución. ¿Se imaginan lo que es buscar una gata callejera en el Botánico? Yo me había separado: estaba conflictuada, pero loca no.

Fui a visitar a una amiga, cuya separación recién salió del horno. No habló de su ex marido, no revivió junto a mí y a un pañuelito de encaje ni el dolor ni el amor, no me contó si tenía ya algún nuevo proyecto sexual. Nada. Mientras le rascaba la panza a Lola, una perra peluda sensacional, dijo que no sabía qué hacer con ella porque desde que se había ido el ex, Lola vomitaba todas las mañanas. Y como si esto fuera poco, el ex había amenazado con llevársela. **"Qué voy a hacer si se la lleva"**, se lamentaba. No sólo cambió las llaves del depto, sino que –además– cambia de plaza todos los días para evitar un posible secuestro.

Silvia Itkin

https://argentoteca.blogspot.com

LA IRRUPCIÓN DE DELIO EN LA VIDA DE LOS TELOMANÍACOS

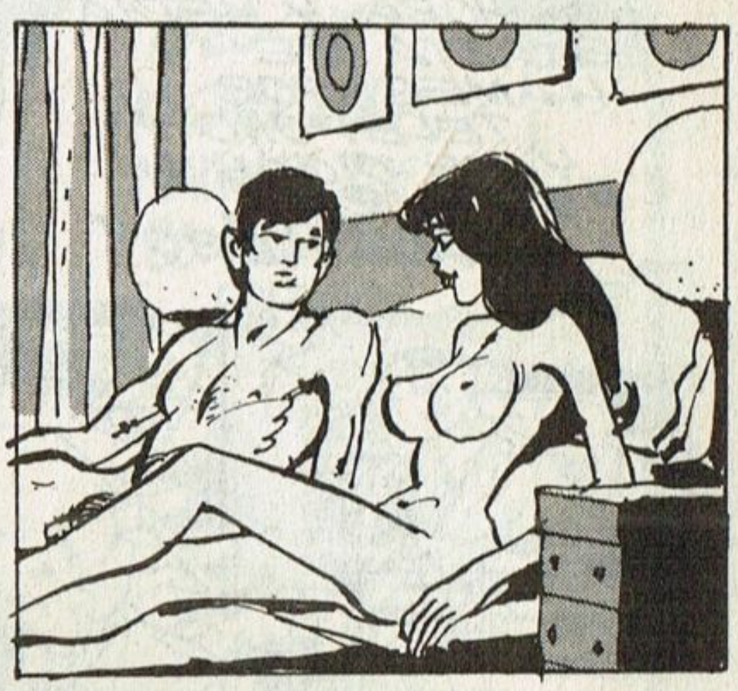
Guión: Meiji / Dibujos: Zoppi

"NUESTROS CUATRO AÑOS DE NOVIOS NOS HABÍAN DADO UNA EXPERIENCIA TELÍSTICA INIGUALABLE...

-"NO HAY TELO EN TODA LA CIUDAD QUE PATRICIA Y YO NO HAYAMOS CONOCIDO."

-"AL CASARNOS, TODO CAMBIÓ..."

-"YA NO FUE LO MISMO HACERLO EN CASA."



-"NOS DIMOS CUENTA QUE ERA EL AMBITO LO QUE NO NOS MOTIVABA"

-"PROBAMOS COLOCAR UN TELEVISOR CHICO CON PELÍCULAS PORNO EN LO ALTO DE LA HABITACIÓN."

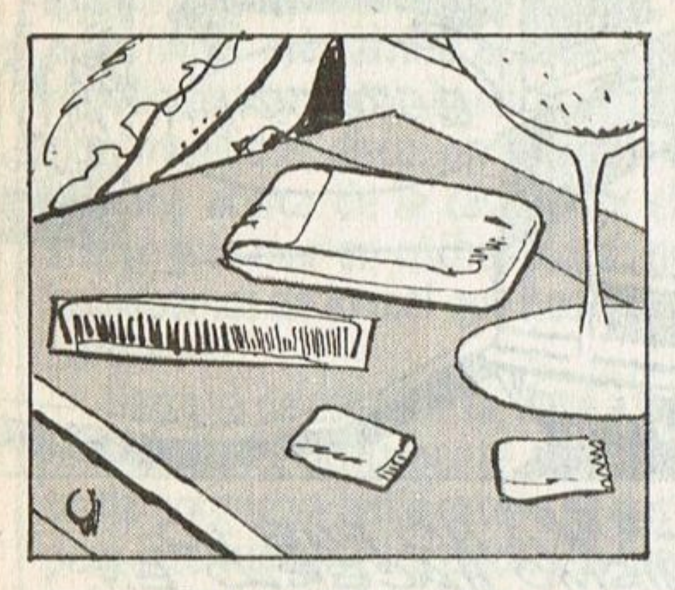
"-DESPUÉS LLENAMOS LAS PAREDES Y EL TECHO DE ESPEJOS, PERO NO FUE SUFICIENTE..."

-"INTENTAMOS CON MÚSICA FUNCIONAL Y BOTONERA CON JUEGO DE LUCES, PERO NO ALCANZÓ."

-"TIRAMOS ABAJO LA PARED DEL BAÑO EN SUITE Y LE PUSIMOS VIDRIO ESMERILADO."

-"COLOCAMOS UNA VENTANITA EN LA PUERTA DEL DORMITORIO Y LA MUCAMA NOS TRAÍA LA BEBIDA POR AHÍ..."

https://argentoteca.blogspot.com



https://argentoteca.blogspot.com

SEXO Y BRUJERIA

LOS GUALICHOS YA NO CALIENTAN A NADIE

Cuando uno lee las fórmulas de los antiguos "filtros" o hechizos sexuales, muy usados en el medioevo, siente que una corriente fría le sube por la columna vertebral. En ese terreno, las modernas brujerías no han cambiado mucho. Pero las brujas, sí.

Escribe: Nora Brazzola

e lo mire por donde se lo mire, los tiempos cambian. ¿O es el mundo el que va cambiando con el correr de los tiempos? Podría llegar a afirmarse que una y otra cosa son lo mismo. Pero en éste, como en ningún otro idioma, tiempo y mundo no son sinónimos ni nada que se le parezca.

En realidad, lo que van cambiando son las formas, mientras que las costumbres siguen siendo las mismas. Antes el hombre se desplazaba a pata o a caballo, y ahora lo hace en auto o en avión; pero la costumbre de desplazarse la sigue manteniendo con una terquedad de mula.

En los tiempos que corren, una persona que desee conseguir los favores de un corazón esquivo, puede recurrir a varias triquiñuelas de lo más modernas para lograrlo. Entiéndase que, cuando decimos favores de un corazón esquivo, no hablamos de ningún órgano cardíaco que se anda transplantando de cuerpo en cuerpo con tal de evitar que alguien le pida ayuda para correr un placard. No señor; la metáfora se refiere a los amores de alguien que nos responde con indiferencia, aunque más que a su corazón, aspiremos a otras zonas corporales mucho más accesibles y divertidas.

Cortando el delirio decía que, para triunfar en el amor, una persona tiene varias opciones. Desde comprar aquel perfume que, según dice la propaganda, pondrá a nuestros pies a los mejores especímenes del sexo opuesto babeando cual moluscos en celo, hasta fumar aquella marca de cigarrillos cuyo humo nos permitirá ingresar al club de los seductores irresistibles, pasando por recurrir al analista para que nos ayude a superar nuestra incapacidad de relacionarnos amorosamente, convenciéndonos de que, en todo el mundo, debe existir alguien más que pueda querernos, aparte de nuestra mamá.

Antiguamente existía un sinfín de recursos más complicados, pero también más simpáticos. Quizá el más usado era el del tradicional y efectivo gualicho, ése que manos enamoradas introducían cual puñalada trapera en la bebida destinada a esos labios tan deseados. Una vez que se hacía efectivo el primer beso, se enarbolaba para siempre la intriga indevelable: **"¿Será por mí o le habrá hecho efecto el gualicho nomás?"**

Hasta qué punto se habrán convertido en toda una institución estos métodos en las viejas épocas que el cardenal

André de Fleury, virtual primer ministro de Francia durante el reinado de Luis XIV, establecía en su penitencial tres años de castigo para **"Aquella que mezcle el semen del marido en la comida de otros hombres para conseguir sus amores"**.

Y no se trataba de un delirio cardenalicio. Históricamente, los devotos de estas técnicas han atribuido al semen y a la sangre menstrual poderes mágicos para cautivar a los desamorados. Todavía hoy, gran cantidad de mujeres deben de estar adjudicando su matrimonio a aquellas gotitas de sangre que alguna vez deslizaron subrepticiamente en el té de su actual marido.

https://argentoteca.blogspot.com

Y a pesar de que, posteriormente, la obstinada frialdad de las profesionales de la fellatio ha echado por tierra la creencia de que toda mujer que ingiere el semen de un hombre se convierte automáticamente en su esclava, la mitología curanderística no lo ha desterrado de la lista de recursos idóneos.

Hoy, probablemente gracias a un sistema que reserva las bondades de las ciencias y el progreso para unos pocos, la humanidad ha vuelto a aferrarse a todo tipo de amuletos y milagrerías como a una tabla de salvación que la rescate mágicamente del pozo de desgracias en la que se encuentra sumida.

En el caso de los desahuciados por el amor, no sé si buscar el milagro en un gualicho no sea tanto o más jodido que esperar encontrarlo en un perfume, un auto último modelo o en cualquier otro prodigio que la amplia gama de la sociedad de consumo nos ofrece.

Y fue cavilando en todo esto que, un poco por volver a las fuentes y otro poco por brindar un servicio a los lectores de esta revista, emprendí el largo viaje que me separaba del consultorio de doña Circunscripción Novena para visitarla y manguearle el libro de recetas de conjuros y gualichos que tantos matrimonios supo propiciar en mi barrio.

TODA UNA BRUJA

Doña Circunscripción, a pesar de lo que pueda suponerse, no es una simple curandera.

Es licenciada en Ciencias de la Adivinación, graduada en la Universidad de Salem; recibió el doctorado en milagros y hechizos de manos de los brujos más prominentes del mundo entero y fue premiada con la varita mágica de la popularidad por el Jurado Internacional de Nigromantes, en reconocimiento a sus invalorables aportes realizados a la hechicería mundial.

Lee a la perfección el futuro, el pasado y el presente en tarot y cartas españolas, con las que también juega al truco y siempre hace trampas adivinando qué le tocó al adversario. Tiene una bola de cristal de la quinta generación con memoria ilimitada, que revela el futuro en cinco idiomas y tres dialectos. También puede leer las manos, pero nadie se le arriesga porque termina robándose los anillos y relojes de sus clientes.

Curandera y milagrera, autora de varias técnicas de gualichos y encantamientos, supo –en épocas difíciles– oficiar de partera en alumbramientos complicados.

Tiene 120 años pero aparenta la mitad, porque descubrió antes que nadie la técnica actualmente utilizada por Michael Jackson para no envejecer mientras duerme.

Doña Circunscripción realizó servicios para varias generaciones de mi familia y en mi barrio. A mí misma intentó curarme algunas veces el empacho sin obtener resultado alguno, porque, según ella, yo era una descreída del demonio, cultora de la hepatalgina que, a decir verdad, siempre me hizo más efecto que los pases mágicos con el centímetro y las persignaciones.

Por tal motivo, y como la vieja es más ladina que una comadreja, me allegué hasta su reducto como quien realiza una visita de cortesía:

–¡Ave María purísima! –grité en la puerta del rancho, al tiempo que palmeaba las manos como es la tradición. La veterana lechuza me chistó dándome a entender que no hiciera tanto ruido a la hora de la siesta. Y al ratito nomás, salió doña Circunscripción Novena en persona mascando tabaco.

–Esto sí que es un milagro. ¿Qué te trae por aquí, muchacha? –me dijo abriendo el portoncito y haciéndome pasar.

–Y... andaba cerca y vine a visitarla –contesté mientras

la sequía por el caminito.

–Mirá, vos no creerás en mis poderes adivinatorios pero tampoco me vas a tomar por boluda. ¿Qué andás necesitando?

–¿No me va a convidar con un mate? –escurrí el bulto.

–Pasá y ponete cómoda que voy a calentar el agua.

Ni bien me vi sola en la salita, me abalancé sobre la biblioteca buscando el libro de gualichos.

–Está en el tercer estante, a la derecha –me gritó desde la cocina.

–¿Qué cosa? –pregunté sorprendida.

–El libro que buscás.

–¿Y cómo sabe que busco un libro?

–Porque siempre fuiste un ratón de biblioteca; ergo, lo único que podés querer de mí es bibliografía; y teniendo en cuenta la revista inmunda esa donde escribís, andarás buscando algo relacionado con el sexo. Conclusión: el único libro de mi especialidad que tiene que ver con el tema es el de gualichos –respondió, haciendo alarde de una lógica de acero, mientras apoyaba la pava y el mate en la mesita, corriendo la bola a un costado.

–¿Me lo puede prestar por unos días?

–Llevateló, si querés, pero no te va a servir de nada.

–Si le sirvió a usted y a tantas personas, no veo por qué no pueda servirme a mí.

–Ya te vas a dar cuenta solita.

Para no parecer una interesada, después del mate la dejé que me tirara las cartas para predecir mi futuro inmediato. No me dijo nada nuevo: problemas económicos, sacrificios para salir adelante, cuidado con la salud, buena relación con mi pareja y todas esas cosas que yo ya sabía. Pero como vi que se quedó contenta, quise darle más manija:

–Ya que está ¿por qué no me dice qué va a pasar con el país?

–Ah no querida, vos sabés que yo con la política no quiero saber nada. Además, ¿para qué querés amargarte?

–Entonces dígame cuánto le debo que me tengo que ir.

–Por esta vez, nada; pero la próxima traeme un ejemplar del pasquinacho ese donde escribís.

Me acompañó hasta la puerta y, en cuanto subí al colec-

https://argentoteca.blogspot.com

tivo, me sumergí en las páginas del libro.

He aquí, algunas de las recetas que rescaté.

• POCIMA INFALIBLE PARA QUE UNA MUJER CASADA CONSIGA LOS FAVORES DE UN MOZO JOVEN

Ingredientes:

Caspa de murciélago macho recogida en su primer celo de luna llena, 20 g.
Dientes de mangosta muerta tres semanas antes de muerte natural, 2.
Orina de pantera preñada por primera vez, la última de la noche y la primera de la mañana mezclada en partes iguales, 5 cc.
Sangre de cabra diabética, 2 cucharaditas (si no se consigue cabra diabética, agregar azúcar, c.s.)
Sal y pimienta, a gusto.

Preparación:

Moler los dientes de mangosta en un mortero previamente purificado con agua bendita, agregar la caspa de murciélago y mezclar lentamente con el orín de pantera y la sangre de cabra hasta formar una pastita. Agregar la sal y la pimienta y revolver 70 veces repitiendo la siguiente oración: **"Santa Prolija, Santa Prolija, que cuando me mire se le pare la pija".**

Poner el brebaje tres noches al sereno cubierto con la panza de un escuerzo muerto en medio de un orgasmo y a la cuarta noche, al dar las doce, dárselo a beber al mozo elegido mezclado en un vaso grande de vino oporto que deberá ser tomado a la luz de las velas. A cada trago que él dé, usted deberá ir despojándose de alguna prenda que la cubra. Si antes de terminar el gualicho él no da muestras de interés, o usted equivocó el procedimiento o es más fea que Karadagián.

• HECHIZO EFICACISIMO PARA DESPERTAR LOS DESEOS DE UNA JOVEN CASADA (CON OTRO)

Ingredientes:

Testículos de gamo adúltero, 1.
Saliva de ñandú introvertido, 3 gotitas.
Callo de elefante moribundo, 1 grande.
Pendejos de la mujer a quien se quiere conquistar, 3.
Pañuelo que haya secado sus lágrimas, 1 grande.

Preparación:

Poner en el pañuelo el testículo de gamo, rallar encima el callo del elefante, rociar con la saliva de ñandú y colocar en forma cruzada los tres pendejos. Anudar el pañuelo de forma que no caiga nada y quemar en un altarcito hecho frente a la ventana de la mujer durante toda la noche. Antes del amanecer, hacer una cruz con las cenizas resultantes delante de todas las salidas de la casa de ella. Al día siguiente, la mujer estará ardiendo en deseos por conocer al estúpido que le ensucia la veredita.

FINAL FILOSOFADO

Pasé toda la noche recorriendo todo el libro, en una búsqueda vana de algún gualicho más fácil de preparar. Todos eran tan excéntricos como estos modelos que seleccioné para atender las inquietudes de nuestros lectores.

Al día siguiente volví furiosa a lo de doña Circunscripción, para devolverle su maldito libro y decirle todo lo que pensaba de sus métodos.

La vieja me vio la cara y me hizo pasar sin decir palabra.

Entré a la salita, tiré con bronca el libro sobre la mesa y le dije:

–Doña Circunscripción, esto es un fraude.

–Te dije que no te iba a servir.

–Ni a mí ni a nadie. Esos gualichos son una burla, los ingredientes no existen...

–Existen, hasta hace poco se vendían envasados al vacío en el supermercado de la milagrería, pero con la crisis de los últimos tiempos terminó bajando la cortina; y aunque así no hubiera sido, ahora hay otros métodos más sanitos.

–¿Otros métodos? –pregunté bajando el tonito porque me interesaba.

–Sí, hay miles de formas de sugestionar a una persona.

–¿Sugestionar?

–Es lo que hacían los gualichos, convencer al que los usaba de que era capaz de seducir a alguien. Y esto, que ahora se llama autovaloración, es el primer paso para permitir que los demás nos quieran. Un ser que se desprecia a sí mismo siempre va a hacer lo posible para que los otros también lo desprecien, y a veces basta con que algo o alguien le muestre que puede ser deseado para que esa persona ponga al descubierto todo su atractivo.

–En una palabra –sinteticé–, **los gualichos despertaban la autoestima de la persona, condición imprescindible para que sea susceptible de ser amada.**

–Así se define, ni más ni menos, la acción terapéutica del gualicho.

–Pero eso no es sugestionar, doña Circunscripción, sino más bien todo lo contrario.

–Por eso te decía que ahora hay otros métodos más sanitos. Desde que a ese tal Freud se le dio por empezar a estudiar lo que pasa acá adentro –dijo tocándose la cabeza–, **los del gremio de las explicaciones mágicas tenemos firmado el telegrama de despido. Pero, y esto si querés tomalo como un prejuicio, mientras unos pocos sigan naciendo con la estrella para que los demás sigan estrellados aguantándose las represiones y las injusticias, sospecho que tendremos que seguir trabajando, para dar respuestas mágicas a los que no reciben otras.**

–¿No era que usted no quería saber nada con política?

Sonrió pícaramente, se encogió de hombros y dijo:

–Es que a veces no te queda otra.

Después, me acompañó a la puerta, me despedí de la lechuza y me fui caminando despacito. Toda una filósofa, doña Circunscripción.

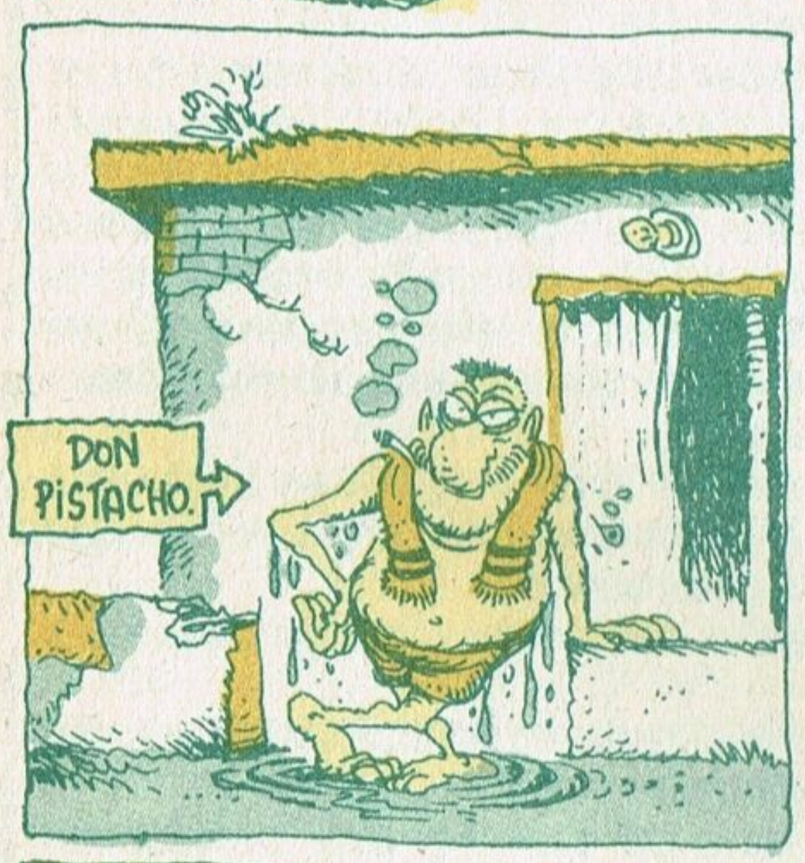
Nora Brazzola

https://argentoteca.blogspot.com

HISTORIAS DE NO CONTAR

32 "LA PILETA DE LONA, LA VECINA, Y RUFINO."

Guión y dibujos: TABARÉ.

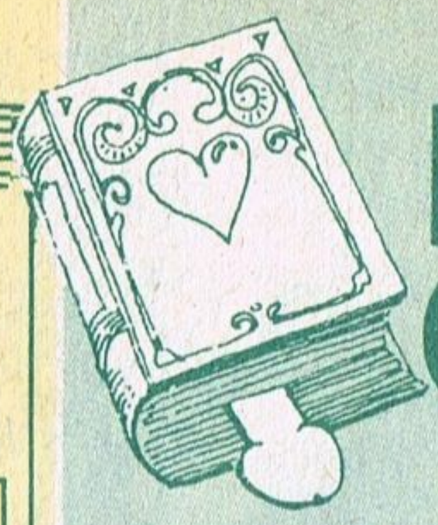


https://argentoteca.blogspot.com

https://argentoteca.blogspot.com

La Sexualidad Desaforada

Guillaume Apollinaire, "Las once mil vergas", Laertes, 182 páginas, 3ra. edición, Barcelona 1983.



Literatura Caliente

Comenta: Juan Carlos Martini

Apollinaire nació en Roma en 1880 y murió en París 1918, dos años después de recibir una grave herida en la cabeza durante la Primera Guerra Mundial. Artista y crítico vinculado a las vanguardias de principios de siglo, Apollinaire fue gran amigo del escritor André Salmon (a quien le dedicó un memorable poema), del dramaturgo Alfred Jarry y de los pintores Pablo Picasso y Georges Braque. El libro de poemas **Alcoholes**, que ilustra el tránsito de Apollinaire del simbolismo a la experimentación modernista, apareció en 1913, y el autor fue considerado desde entonces un poeta esencial para la evolución de la poesía francesa de este siglo. Escribió también comedias surrealistas, manifiestos estéticos y ensayos de diversa perdurabilidad. Su grandeza definitiva está ligada a **Alcoholes** y a otro libro de poemas escrito durante la guerra, **Caligramas**.

A Guillaume Apollinaire, aproximadamente desde el año 1930, se atribuye la autoría de una novela escandalosa: **Las once mil vergas**, publicada en París por primera vez en 1907. La cuestión no está resuelta, ni mucho menos, pero hoy en Europa son cada día más los estudiosos y escritores que parecen aceptar esta hipótesis que el mismo Apollinaire, aún en vida, habría desmentido. Y, de hecho, **Las once mil vergas** no figura todavía en la edición francesa de sus obras completas.

Sin embargo, el juego de palabras explícito en el título e intraducible al castellano (**Les onze milles verges** alude a las once mil vírgenes –**vierges**– que acompañaron a Santa Ursula en su peregrinación a Roma) la inocultable erudición desperdigada a lo largo del texto, sus continuas referencias literarias y una notable ambición de modernidad, clara en las asociaciones inesperadas, en las ironías intelectuales y en la concepción íntegra de **Las once mil vergas**, son los soportes en que se basan quienes –como el académico español Camilo José Cela– no vacilan en señalar a Apollinaire como el autor de esta novela espeluznante de sexo y de horror.

Las once mil vergas cuenta las aventuras del príncipe Mony Vibescu, un rumano rico e inescrupuloso, entregado, antes que al patriotismo o a los ardores de la guerra ruso-japonesa que comenzó en 1904 con el ataque a Port-Arthur, a la lujuria, a la lascivia y a su obesiva y constante veneración de la sexualidad en todas sus formas pero, sobre todo, a la sexualidad anal en todas sus versiones.

Acompañado siempre por su ayudante Cornaboeux, un lumpen trashumante francés de inesperada crueldad sexual, el príncipe Mony Vibescu comienza sus andanzas en Bucarest, donde es el amante del vicecónsul de Servia, Bandi Fornoski, pero a quien abandona porque está harto de que Fornoski haga saber en toda la ciudad que él a Vibescu lo encula cuando quiere.

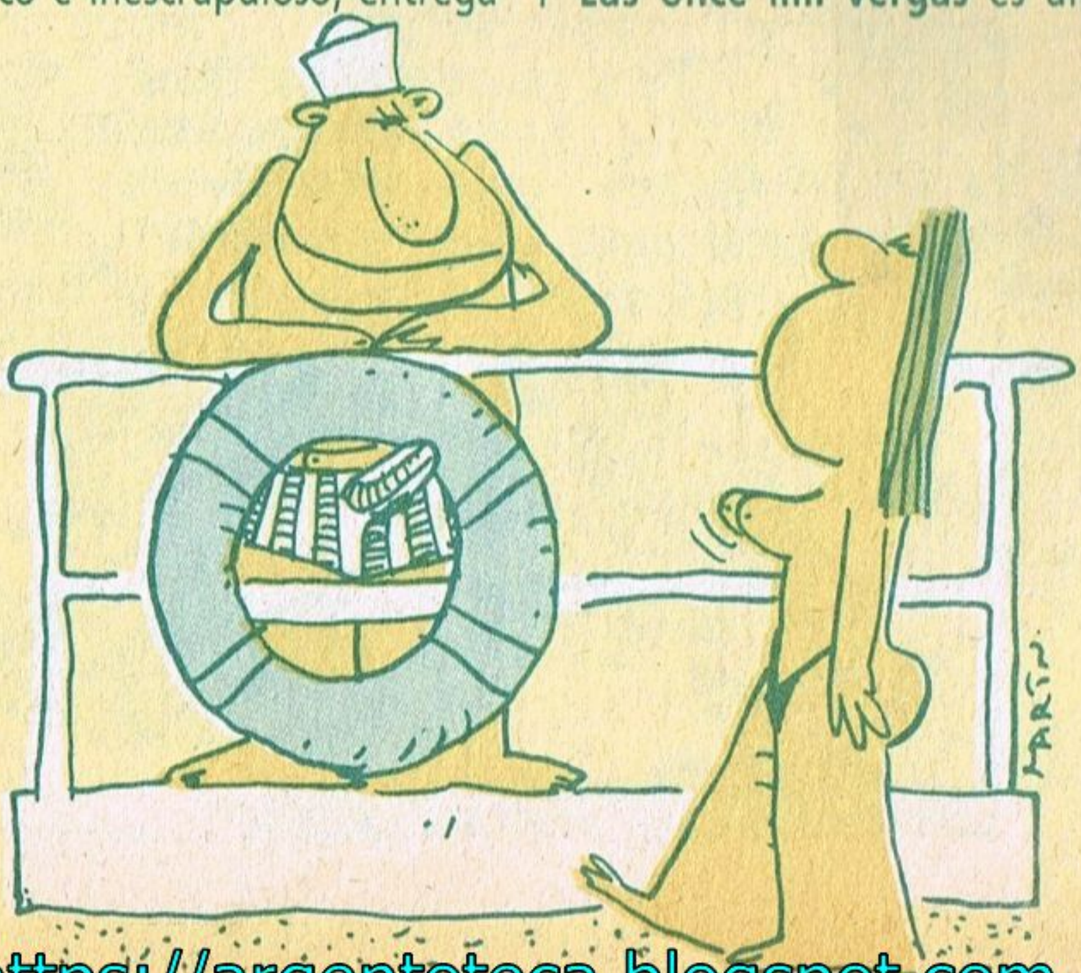
Así Mony Vibescu se traslada a París, donde se relaciona de inmediato con dos jóvenes mujeres, Calculine d'Ancône y Alexine Mangetoot, con las cuales inicia lo que será una serie de desenfrenadas orgías perversas que no terminarán hasta la muerte del príncipe en Port-Arthur.

En todo este transcurso, **Las once mil vergas** es un crescendo turbulento, fascinante y sanguinario de la insaciabilidad de Vibescu. La escatología y el infanticidio no son en absoluto ajenos a los placeres de este endiablado amante que se entrega con igual ímpetu sado-masoquista a mujeres y a hombres, y que goza flagelando y siendo flagelado con idéntica intensidad. En rigor, poco importa lo que sucede en la novela más allá de las aventuras sexuales y de los crímenes abyectos a los que se entregan Mony Vibescu, Cornaboeux y todos sus partenaires, quienes están siempre dispuestos, siempre, a follar desaforadamente, a pegar y a ser pegados, a asesinar, follando, a hombres, mujeres y niños, y a rendir culto, grandísimo culto, al que es para todos estos personajes el objeto erótico más preciado: el culo.

Las once mil vergas es un continuo exceso, un desesperado e incesante desborde, un entronizamiento feroz de la sexualidad como el único acto humano provisto de un sentido. **"Eran las once de la mañana. Vibescu llamó para hacer subir al masajista que le dio masaje y le enculó limpiamente. Esta sesión le vivificó. Tomó un baño y se sentía fresco y dispuesto a llamar al peluquero que le peinó y le enculó artísticamente. El pedicuro-manicura subió a continuación. Le hizo las uñas y le enculó vigorosamente. Entonces el príncipe se sintió completamente a gusto".**

A diferencia del Marqués de Sade o de Georges Bataille, no hay filosofía ni misticismo en **Las once mil vergas**. Esta novela parece una celebración pagana y ofensiva de una sexualidad primaria o salvaje, en la que nada está prohibido: una apología, una moderna exaltación pornográfica o una negra ceremonia dedicada especialmente al crimen, a la sangre, a los excrementos, a la homosexualidad y, por supuesto, al incesto.

J. C. Martini



https://argentoteca.blogspot.com

Una guía confiable para la selección de sus casetes verdolagas a cargo de los expertos críticos Moreti & Berruli.

★★★

De Silvia Itkin A Los Lectores

CONVIVENCIA: SEGUNDO Y ULTIMO ROUND

Por esta vez, levantamos la clásica página de chascarrillos ancianos para dar paso a esta especie de diálogo entre una redactora y nuestros lectores. Vale la pena, por razones que se hacen notorias durante la lectura. En el próximo número, vuelven los cuentículos verdolagas.

Lluvia de cartas a favor de la sagrada institución y –obviamente– en contra de la modesta opinión de esta escriba. Lejos de ella –la escriba, es decir: yo– la intención de pedir disculpas, arrepentirse o, simplemente, no aceptar las críticas. No. Es una suerte que existan tantos fanáticos del matrimonio, tantas fuerzas de voluntades, ya sean debutantes o reincidentes. Y esto dicho sin ironía: porque no hay nada mejor que ser feliz a la manera que los ovarios y las pelotas entonan que uno lo sea.

De todas formas, cierto ardor en alguna de las voces que se alzaron no deja de llamar la atención. Porque no sé si se dieron cuenta, pero aquello ha sido sólo una opinión. Es más: como a toda opinión personal le caben las reglas de la teoría de la relatividad. También es cierto que como cualquier persona soy confusa y contradictoria, lo que aún pone más en duda las palabras escritas en aquella ocasión. Como buena neurótica, tampoco tengo cura.

Así que, teniendo en cuenta que lo dicho en contra de la convivencia es sólo una opinión relativa, confusa y contradictoria de un espíritu clásicamente fóbico, nada hay que temer. La Cámara de Diputados no presentará ningún proyecto a favor de los que vivimos solos. Y además, me darán la comunión para, enseguida, excomulgarme.

Lectores piolas de Sex, hay dos cosas que deben extraviarse para poder leer este pasquín: la solemnidad y el reino de los cielos. Una vida sola no va en contra del amor, ni de la pareja ni del placer ni va en contra de uno, dos o tres belines. Una vida consigo mismo es sólo eso: una forma de organizarse.

Me contaba una amiga por teléfono (cultísima, ella), que **Fromm** analizaba el mito de Adán y Eva para concluir que ellos habían optado, que se tomaron la libertad de elegir. **"Che, Adán** –dijo Eva– **y si nos comemos la manzana"?** Lo pensaron y aun a riesgo de perder el paraíso –ése que tiene las frutas como bolitas y sirve para la guerra entre los chicos del barrio– eligieron hacer lo que más les placía.

He pensado en varias oportunidades que más allá de lo que se haga, lo que no conviene mucho es sacralizar. No sé si me entiendo. La madre es sagrada, el tango es sagrado, los ñoquis del 29 también. Al final, uno termina andando por un mundo que de tan sagrado no se puede tocar ni vivir ni respirar. La vida anda por un camino y uno va al lado, viéndola irse como si fuera un tren.

No le hagamos daño al matrimonio poniéndole el motecito de sagrado, de intocable. Dejémoslo con sus cosas. Amémoslo o dejémoslo. Y sobre todo aceptemos que cualquiera de estas opciones es posible.

¿Qué es más escandaloso? ¿Darse con silicio? ¿Practicar "swinging"? ¿Pegarle a una mujer? ¿Amar la zoofilia? No. Es peor hablar mal del matrimonio. Humm...

Mis amigos se han casado, algunos se divorciaron y volvieron a casarse. Otros pelearon –y pelean– cada crisis como los tres Mosqueteros: capa, espada y terapia de pareja. Y les puedo asegurar –así me otorgan el carnet de buena– que siempre me alegré mientras estuvieran felices, ya sea casados o descasados, con novios, filitos o haciendo de ermitaños.

También puse dinero para los casamientos de mis compañeros de trabajo. Fui a la boda de mi hermano, de mis primas y a la mía propia, que fue una sencilla y emotiva ceremonia a la que en su momento adherí.

Releyendo las cartas enviadas, coincido con una lectora que dice que es más difícil vivir sola. Eso de regresar y encontrar todo hecho bosta: la fiaca de ordenar, la fiaca de ir a comprar comida, la fiaca. ¿Sería diferente con un marido? ¿Ordenan los maridos, quitan la fiaca y el polvo y guardan la ropa en el placard? A veces sí, a veces no y además no tiene la menor importancia. Lo que me parece difícil, en general, es vivir –solo o en pareja– a full, sin mentirse, buscando, mirando la propia vida para encontrar siempre una vuelta de tuerca más y aprovecharla al máximo. A mí todo me cuesta mucho, ¿a ustedes no?

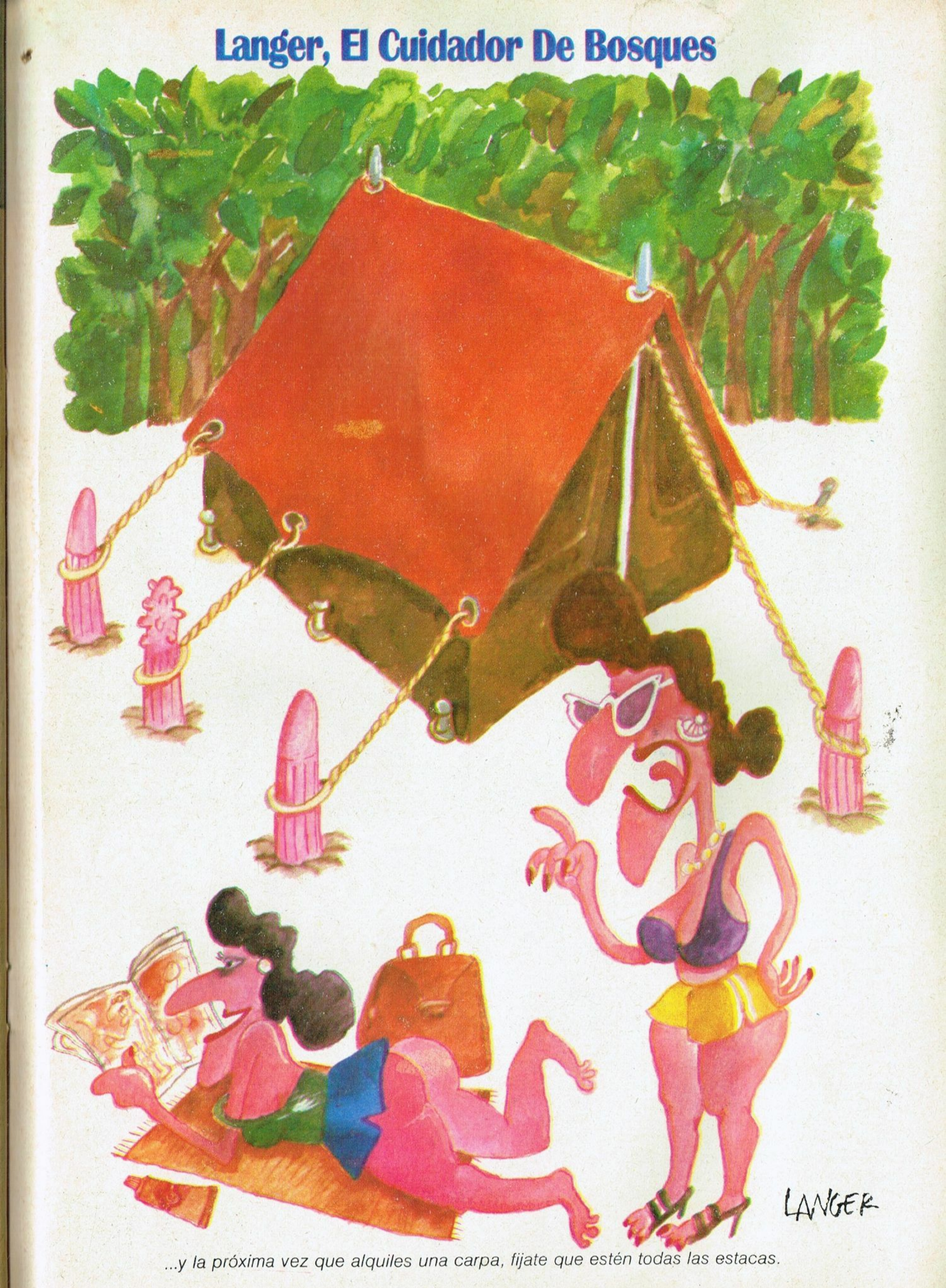
Reniego, entre otras cosas, de las reglas fijas, las máximas, las recetas, los tíos que aconsejan y de la gente que siempre tiene razón. Todo eso me parece sospechoso.

Además, no siempre lo que uno escribe tiene que ser necesariamente autobiográfico: **yo, por ejemplo, hace diez años que estoy casada.**

Silvia Itkin

https://argentoteca.blogspot.com

Langer, El Cuidador De Bosques



...y la próxima vez que alquiles una carpa, fijate que estén todas las estacas.

https://argentoteca.blogspot.com

Una novedad a lo grande.

Envasado en Origen
SAN JUAN
Viñas
Santa Alicia

Vinos Finos Viñas Santa Alicia. En damajuana.

Bodegas Estornell tiene el placer de llegar a su copa con un vino fino de características excepcionales:
Viñas Santa Alicia.

Elaborado con uvas tintas y blancas de la mejor calidad.

Maduradas al amparo de la tierra y el sol sanjuaninos.

Viñas Santa Alicia. Un vino que viste de gala a su mesa de todos los días. Pruébelo en sus 8 variedades.

Partida Limitada. Chenin Blanc. Chablis. Moscatel de Alejandría. Pedro Giménez. Torrontés Sanjuanino. Borgoña. Barbera.

Viñas Santa Alicia

El gran vino fino de San Juan. En damajuana.

https://argentoteca.blogspot.com